

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID**  
**ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA**  
**MADRID**

**“GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA**  
**EN LA CULTURA URBANÍSTICA MADRILEÑA”**  
**(RESUMEN)**

**TESIS DOCTORAL**

**JUANA MARÍA SÁNCHEZ GONZÁLEZ**  
**ARQUITECTO**

**1999**

Al comienzo de los años noventa, cuando siendo profesora de esta Escuela de Arquitectura, decidí realizar la Tesis Doctoral, uno de los temas que me pareció atrayente, fue el análisis del Urbanismo en la España de comienzos de Siglo visto a través de la obra de un arquitecto de la época. Aceptada la propuesta, el segundo paso fue concretar el objeto específico de la investigación. Recopilando material que aportara algo a un mejor conocimiento del tema, descubrí, entre otros mas divulgados, al arquitecto Gustavo Fernández Balbuena, al que su compañero y amigo Leopoldo Torres Balbás calificaba en numerosas ocasiones como el sentador de las bases del urbanismo contemporáneo.

Comenzada a analizar la obra de Fernández Balbuena, tanto literaria como arquitectónica, se pudieron observar en él varios puntos de atracción: Por una parte, su actitud esencialmente crítica con la época que le tocó vivir; por otra, la entrega absoluta y sin condiciones a la práctica de su profesión que le llevó a ser un renovador en arquitectura y un precursor en urbanismo. Aún existe un último punto de atracción hacia Fernández Balbuena: Su vida. Después de una complicada enfermedad muere, en circunstancias extrañas, a los 43 años, cuando lleva 18 como profesional y está alcanzando el cenit de su obra.

En la tesis que se presenta, en el estudio de la figura del arquitecto Gustavo Fernández Balbuena se parte de un supuesto doble: De una parte, la importancia de su obra; y de otro, el desconocimiento general de la misma, aunque, en sus 18 años de profesión, sea tan amplia y diversa que provoque el respeto y la admiración de la mayoría de los arquitectos y profesionales de la construcción con los que se relaciona.

La evolución profesional de Fernández Balbuena tiene, al menos, cuatro facetas que despiertan el interés por su figura. En primer lugar, debe resaltarse su facilidad para escribir. En el examen del contexto de la época, su facilidad expositiva es ciertamente reseñable. Una segunda faceta importante es su lucha por el reconocimiento de su profesión de arquitecto y la dignidad del trabajo que realizan. Por la actividad arquitectónica, por sus compañeros y por el reconocimiento de la profesión, dedica, de forma altruista, gran parte de su vida activa trabajando para la Sociedad Central de Arquitectos. En tercer lugar, Fernández Balbuena tiene, en función a su tiempo de vida profesional una variada obra arquitectónica, dentro y fuera de Madrid, que no ha sido suficientemente analizada hasta el momento. Su cuarta faceta es la de urbanista. Desde 1919 en que entra a formar parte del proceso urbanístico de Madrid al ser nombrado Arquitecto Segundo de la Sección de Edificaciones del Ensanche, hasta el año 1928 en el que se retira de su puesto para regresar en 1930 como Jefe de la Sección de Urbanización del Ayuntamiento, Fernández Balbuena interviene directamente en prácticamente todos los planes que se elaboran durante ese tiempo; y de forma especial en la "Urbanización del Manzanares".

El presente trabajo se ha orientado como el estudio de una persona, Gustavo Fernández Balbuena, y su importancia en el urbanismo de comienzos de Siglo en Madrid; para lo cual trataremos de conocer primero al hombre como punto de referencia de cualquiera de su actividad.

El análisis se inicia razonando el porqué del tema elegido, para continuar con un capítulo, el primero, que trata de hacer una referencia histórica de la época en la que vivió el arquitecto, sin intención interpretativa alguna, y sólo con el fin de enmarcar a Fernández Balbuena en su sitio real.

El capítulo segundo trata de la Vida y Obra, en general, de Balbuena. De la primera se investiga su trayectoria vital, desde su nacimiento en Madrid en 1888, hasta su muerte en 1931, a fin de concretar hasta que punto su evolución personal condicionó el desarrollo de su actividad. En cuanto a su Obra, lo que se hace en este capítulo, es referenciar sus publicaciones, su actividad como arquitecto y su vinculación a la Sociedad Central de Arquitectos, temas que se desarrollarán de forma pormenorizada en los capítulos siguientes.

En el capítulo tercero se analiza monográficamente la relación que mantuvo Balbuena con la Sociedad Central de Arquitectos, tanto participando en los órganos de dirección como colaborando en la revista "Arquitectura" de la que fue primer director.

En el capítulo cuarto se estudia su obra arquitectónica, haciendo especial referencia a los edificios de viviendas, tanto colectivas como unifamiliares, levantadas en Madrid.

El capítulo quinto, se dedica a sus publicaciones, libros y artículos, conferencias, ponencias, asistencias a congresos y su actividad como jurado de concursos, y en concreto en el Concurso de Proyectos para el Ateneo Mercantil de



Valencia, en donde la explicación de su voto es una lección magistral de como ha de hacerse un proyecto.

Por último se llega al capítulo sexto. En él se trata de descubrir la importancia que tuvo el autor en la cultura urbanística madrileña, como punto último de la investigación, que se divide en dos apartados: La evolución del planeamiento urbanístico en Madrid durante el primer tercio de Siglo, y la intervención en el mismo de Gustavo Fernández Balbuena.

**DEPARTAMENTO DE COMPOSICIÓN ARQUITECTÓNICA**  
**ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA**  
**MADRID**

**"GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA**  
**EN LA CULTURA URBANÍSTICA MADRILEÑA"**  
**TESIS DOCTORAL**

**JUANA MARÍA SÁNCHEZ GONZÁLEZ**  
**ARQUITECTO**

**DIRECTOR : D. MIGUEL ÁNGEL BALDELLOU SANTOLARIA.**  
**DOCTOR ARQUITECTO.**

**1999**

Tribunal nombrado por el Mgfco. y Excmo. Sr. Rector de la Universidad  
Politécnica de Madrid, el día                      de                      de 1999.

Presidente:

Secretario:

Vocal:

Vocal:

Vocal:

Vocal:

Vocal:

Realizado el acto de defensa y lectura de la Tesis el día                      de                      de

En:

Calificación:

EL PRESIDENTE

LOS VOCALES

EL SECRETARIO

## ÍNDICE:

	Página
<b>CAPÍTULO 0.- INTRODUCCIÓN</b>	<b>8</b>
0.1. Justificación del tema elegido.	10
0.1.1. El estado de la cuestión: La figura de Gustavo Fernández Balbuena.	
Desconocimiento e importancia.	11
0.2. Método y fuentes.	13
 <b>CAPÍTULO 1.- CONTEXTO HISTÓRICO.</b>	 <b>16</b>
1.0. Introducción aclaratoria.	18
1.1. La Restauración y el Desastre.	18
1.1.1. La población española.	20
1.1.2. Urbanización y arquitectura de las ciudades.	21
1.1.3. La crisis de fin de siglo.	23
1.2. Regeneración y Desintegración.	24
1.2.1. Configuración del poder político.	24
1.2.2. Configuración social.	30
1.2.3. España y la Primera Guerra Mundial.	33
1.3. La Dictadura y la crisis de la Monarquía.	35
1.4. Bibliografía básica consultada.	44
 <b>CAPÍTULO 2.- VIDA Y OBRA DE GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA.</b>	 <b>46</b>

	Página
2.0. Introducción.	48
2.1. Vida.	49
2.1.1. Datos biográficos.	49
2.1.2. Estudios realizados.	55
2.1.3. Actividad profesional.	56
2.1.3.1. Cargos en entidades públicas.	57
2.1.3.2. Cargos en entidades privadas.	60
2.1.3.3. Gustavo Fernández Balbuena, y la Sociedad Central de Arquitectos	61
2.2. Obra.	61
2.2.1. Gustavo Fernández Balbuena, Arquitecto.	61
2.2.1.1. Obra en Madrid.	62
2.2.1.2. Obra fuera de Madrid.	63
2.2.1.3. Edificios no catalogados	63
2.2.2. Publicaciones.	64
2.2.2.1. Libros.	64
2.2.2.2. Artículos.	64
2.2.2.3. Conferencias.	65
2.2.2.4. Ponencias.	65
2.2.2.5. Congresos.	66
2.2.2.6. Jurado de Concursos.	66
2.3. Referencias a la obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena.	67

### **CAPÍTULO 3.- GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA Y LA SOCIEDAD CENTRAL DE**

<b>ARQUITECTOS.</b>	75
3.0. Introducción.	77
3.1. Aportación de Gustavo Fernández Balbuena a la Sociedad Central de Arquitectos.	78

	Página
3.1.1. Trabajos que le encarga la Central.	78
3.1.2. Cargos que ocupa en los órganos de dirección.	81
3.1.3. Intervenciones mas sobresalientes.	85
3.1.4. Revista "Arquitectura".	91
3.1.4.1. Antecedentes.	92
3.1.4.2. Contenido y evolución.	93
3.1.4.3.. Gustavo Fernández Balbuena y la revista "Arquitectura".	98

#### **CAPÍTULO 4.- ANÁLISIS DE LA OBRA ARQUITECTÓNICA DE GUSTAVO FERNÁNDEZ**

<b>BALBUENA EN MADRID.</b>	102
4.0. Introducción.	105
4.1. Obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena..	108
4.2. Obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena en Madrid.	110
4.2.1. Realizada.	122
4.2.1.1. En el Ensanche.	122
4.2.1.1.1. Edificio de viviendas en la calle de Serrano, Nº 73. (Actual 85).	128
4.2.1.1.2. Edificio de viviendas en la calle de Miguel Ángel, Nº 8,10,12,14. (Actuales 18,20,22 y 24).	139
4.2.1.1.3. Edificio de viviendas en la calle de Conde de Aranda, Nº 19. (Actual 21).	162
4.2.1.1.4. Edificio de viviendas en la calle de Almagro, Nº 5.	171
4.2.1.2. Viviendas unifamiliares en el Parque Urbanizado de la Segunda Zona del Ensanche.	192
4.2.1.2.1. Vivienda unifamiliar en la calle de María de Molina Nº17 c/v. A Serrano, Nº 95. (Reforma).	198

	Página
4.2.1.2.2. Viviendas unifamiliares en la calle del Pinar, Nº 18 y 18 (bis).....	202
4.2.1.2.3. Viviendas unifamiliares en la calle de Pedro de Valdivia, Nº 20 y 22.	212
4.2.1.2.4. Viviendas unifamiliares en la calle de Serrano. S/N, (Actuales 134 y 136)	229
4.2.1.2.5. Vivienda unifamiliar en la calle de Serrano, Nº 112. (Actual 132).	244
4.2.1.2.5. Vivienda unifamiliar en la calle de Pedro de Valdivia Nº 4. (Desaparecida).	248
4.2.1.3. En el Extrarradio.	258
4.2.1.3.1. Edificio de viviendas en la calle de Francos Rodríguez, Nº 28. (Actual 42)	265
4.2.1.3.2. Edificio de viviendas en la calle de Alberto Boch, Nº 3.	282
4.2.1.3.3. Edificio de viviendas en la calle de Andrés Tamayo, Nº 10. (Desaparecido).	296
4.2.2. Obra no realizada.	304
4.2.2.1. Proyecto de Refugio de montaña en la Sierra de Guadarrama	304
4.2.2.2. Proyecto para el Concurso del Círculo de Bellas Artes.	304
4.2.2.2.1. Aspectos generales.	305
4.2.2.2.2. Desarrollo del Concurso.	306
4.2.2.2.2.1. Concurso de Anteproyectos.	306
4.2.2.2.2.2. Concurso de Proyectos.	325
4.2.2.2.3. Construcción del Círculo de Bellas Artes.	332
4.2.2.2.4. Opiniones sobre el Concurso.	335

	Página
4.2.2.2.5. Comentario general.	336
4.2.2.2.6. Comentario al trabajo de Gustavo Fernández Balbuena	337
<b>CAPÍTULO 5. GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA. TEORÍA Y CRÍTICA.</b>	344
5.1. Publicaciones.	347
5.1.1. Libros.	348
5.1.1.1. "Notas para el Catálogo Monumental y Artístico de Asturias".	348
5.1.1.1.1. Antecedentes generales.	349
5.1.1.1.2. Designación de Gustavo Fernández Balbuena para hacer el Catálogo Monumental y Artístico de Asturias.	352
5.1.1.1.3. Método de trabajo.	353
5.1.1.1.4. Contenido del Catálogo.	355
5.1.1.1.5. Estudio de las "Notas" sobre el Catálogo.	358
5.1.1.2. "Trazado de Ciudades".	365
5.1.2. Artículos.	371
5.1.2.1. "Divagaciones sobre Arquitectura".	371
5.1.2.2. "Las láminas y los dibujos de Arquitectura".	373
5.1.2.3. "La Colegiata de San Pedro de Teverga en Asturias".	374
5.1.2.4. "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés".	377
5.1.2.5. "España, 1860: Urbanización".	377
5.1.2.6. "José Yáñez Larrosa". Ensayo	380
5.1.2.7. "Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona".	384
5.1.3. Conferencias.	388
5.1.3.1. "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés".	388



	Página
5.1.3.2. "El Manzanares y sus riberas".	394
5.1.3.3. Conferencia del XI Congreso de Arquitectura y I Congreso Nacional de Urbanismo.	396
5.1.4. Ponencias.	399
5.1.4.1. "Coordinación de las actividades de todos los elementos que intervienen en la industria de la edificación".	399
5.1.4.1.1. Comentario del texto.	399
5.1.4.1.2. Examen del contexto.	401
5.1.5. Congresos.	403
5.1.5.1. XI Congreso Nacional de Arquitectura y I Congreso de Urbanismo.	403
5.1.5.1.1. Antecedentes.	403
5.1.5.1.2. Preparativos.	403
5.1.5.1.3. Celebración.	412
5.1.6. Jurado de Concursos.	420
5.1.6.1. Concurso de Anteproyectos para el Ateneo Mercantil de Valencia.	420

## **CAPÍTULO 6.- LA CULTURA URBANÍSTICA MADRILEÑA Y GUSTAVO FERNÁNDEZ**

<b>BALBUENA.</b>	426
6.0. Justificación.	428
6.1. Evolución del planeamiento urbanístico en Madrid durante el primer tercio del siglo XX.	430
6.1.0. Introducción.	430
6.1.1. La propuesta de Núñez Granés.	432
6.1.1.1. Los antecedentes.	432
6.1.1.2. El Proyecto.	433

	Página
6.1.2. El Plan General de Extensión de Madrid y su distribución en zonas.	435
6.1.3. El Estatuto Municipal de 1924.	440
6.1.4. El Plan de Urbanización del Extrarradio y Extensión de Madrid de 1926.	442
6.1.5. El Concurso Internacional de 1929.	445
6.1.5.1. Los antecedentes.	445
6.1.5.2. El Concurso.	448
6.1.6. El Plan de 1931.	454
6.1.7. Sus consecuencias.	457
6.2. El papel de Gustavo Fernández Balbuena.	467
6.2.0. Introducción.	467
6.2.1. Los años 1919 a 1927.	469
6.2.1.1. El Estatuto Municipal, de 1924.	473
6.2.2. La Urbanización del Manzanares.	474
6.2.2.1. Los antecedentes.	474
6.2.2.2. El Proyecto.	477
6.2.3. El Plan de 1931.	482
6.2.3.1. Los antecedentes.	482
6.2.3.1.1. El Concurso de 1929.	485
6.2.3.2. El Plan de 1931.	490
6.2.3.3. Sus consecuencias.	497
 CONCLUSIONES.	 505
BIBLIOGRAFÍA.	515

Capítulo 0

# INTRODUCCIÓN

0.1 Justificación del tema elegido.

0.1.1. El estado de la cuestión: La figura de Gustavo Fernández Balbuena.

Desconocimiento e importancia.

0.2. Método y fuentes.

### 0.1. Justificación del tema elegido.

Al comienzo de los años noventa, cuando siendo profesora de esta Escuela de Arquitectura me propuse perfeccionar mis conocimientos investigadores y decidí realizar la Tesis Doctoral, uno de los temas que me pareció atractivo, y así se lo expuse al Prof. Dr. Don Miguel Ángel Baldellou, fue el desarrollo del urbanismo en España a comienzos del presente Siglo. Aceptada la propuesta por el Prof. Baldellou, el segundo paso fue concretar el objeto específico de la investigación. Recopilando material que aportara algo a un mejor conocimiento de la Arquitectura, descubrí el trabajo del Prof. Chueca Goitia, "Historia del Urbanismo Contemporáneo Español: Gustavo Fernández Balbuena", publicada en enero de 1989 en "Urbanismo", Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Fue el primer contacto que tuve con Fernández Balbuena y que suscitó en mí tal curiosidad que de forma inmediata comencé a buscar otras obras que trataran de él, y algún trabajo propio.

El trabajo del Prof. Chueca me remitió especialmente al Número Monográfico que "Arquitectura" publicó en 1932, dedicado a Fernández Balbuena, en donde Leopoldo Torres Balbás publica el artículo: "Algo sobre sus trabajos arqueológicos y arquitectónicos". Balbás, contemporáneo de Balbuena, se muestra subyugado por él, tanto personalmente como profesionalmente, llegando a afirmar que sentó las bases para el desarrollo del urbanismo contemporáneo. Siguió al anterior los trabajos de Giner de los Ríos, Ucha Donate, Sambricio, Flores y Amezcua, que fueron, a modo de guía, abriendo el camino de la investigación.

En lo que se refiere a trabajos propios, ciertamente no puede afirmarse que Fernández Balbuena tenga una obra literaria, algo que tampoco es imprescindible puesto que el reflejo de la

actividad de un Arquitecto ha de centrarse en sus realizaciones. No obstante dos trabajos literarios suyos me impulsaron, decididamente a investigarle. El primero es una Conferencia, que después se publicaría en "Arquitectura" en junio de 1922, y que se titula: "La Arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés". Es un artículo absolutamente seductor, en donde con insospechada maestría nos describe el campo y ambiente rural, así como la arquitectura autóctona de Ardoncino, pueblo de sus antepasados. El otro trabajo, especialmente técnico sobre urbanismo, es el que comprende la obra "Trazado de Ciudades". Ambos, como el resto de los que tiene, se analizan en su lugar en esta Tesis.

Fernández Balbuena es un arquitecto esencialmente crítico con su época. En la Arquitectura se enfrenta al barroquismo dominante, y que se le ha transmitido en su tiempo de estudiante; en urbanismo es un precursor que diseña el como ha de ser el nuevo Madrid.

Hay un último punto de atracción hacia Fernández Balbuena: su vida. Después de una complicada enfermedad muere, en circunstancias extrañas, a los 43 años, cuando lleva 18 como profesional y está alcanzando el cenit de su obra.

Quiero expresar aquí la inestimable ayuda del Prof. Don Miguel Ángel Baldellou, a quien debo agradecer especialmente la dirección de este trabajo, su paciencia para conmigo, así como sus acertados consejos en momentos de duda y oscuridad científica, y la comprensión a la hora de corregir los diferentes capítulos, perfeccionar las citas o sistematizar la bibliografía.

#### 0.1.1. El estado de la cuestión: La figura de Gustavo Fernández Balbuena. Desconocimiento e importancia.

Este trabajo de investigación tiene como finalidad el estudio de la figura del arquitecto Gustavo Fernández Balbuena. Para ello se parte de un supuesto doble: De una parte, la importancia de su obra; y de otro, el desconocimiento general de la misma, fuera de media docena de expertos que por una u otra razón, y en uno u otro tiempo, han referenciado su trabajo resaltando la trascendencia que ha tenido para la arquitectura y el urbanismo.

La actividad de Fernández Balbuena se diversifica de una forma tan apasionante, que en dieciocho años de profesión interviene en los mas diversos trabajos, alcanzando una sorprendente

madurez que provoca el respeto y la admiración de la mayoría de los arquitectos y profesionales de la construcción que le tratan, desde los sindicatos obreros hasta las autoridades gubernamentales que le encargan el " Catálogo Monumental de Asturias", pasando por sus propios compañeros de la Sociedad Central de Arquitectos.

Sin ánimo de concretar aquí lo que habrán de ser las Conclusiones finales, fruto del desarrollo de esta investigación a través de sus diferentes Capítulos, puede anticiparse que Fernández Balbuena tiene, al menos, cuatro facetas de su devenir profesional que provocan el interés de su figura. En primer lugar, y como corolario de la mayoría de sus actividades, debe resaltarse su facilidad para escribir. En el examen del contexto de la época, su facilidad expositiva es ciertamente reseñable: Los artículos de su primera época nos transmiten cual es su idea de la razón y fines de la Arquitectura; en sus "Notas para el Catálogo Monumental y Artístico de Asturias", describe con minuciosa y metódica maestría cualquier obra artística que aparece ante sus ojos, llegando en sus explicaciones a apoyarse con dibujos hechos por él mismo a fin de hacer mas verídica la transmisión de lo que busca transmitir. Una segunda faceta importante es su lucha por el reconocimiento de su profesión de Arquitecto y la dignidad del trabajo que realizan. Por la actividad arquitectónica, por sus compañeros, y por el reconocimiento de la profesión, dedica, de forma altruista, gran parte de esos dieciocho años de vida activa, en la Sociedad Central de Arquitectos y en la Revista "Arquitectura", o dando conferencias, redactando ponencias, e interviniendo en congresos. Sus ideas fueron recogidas después por otros compañeros, y en concreto en lo que hace al reconocimiento de la profesión de Arquitecto, poco después de su muerte es creado el Colegio Oficial. En tercer lugar, Fernández Balbuena tiene, en función a su tiempo de vida profesional, una importante obra arquitectónica, dentro y fuera de Madrid, que hasta ahora se le venía atribuyendo, sin estar debidamente identificada. Su cuarta faceta es la de urbanista. Desde 1919 en que entra a formar parte del proceso urbanístico de Madrid al ser nombrado Arquitecto Segundo de la Sección de Edificaciones del Ensanche, en el que trabaja intensamente, interviniendo en prácticamente todas las situaciones que se plantean en esos años, hasta el año 1928 en que se retira con el cargo de Arquitecto Segundo del Ensanche, para regresar en 1930 y pasar seguidamente a ocupar la Jefatura de la Sección de Urbanización del

Ayuntamiento, Balbuena interviene directamente en los planes de urbanización que se proyectan en todo ese tiempo, y de forma especial en la "Urbanización del Manzanares".

## **0.2. Método y fuentes.**

En todo trabajo de investigación debe establecerse a priori la forma, sistema, o camino que se ha de utilizar para obtener un resultado final. Es lo que científicamente se denomina el Método. Junto al Método también cabe prever los instrumentos de que el investigador pretende valerse en el sistema de trabajo elegido. Son las Fuentes que nos ayudarán a conformar la investigación. Tanto uno como las otras son diferentes en función a la Ciencia en que se pretende ahondar. Así puede afirmarse que han de ser distintos el Método y las Fuentes en una investigación jurídica que en una propia de la Sanidad, o de las Ciencias Exactas. Y aun dentro de cada una de ellas caben subdivisiones concretas para facilitar el trabajo de investigación.

En la presente Tesis se estudia a una persona, Gustavo Fernández Balbuena, y su importancia en el urbanismo de comienzos de siglo, para lo cual hemos de conocer primero al ser humano como punto de referencia de cualquiera de sus actividades. Al tiempo, y si su trabajo tuvo algún tipo de repercusión pública, el contexto social en que se vivió, lo que modernamente se podría llamar situarlo en el tiempo y en el espacio. Y a partir de ahí analizar genéricamente su obra para llegar al punto concreto que nos interesa de forma especial, en este caso el urbanismo madrileño.

Este trabajo de investigación se inicia razonando el por qué del tema elegido, y su importancia para conocer los comienzos del urbanismo en España. Una vez que se sabe el qué investigar, se diseña el método y las fuentes que han de utilizarse, capítulo presente.

El primer apartado de la Introducción de esta Tesis, está dedicado a concretar la figura de Gustavo Fernández Balbuena y el porqué de su interés, que nos sirve para centrar el razonamiento del estudio. Es el nombrado como Capítulo 0, el que estamos desarrollando en estas páginas. Los siguientes serían el desarrollo de la Tesis propiamente dicha



En el Capt. 1 se busca hacer una referencia histórica de la época en que vivió nuestro autor, sin intención interpretativa alguna, y sólo a los efectos de enmarcar a Fernández Balbuena en su sitio real. Aquí no se investiga la Historia, sólo se referencia y describe.

El Capt. 2 trata de la Vida y Obra , en general, de Fernández Balbuena. En cuanto a la primera se ha investigado exhaustivamente su trayectoria vital, desde su nacimiento en Madrid en 1888, hasta su desaparición en el Mar Mediterráneo en 1931, a fin de concretar hasta que punto su evolución personal condicionó el desarrollo de su trabajo. En cuanto a su obra, lo que se hace en este Capítulo, es referenciar sus publicaciones, su actividad como arquitecto y su vinculación, tanto a la Sociedad Central de Arquitectos como a la revista "Arquitectura".

En el Capt. 3 se analiza la intensa y constante relación que mantuvo con la Sociedad Central de Arquitectos colaborando, tanto en sus órganos de dirección, en los que ocupó diversos cargos, como en la revista "Arquitectura" de la que fue primer director.

En el Capt. 4 se analiza la obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena, aportándose, fruto de esta investigación, un número considerable de expedientes de edificaciones, que hasta la fecha no estaban completamente identificados. Este "iter" histórico se cierra en el Capt. 5 analizando sus Publicaciones, libros y artículos, Conferencias, Ponencias, asistencias a Congresos, y su actividad como Jurado de Concursos, y en concreto en el Concurso de Proyectos para el Ateneo Mercantil de Valencia, en donde la explicación de su voto es una lección magistral de como ha de presentarse un Proyecto. Por último se llega al Capt. 6 en donde se busca reflejar la importancia del autor en la cultura urbanística madrileña, como punto último de la investigación, que se divide en dos apartados, la evolución del planeamiento urbanístico en Madrid durante el primer tercio del Siglo XX, y la intervención en el mismo de Gustavo Fernández Balbuena.

Las Fuentes utilizadas han sido primordialmente dos: De un lado las personales, referidas a familiares de Gustavo Fernández Balbuena, especialmente una de sus hijas con la cual se han mantenido varias conversaciones, y que nos descubre la faceta de padre de nuestro autor, así como la forma que tenía de trabajar; y uno de sus nietos que nos ha facilitado, aparte de una importante información verbal, fotografías de Fernández Balbuena y de algunos de sus familiares. De otro, las específicamente documentales que se centran en las consultas realizadas al Archivo y

Hemeroteca del Ayuntamiento de Madrid, y Biblioteca de la Villa; Biblioteca del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid; Biblioteca de la ETSAM; Archivo Histórico Nacional de Alcalá de Henares; y los Archivos de los Ayuntamientos de Ribadavia en Asturias, y de León.

## Capítulo 1

# CONTEXTO HISTÓRICO

1.0. Introducción aclaratoria.

1.1. La Restauración y el Desastre.

1.1.1. La población española.

1.1.2. Urbanización y arquitectura de las ciudades.

1.1.3. La crisis de fin de siglo.

1.2. Regeneración y Desintegración.

1.2.1. Configuración del poder político.

1.2.2. Configuración social.

1.2.3. España y la Primera Guerra Mundial.

1.3. La Dictadura y la crisis de la Monarquía.

1.4. Bibliografía básica consultada.

## **1.0. Introducción aclaratoria.**

La inclusión de un capítulo de contenido netamente histórico, en un trabajo que pretende ser una investigación sobre la trayectoria vital y profesional del arquitecto Gustavo Fernández Balbuena, tiene su justificación por la trascendental época en que el personaje estudiado está inmerso. Ciertamente si los casi cuarenta y tres años que vivió Fernández Balbuena hubieran transcurrido en otro momento de la historia de España, es probable que la atención historicista hubiera sido distinta.

Pero nuestro investigado nace en plena Restauración, durante la regencia de la reina María Cristina, el mismo año en que el Partido Socialista celebra su primer congreso, y se crea en Barcelona la Unión General de Trabajadores. Vive la guerra hispano-norteamericana y la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, con el desánimo que ello produce en la sociedad española y el desgaste moral en el Ejército, en ese "98" que da nombre a una excelsa Generación. Son los años en que los hermanos Lumière inventan el cinematógrafo (1895), y Marconi la radio (1899); es el tiempo del matrimonio Curie (1898), y el descubrimiento de la radioactividad por Becquerel (1896). Durante su tiempo pontifican cuatro Papas, León XIII, que muere en 1903, Pío X (1903-14), Benedicto XV (1914-22), y Pío XI (1922-39). Vive todo el reinado de Alfonso XIII. Su época es la Edad de Plata de la cultura, con D'Ors, Menéndez Pelayo, Unamuno y Ortega, Juan Ramón Jiménez, Blasco Ibañez, García Lorca, Sorolla y Picasso. Nace el aeroplano con los hermanos Wright (1903), y ocurre el primer intento revolucionario ruso de 1906; las guerras balcánicas del 1912, y la Primera Guerra Mundial de 1914. La revolución rusa del 17; la revolución alemana del 18; el Tratado de Versalles y el nacimiento de la Sociedad de Naciones en 1919. Compartió Fernández Balbuena tiempo histórico con la Ciencia: Einstein y la aparición de su teoría de la

relatividad (1906-16); la desintegración del átomo en 1919; el descubrimiento de la penicilina por Fleming (1929); y el primer ciclotrón (1930). Es la época del "Manifiesto Surrealista", y el psicoanálisis de Freud (1926). Vive la "Marcha sobre Roma" de Mussolini en el 22, y la muerte de Lenin en 1924. Y casi al final también tuvo constancia de la "Generación del 27". Es obvio reseñar que en estos largos e intensos años acaecieron otros sucesos de trascendental importancia, y otros nombres que cooperaron a cambiar la Historia, tanto en la política como en la cultura, las artes y las ciencias, que no se han citado, porque no se pretende hacer un catálogo de personajes y hechos, y sí tan solo reseñar la importancia del tiempo histórico en que vivió Fernández Balbuena.

El tratamiento de la Historia en un trabajo de investigación, puede hacerse, al menos, de dos formas. De una parte, investigando la realidad y veracidad de los propios acontecimientos históricos en su contexto global; de otra, el referenciar los sucesos tal y como los han tratado los historiadores, es decir no investigándolos en sí mismos, sino utilizándolos en su valor instrumental para acompañar al objeto de la investigación. Este es el supuesto del trabajo que aquí se hace. No se busca investigar en la dimensión histórica, sino al arquitecto Gustavo Fernández Balbuena, su vida y su obra, sin profundizar, mas allá de lo imprescindible, en el tiempo histórico que le tocó vivir.

Esta forma de entender el presente capítulo repercute en la bibliografía del mismo. De ahí que hemos preferido hacer una reseña final de los autores y obras citadas, en lugar de una permanente amalgama de citas y pies de página, como manera mas eficaz de mantener un coherente hilo conductor del trabajo, en donde no hay mas aportaciones originales de la autora, ya que ése no es el fin de la presente investigación, que la subjetiva a la hora de concretar qué hechos se exponen, qué opiniones se expresan, o la forma en que unos y otros se resumen.

La referencia histórica, siguiendo a la mayoría de los investigadores de la época, se divide en tres partes: 1º. La Restauración y el desastre; 2º. Regeneración y desintegración; y 3º. La Dictadura y la caída de la Monarquía. En cada una de ellas se resalta aquello que, en opinión de la autora, puede resultar mas relevante para el apoyo de la investigación.

### **1.1. La Restauración y el Desastre.**

Señala, con evidente acierto, el Prof. Jover Zamora -"La época de la Restauración. Panorama político social" - que en la época de la Restauración se sientan las bases económicas y sociales de la España actual, la cual tiene su origen inmediato en las transformaciones experimentadas hacia los años ochenta del pasado siglo, razón por la que, cada vez en mayor medida, se tiende a colocar los orígenes de la España contemporánea, no ya en la guerra de la Independencia, sino en el período que se inicia con la Restauración.

La Restauración en España da nombre a una época, y a un régimen, que abarca desde el Manifiesto de Sagunto -29 de diciembre de 1874- a la Dictadura del general Primo de Rivera, y aun, en la expresión de algunos autores, hasta 1931 con la aparición de la II República.

Esta época cuenta con tres fuerzas que la incitan al cambio. De una parte está "el partido alfonsino", con Cánovas del Castillo al frente, motor de asentamiento de la monarquía como institución consustancial con la historia de España, bajo el empeño de conjugar la defensa de la propiedad y el orden social tradicional con el nuevo orden y el liberalismo conservador. De otra las "diversas burguesías" nacionales y los representantes de los intereses económicos antillanos, que habían dado su apoyo económico y financiero a la causa monárquica buscando salvar sus objetivos económicos peninsulares o ultramarinos. Y por último el "Ejército", que apoya la proclamación de Alfonso XII, formado por mandos que concentran la opción restauradora en la nobleza y alta burguesía, de cuyos intereses económicos participan.

#### **1.1.1. La población española.**

España sufre, en esta época, una desaceleración en el crecimiento demográfico, en comparación al crecimiento de los primeros sesenta años del siglo. Entre 1877 y 1900, la población española, censada, pasa de 16.662.175 habitantes, con un crecimiento vegetativo de un 5,6%, a 18.594.405, con un crecimiento de 5,0% - Instituto Nacional de Estadística: Reseña geográfica y estadística-. Los importantes índices de mortalidad -30,4 por 100 en el primer censo, y 28,8 en 1900-, responden a las malas condiciones higiénicas y sanitarias de la población, tanto en

viviendas como en barrios y fábricas, a las enfermedades de tipo infecto-contagioso, y a las laborales como la tuberculosis y silicosis.

Según el Censo de 1877 la economía española es predominantemente agraria, con una población que en el 86,5 por 100 habita en zonas rurales y se dedica a tareas agrícolas, y un índice de analfabetismo del 77 por 100. Diez años mas tarde, en 1887, se acusan síntomas de desertización agraria, a la par que comienza una mayor concentración urbana, pudiendo afirmarse con Sánchez Jiménez que "en 1900 se inaugura el proceso de urbanización contemporánea, que llega a nuestros días en calidad y condiciones ciertamente distintas a través de los años" - La España Contemporánea II -. En 1877 el porcentaje de población urbana en ciudades de mas de 50.000 habitantes es del 9,45 por 100; sin embargo en 1900 la población de este tipo en dichas ciudades supera el 25 por 100. La concentración urbana se acentúa en Barcelona, Madrid y Bilbao, que son las que aglutinan el mayor número de empresas industriales y de servicios, y las que sirven de pauta para una urbanización que se extenderá luego a otras urbes y a casi todas las capitales de provincias.

#### 1.1.2. Urbanización y arquitectura de las ciudades.

Consecuencia de todo ello es el desarrollo de las ciudades, donde se vuelven más evidentes los cambios que la civilización industrial provoca en la vida de los hombres. La ciudad es algo más que la acumulación demográfica, el trazado de las calles, la relación entre lugar de trabajo y vivienda, abastecimientos, sanidad, educación, etc. Las ciudades españolas de fines del siglo XIX, en las que se acentúa el crecimiento demográfico y el movimiento industrializador, comienzan a cambiar su fisonomía, y viven, arquitectónicamente, diversas tendencia estilísticas, bien de exaltación nacional y regionalista, de raíz romántica, o bien la de cierta originalidad más o menos ecléctica.

Este hecho se reflejará sobre todo, en las ciudades como Madrid y Barcelona, objeto de una fuerte migración y por lo tanto, con una mayor necesidad de viviendas. Este será un tema tratado de diversas formas a lo largo del período de tiempo estudiado y que compartirá protagonismo junto a otro naciente: el urbanismo.



La utilización de nuevas técnicas y materiales de construcción aparecen en mercados y teatros, o edificios oficiales, plazas, iglesias, bancos o grandes vías urbanas. Nacen así en Madrid dos mercados metálicos, el de la Cebada y el de los Mostenses, iniciados ambos en 1870; el viaducto de la calle Segovia de 1871, y los teatros de la Comedia y de la Princesa, así como los interiores del Banco de España.

En la renovación arquitectónica de las ciudades industriales o capitalistas, se conjugan la racionalización en el empleo del espacio y la búsqueda de mayor rentabilidad del suelo mediante la construcción en altura; la planificación y diseño del barrio, de la calle, la fábrica, y la ordenación interna y funcional de los edificios, y las nuevas formas de comportamiento social. La ciudad se convierte en un punto seguro para vivir, con la creación de nuevos barrios, la construcción de edificios públicos e iglesias, escuelas, hospitales, y centros de enseñanza. La visión de la arquitectura se vuelve esencial para el análisis de este proceso, no solo por la significación de las edificaciones y sus formalismos, sino por las deducciones económicas, sociales y culturales que permiten. El renacimiento de estilos del pasado, que enlaza con el eclecticismo de finales del siglo XIX, la aplicación de formas renacentistas y barrocas en construcciones oficiales y bancarias, la fusión de ideas medievales en un formalismo a la vez racionalista y simbólico denotan en las ciudades que experimentan estos cambios la fuerza económica y el poder social y políticos de las clases que las habitan. Así las manifestaciones modernistas de Barcelona y el eclecticismo arquitectónico madrileño, responden a la preponderancia de las dos ciudades mas importantes de país, tanto en el proceso arquitectónico como en planeamiento urbanístico, en donde de modo más directo se inserta la nueva concepción de la ciudad, uniéndose el desarrollo espacial, división de barrios, transformación del casco antiguo, apertura de grandes vías y adecuación de las mismas al tráfico rodado.

La iniciativa estatal en el intento de planificación urbana -leyes urbanísticas de 1864 y 1876- se refleja en los ensanches, que supusieron en los modelos madrileño y barcelonés una atención específica a la estratificación social urbana, y a las categorías sociales que las conformaban. En lo que se refiere a Madrid, que mas adelante se estudiara minuciosamente, el Plan Castro sitúa las viviendas elegantes en el Paseo de la Castellana; las de las clases medias en

el Barrio de Salamanca; y las obreras a espaldas del Retiro, en la prolongación de la calle de Alcalá. A lo que debe añadirse el barrio industrial -Chamberí-, y la zona rural -Puente de Toledo-. En el caso de Barcelona, el proyecto es de Ildefonso Cerdá, y se traza a través de la Plaza de Cataluña, que no logra una urbanización definitiva hasta la Dictadura de Primo de Rivera. La Rambla de Cataluña, el Paseo de Gracia, y el Parque de la Ciudadela se urbanizan con motivo de la Exposición Internacional de 1888; y en 1897 se anexionan a la ciudad los municipios de San Andrés, Sants y Gracia, y las zonas suburbanas intermedias, lo mismo que las de San Gervasio y Clot.

### 1.1.3. La crisis de fin de siglo.

En España durante los años 1898 a 1905 se producen una serie de acontecimientos que han devenido en lo que conocemos como la "crisis de fin de siglo". En el "98" español se mezclan tres componentes esenciales que justifican el término: De una parte la guerra colonial cubana; de otra el enfrentamiento con los Estados Unidos de América del Norte, y la profunda crisis social y militar que ello provoca; y por último la inhibición de las potencias europeas en este contencioso bélico y diplomático. Tuñón de Lara -"Costa, Unamuno y la crisis de fin de siglo"- tipifica la situación en cinco grandes bloques:

- a) El regeneracionismo, empeñado, desde su crítica a la situación, en proponer remedios a "los males de la Patria".
- b) El institucionismo, inclinado a la reforma educativa y pedagógica, mediante una profesión de fe científica frente a los dogmatismos escolásticos.
- c) La actitud crítica de intelectuales y escritores, que convergen en torno al "modernismo" y a la llamada "generación del 98".
- d) El criticismo específico de la burguesía catalana, la mas afectada por la crisis, que ve en esta situación la justificación de su peculiaridad regional.
- e) Y la expansión del movimiento obrero.

Jover, -"España del Siglo XIX"-, insiste en el "desarme moral" del sistema de la Restauración a partir del 1898. "Hasta ese momento -recalca- no se ha puesto de manifiesto la insolidaridad de la oligarquía y de la clase política que la representa con el pueblo por ella regido". Tampoco debe olvidarse la inseguridad y la incertidumbre por la que el Estado atraviesa, entre su aislamiento diplomático de 1898 y su posterior integración en 1904, en la esfera del "Entente franco-británica" cuando ambas potencias se reparten el Norte de África y disponen la presencia española en la zona noroccidental marroquí, que el acuerdo franco-español de noviembre de 1912 configuraría como zona de Protectorado.

## **1.2. Regeneración y Desintegración.**

La España de 1900 es aún la España de la "crisis" y del "desastre", con mas del 60 por 100 de su población dedicada a las tareas de la agricultura y la ganadería; una ocupación industrial que no supera el 16 por 100; y un 5,5 por 100 dedicada al servicio doméstico. Es la España, a grandes rasgos, que acusa la nostalgia de un pasado, la conciencia de un retraso y el enfrentamiento con una realidad peninsular hecha de preponderancia agraria, tanto en población como en producción y exportaciones, del raquitismo de una industria protegida y la resistencia global ante la modernidad imperante en el resto de Europa, todavía inmersa en una política de reparto que pronto desembocará -1914- en la Gran Guerra.

### 1.2.1. Configuración del poder político.

El 17 de mayo de 1902 el Rey Alfonso XIII accedía al Trono a la edad de 16 años, previo juramento de la Constitución de 1876, cuya inspiración doctrinaria, basada en el principio de la soberanía compartida, las Cortes con el Rey, daba al monarca un poder amplio y fuerte que, tras la ley electoral que en 1890 introduce el sufragio universal, deviene en poder moderador, encargado de mantener la armonía entre los poderes clásicos y entre estos, y la opinión pública.

De acuerdo con la Constitución, el Rey detenta una soberanía que comparte indivisiblemente con las Cortes. Le corresponde la totalidad del Poder Ejecutivo, la sanción de las leyes y la capacidad de veto que le coloca por encima de las propias Cámaras. Mas tarde, cuando

la práctica constitucional introduzca el sufragio universal, a la vez que se afirma la soberanía popular, y la monarquía doctrinaria se convierta en democrática, se planteará la cuestión de si el Rey continua siendo cabeza de la acción política, o por el contrario su función se reduce al acto discrecional de proponer al jefe del Gobierno.

Gobiernos y partidos. El 4 de marzo de 1899 se constituye el gobierno de Francisco Silvela que inicia su mandato con el anuncio de unas llamadas medidas de "honestidad administrativa", consistentes, primordialmente, en la supresión de cesantías a los ministros, el reajuste de los gastos de representación y la reducción de las asignaciones, coronadas por el desarrollo de una política laboral que instrumentan Maura y Dato respectivamente. Todo ello vino acompañado de un proyecto de Presupuestos Generales del Estado en que se destaca una tímida reforma fiscal que creaba los impuestos de rendimiento de trabajo personal y sobre las renta del capital, y un importante recorte en los gastos del Ejército, lo que terminó provocando la dimisión de varios ministros y del propio Silvela en octubre de 1900, tras diecinueve meses de gobierno difícil, con problemas a la derecha y a la izquierda y sin mas apoyo que el de la Unión Conservadora.

A Silvela le sucede el general Azcárraga con un gobierno "puente" que duraría tan solo dos meses, y que, al menos teóricamente, tenía por misión asegurar la continuidad de los proyectos de Silvela. Las propuestas regeneracionistas, reformadoras y de política laboral quedaron tan solo sobre el papel, y mientras, en la calle, se sucedían las huelgas ferroviarias y las de trabajadores portuarios. La crisis de gobierno es planteada por Azcárraga el 25 de febrero, mostrando en nota pública la causa de su dimisión que no era otra que su impotencia para aprobar la ley de Presupuestos.

Sagasta sucede a Azcárraga el 7 de marzo de 1901, con un gobierno que habría de ser el último de la regencia, y que se enfrenta con todos los problemas pendientes, esencialmente los referidos a la "cuestión social", los regionalismos y el avance del anticlericalismo. Al año de su toma de posesión, en marzo de 1902, dimite el ministro de Hacienda, tras el rechazo parlamentario de tres proyectos de ley económicos. Después lo hace Canalejas en el mes de abril, descontento con la política del gobierno para con las Ordenes y Congregaciones religiosas, que también había enfrentado a Romanones en Instrucción Pública con el Nuncio. Consecuencia de todo ello es la

dimisión de Sagasta y la vuelta de Silvela en diciembre de 1902, con un gobierno de menor amplitud pero de mayor homogeneidad, que inicia la "inestabilidad ministerial" referida por el Prof. Carlos Seco -"Alfonso XIII y la crisis de la Restauración"-, y que se resume en los cinco gobiernos conservadores que se suceden entre 1902 y junio de 1905, y los cinco liberales hasta enero de 1907, todos ellos fruto de la mecánica del "turno" y de la crisis en la jefatura de los partidos.

Los partidos del "turno" son el Conservador de Cánovas del Castillo, que mantuvo como jefe, casi hasta su muerte en 1905, a Francisco Silvela, aunque el político mas representativo a partir de su participación en el último gobierno de Silvela -diciembre de 1902 / julio de 1903- es Antonio Maura, un antiguo liberal, católico practicante, convencido de la coincidencia entre moral pública y privada, enemigo del caciquismo y comprometido en la revolución desde arriba mediante la restauración o conservación de una pureza efectiva en el sufragio. Jefe del partido conservador desde octubre de 1903, ocupó la presidencia del Gobierno desde diciembre de 1903 a diciembre de 1904, para repetir nuevamente en el bienio 1907-1909, en que después de la Semana Trágica el propio Rey fuerza su dimisión. Y el partido Liberal, que tiene un cierto paralelismo con el conservador, y sufre también el crónico problema de la jefatura abierta tras la muerte de Sagasta en 1903, aunque tal problema queda salvado gracias a Montero Ríos, hombre procedente de la Institución Libre de Enseñanza. El hombre clave de los liberales fue José Canalejas, que permaneció casi tres años en el gobierno, desde febrero de 1910 a noviembre de 1912, y en donde planteó todos los problemas de la España de entonces: el llamado "religioso"; el de Marruecos; el catalán; el social, con las rebeliones obreras; y el político, con la sublevación republicana.

Temas importantes que provocan conflictos en la gobernabilidad, son:

La cuestión religiosa ligada al aumento de Ordenes y Congregaciones que servirán de excusa para una reacción anticlerical basada en su poderío económico y en el control de la enseñanza, a la que se dedicaban unas 15.000 religiosas y cerca de 5.000 religiosos, que además controlaban más de las tres cuartas partes de la enseñanza secundaria. Afirma Cuenca que la cuestión religiosa estuvo sujeta al "pendularismo crónico" de la vida parlamentaria que facilitaba el reverdecimiento del anticlericalismo en función de la dirección política del país -"El catolicismo español en la Restauración. (1885-1931)"-.

La crisis militar, que fue la mas grave por la hipersensibilidad creada y mantenida a partir de la derrota colonial, después de la cual se hipertrofian las deficiencias del Ejército y se acusa el desmesurado número de oficiales en contraste con las deficiencias de material. En opinión del Prof. Seco Serrano -"Alfonso XIII y la crisis....."- el militarismo va a tomar una significación mucho mas peligrosa, puesto que a partir de la crisis del 98 el Ejército intentará, en tramos sucesivos, ir suplantando al Estado, sometiéndole a su control, en un proceso que se inicia con la Ley de Jurisdicciones, sigue con las Juntas de Defensa de 1917, y acaba con la Dictadura de 1923.

El surgir de los nacionalismos, y específicamente el catalán, va a encontrar, sobre todo a partir de 1905, la oportunidad de cerrar filas frente al poder central, a raíz del incidente ocurrido en la noche del 25 de noviembre de 1905, en que un grupo de trescientos oficiales de la guarnición de Barcelona destrozaron e incendiaron los locales en que se editaban los diarios "Cu-Cut" y "La Veu de Catalunya" por la difusión de una serie de informaciones y comentarios que consideraron humillantes para el Ejército. Hasta entonces, y desde primeros de siglo, se venian gestando desde la Lliga Regionalista -1901-, y desde "La Veu de Catalunya", fundada en 1889 como órgano de expresión del nuevo catalanismo político, un intento de acabar con el caciquismo madrileño, y de optar por una solución electoral autóctona. En 1905 la Lliga opta por la aglutinación de fuerzas de implantación regional, y convertir su movimiento en una opción catalana: Solidaridad Catalana, ahora impulsada y potenciada con la publicación en 1906 de Prat de la Riba, "La nacionalidad catalana".

El Nacionalismo Vasco después de la muerte de Sabino Arana en 1903, pierde en radicalidad y deja abierta la puerta a la burguesía de los negocios interesada en una autonomía política, administrativa y económica, que facilitaba el entendimiento con los partidos monárquicos. Por su parte el Nacionalismo Gallego, surgido en la última década del siglo XIX, y en donde hay que citar a Brañas, Murguía, y Pereira, mantiene una estructura muy similar a la de los partidos de Madrid, en la que fácilmente se inserta, y no cambia hasta que en 1907 aparece la primera revista nacionalista "A nosa terra", y las agitaciones agrarias desembocan en la "Solidaridad Gallega", también fundada en 1907, y que se vuelca principalmente en las reivindicaciones agrarias.

De menor trascendencia son el nacionalismo valenciano y el regionalismo andaluz. El primero surgido de las agrupaciones valencianistas como "Valencia Nova" -1904- y "Juventud Valencianista" en 1908, que no logran conformarse, pese a su intento, en una "Solidaridad Valenciana" de corte catalanista, y que en 1910 ha desaparecido prácticamente. Y el segundo de mas débil arraigo, en la practica es exclusivamente sevillano, y surge en el Ateneo de Sevilla de la mano de Blas Infante a partir de 1910.

El republicanismo, que aparece en 1873, comenzó a tener cierta importancia a partir de 1901 en la "Unión Nacional Republicana", de creciente ascensión electoral en 1901 y 1903, y con Salmerón a la cabeza del movimiento. Salmerón fue obligado a dimitir de la presidencia en favor de un directorio encabezado por Azcárate, quien igualmente dimite en 1908, año de la muerte del primero, y que supone el fin simbólico del republicanismo nacido en 1873. En adelante los republicanos serán un conjunto de grupos cuyas concepciones de la política derivan hacia el regeneracionismo, hacia conformaciones y actuaciones urbanas, o hacia la peculiar forma de pensamiento, acción y política republicanas auspiciadas por Alejandro Lerroux, quien elegido por primera vez diputado por Barcelona en 1901, se situó dentro del republicanismo, y casi por encima de él, con su impronta personal verbalista, abierto a las clases trabajadoras hasta inaugurar la primera "Casa del Pueblo", anticlerical y populista, y se constituye, en 1908, como líder del partido radical. Entre 1910 y 1914 abandona su espíritu revolucionario, en pro de un sentido político moderado, que le permite ganar las simpatías de Ortega, a la par que reduce su influencia barcelonesa.

La economía española en el período 1900-1914. Siguiendo al Prof. García Delgado -"La industrialización española en el primer tercio del siglo XX"-, analizamos este período en cuatro apartados que nos dan una visión concreta de la situación real de la económica durante estos años.

En primer lugar, y fruto de un naciente proteccionismo, hace su aparición el nacionalismo económico, propio de la suma de una serie de factores como la crisis agraria y las dificultades de la industria textil, siderúrgica, y minera. Todos estos factores justifican el interés de los principales grupos patronales en reservarse el mercado nacional, y el provocar la protección como remedio a

las dificultades económicas incrementadas por la crisis colonial. La búsqueda de la autosuficiencia nacional, y la facilidad con que los dos grandes partidos - Conservador y Liberal- aceptan la protección, termina convirtiendo el intervencionismo estatal en una necesidad insustituible en la vida económica del país.

También a principios de siglo comienza a darse un cambio importante en el sector agrario. Entre los avances destaca la vuelta al cultivo de tierras abandonadas durante los años de la crisis, y se logra un mayor incremento de los rendimientos gracias al empleo de abonos y fertilizantes, y a la importación de maquinaria agrícola, progresiva hasta el comienzo de la Guerra.

En el sector industrial a principios de siglo se produce una desaceleración debido al abandono de la posición de gran potencia minera que había adquirido España en el último tercio del siglo XIX. Entre las causas que provocan esta caída se hallan determinados cambios en las tecnologías metalúrgicas, la disminución de la productividad y pureza del mineral extraído y los altos costes salariales, que encarecieron un producto que ve reducida su demanda en el mismo momento en que aumenta la presión fiscal sobre el mismo, y mas concretamente sobre los tres minerales que experimentan una mayor caída, el hierro, las piritas y el plomo.

Estas dificultades, unidas a los nuevos avances y conocimientos, trajeron, entre otros cambios, la introducción de la energía eléctrica, que crece rápidamente en la primera decena del siglo con la creación de grandes empresas capaces de explotar el potencial hidráulico y realizar el tendido de redes de distribución.

En resumen cabe afirmar que en esta etapa se acentúa la regionalización de los grupos industriales en el eje Asturias-Vizcaya-Cataluña y Madrid; se mantiene la dependencia industrial de iniciativas e inversiones extranjeras; se intensifica la orientación proteccionista de la política económica hasta grados importantes de intervención; permanece la dependencia exterior respecto a determinadas innovaciones técnicas y materias primas; y continua la dependencia de la industria a las fluctuaciones de la actividad agraria, que todavía en 1914 sigue aportando el 30 por 100 de la renta nacional y representa el 67 por 100 de la población activa del país.



### 1.2.2. Configuración social.

En la España que examinamos podemos, en un análisis conciso y resumido, departamentar la sociedad en cuatro estratos. En primer lugar estaría el estrato social superior, compuesto por la Nobleza, el Ejército, la Iglesia, la Administración Pública, Reales Academias, los círculos rectores de la alta burguesía y las figuras mas sobresalientes de la clase intelectual.

El segundo estrato, de las clases medias, el mas difícil de concretar de todos, y en el que se agrupan al menos tres sectores distintos que presentan como denominador común su aun baja proporción respecto a la población total, escasa rigidez interna y una alta ambigüedad en su comportamiento político. Son, predominantemente, grupos conservadores o reformistas, con un fuerte temor a cualquier convulsión revolucionaria a causa de su propia inseguridad social. En el sector rural se sitúan los propietarios agrícolas con fincas propias de extensión media; los empleados públicos al servicio del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos; y empleados de oficinas. El sector mercantil e industrial que aglutina a pequeños comerciantes y pequeños industriales, la mayoría provenientes de la artesanía. Y por último el sector profesional, fundamentalmente de profesionales liberales como médicos, abogados y técnicos.

En el tercer estrato estarían el Clero y el Ejército, en sus grados intermedios. Aunque el primero -clero- no constituye un grupo social definido, y el segundo pueda encuadrarse en las clase medias por su nivel económico y su extracción social, ambos participan de un cierto carácter de "ghetto", tanto por su vocación o profesión específica, como por otros símbolos, o su peculiar función: vestimenta, formación uniformada, lugares en que viven y frecuentan, etc.

Por último las clases trabajadoras incluyen los dos restantes estratos, el del creciente proletariado industrial y las masas de campesinos que comprenden a pequeños propietarios y a jornaleros o braceros sin tierra propia.

El crecimiento económico, y el progreso de la conflictividad guiada por los líderes del movimiento obrero, tienen cada vez más como escenario la aglomeración de trabajadores en las fábricas y aglutinación urbana consiguiente, que avanza, no tanto por la atracción de la ciudad como por la repulsión del campo y de la vida rural.

Desde 1902 se hace patente este estado de crisis con la explicitación de conflictos habitualmente larvados. Se suceden, casi sin solución de continuidad, la huelga general de Barcelona de 1902, las huelgas de Bilbao de 1903, 1906 y 1910, los conflictos agrarios andaluces y extremeños, y las huelgas generales de 1910 y 1911, así como la huelga agraria de 1912.

En este desconcierto social participan la burguesía media industrial y comercial, y amplios sectores de la pequeña burguesía urbana, descontentas por el reparto de las cargas fiscales, aunque va a ser sobre todo el inmovilismo y la falta de sensibilidad de los poderes públicos los que colaboren, junto con las precarias condiciones de vida, a la capitalización del descontento endémico de las clases bajas, tanto en las ciudades como de los núcleos rurales. Así pues la incapacidad para dar respuesta al hambre, a la baja productividad de muchas propiedades agrarias, a las situaciones de insalubridad y enfermedad en los barrios suburbanos, conecta con la réplica obrera al alza del coste de la vida, creciente tras el 1898, y a la escalada huelguística de los años siguientes. En casi todas ellas se repite el mecanismo que genera en lucha colectiva: la negativa patronal al aumento de jornales o al diálogo con los trabajadores, y la incompetencia de los gobernantes incapaces de buscar soluciones que no exijan la clausura de las sociedades obreras.

El naciente sindicalismo. Con el siglo que comienza empiezan a florecer los primeros sindicatos que buscan asociar a los trabajadores para mejorar el nivel de vida, y responder a la necesidad estratégica de romper las resistencias patronales y la incapacidad, olvido o enfrentamiento de leyes y gobiernos. La acción sindical se concreta a través de tres grupos específicos: católicos, ugetistas y anarquistas.

El sindicalismo católico defensor de la cooperación con preferencia a la acción reivindicativa y huelguística, surge de los Círculos Católicos del Padre Vicent que en 1893 había organizado la I Asamblea General de Círculos y Patronatos de Obreros de España, celebrada en Valencia con asistencia de 96 entidades representativas. En esta Asamblea nace el Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras, presidido honoríficamente por el obispo Segorbe y el Marqués de Comillas, y que tuvo como presidente efectivo al Padre Vicent. Este sindicalismo católico, surgido o incrementado en el entorno de la encíclica "Rerum Novarum" del Papa León

XIII, trata de agrupar a patronos y obreros como forma de evitar y superar la lucha de clases, procurando promover el crédito agrícola frente a la usura, el cooperativismo y el fomento de la agricultura. En 1909 existían 450 sindicatos agrícolas, que llegan a 1.100 agrupaciones, reunidas en 24 federaciones, en 1914. Posteriormente en el año 1917 nacería la Confederación Nacional Católico-Agraria. Como dato estadístico mas revelador de su desarrollo baste decir que en el año 1900 contaban con 76.142 afiliados, y que en 1917 la Confederación agrupaba 1.500 sindicatos y mas de 200.000 afiliados.

Paralelamente se produce en determinados sectores sociales una toma de conciencia frente a la desigualdad e injusticia, y la necesidad de una defensa eficaz frente al capital y frente al poder político que lo apoya, germen éste que da lugar a la creación, en 1888 de la Unión General de Trabajadores, fundada como sindicato del Partido Socialista Obrero Español. La UGT lleva una vida lánguida hasta comienzos de siglo. Así de los 15.000 afiliados con que cuenta en el año 1900 pasa a 57.000 en 1905, alcanzando en 1914 el numero de 150.000. El auge viene a coincidir con el acceso del partido a la política nacional y municipal, nutriéndose sus cuadros básicamente entre los trabajadores de la industria que habitan las zonas urbanas y suburbanas, y sus células se forman en torno a las "Casas del Pueblo", que se fundan en 1905, en parte como réplica a los Casinos y Ateneos de las clases burguesas.

En el movimiento anarcosindicalista se aglutinan todos los esfuerzos organizativos que surgen con la Primera Internacional y terminan confluyendo -1910- en la Confederación Nacional del Trabajo. El germen de la CNT había sido la Federación de Trabajadores de la Región Española, nacida en Barcelona en 1881 con mas de 60.000 afiliados, y sustituida en 1888 por la Federación de Resistencia al Capital. La Federación plantea el apoliticismo obrero, la adopción de las tesis y métodos del sindicalismo revolucionario, y primordialmente la huelga como instrumento revolucionario por excelencia. La ascendente conflictividad de estos años, y el recurso de la huelga general como antesala de la revolución, aglutina a las organizaciones catalanas y andaluzas. Así se constituiría el 3 de agosto de 1907 Solidaridad Obrera con participación de anarquistas, socialistas y radicales, que tras su Primer Congreso celebrado en Barcelona en septiembre de 1911, se denominaría Confederación Nacional del Trabajo.

### 1.2.3. España y la Primera Guerra Mundial.

A solo cuarenta y ocho horas de iniciado el conflicto bélico -28 de julio de 1914- la Gaceta publica un Decreto del gobierno conservador de Eduardo Dato manifestando su no-intervención. "El gobierno -decía el Decreto- de Su Majestad se cree en el deber de ordenar la mas estricta neutralidad a sus súbditos españoles". En días posteriores, cuando se fue teniendo noticia de la extensión del conflicto a Rusia, Alemania, Francia y Gran Bretaña, similares declaraciones de no-intervención y neutralidad se fueron repitiendo.

La neutralidad oficial era interpretada por las distintas fuerzas políticas y sindicales de diferente forma. Así el Comité Nacional del Partido Socialista publicaba el día 4 de agosto un "Manifiesto contra la guerra", en el que insistía que España mantuviera la mas estricta neutralidad sin dejar por ello de hacer lo posible para poner término a la lucha.

En las filas del partido gubernamental se producían distintas interpretaciones de criterio, mientras Dato rechazaba la intervención tanto por la falta de preparación de los ejércitos como por la escasa eficacia de la cooperación, Maura que se solidarizaba con él, apuntaba las posibles distorsiones y aun daños que la neutralidad podría acarrear al país.

Por su parte, el jefe republicano Alejandro Lerroux, se expresaba, en el diario El Imparcial del 26 de agosto, sugiriendo que la forma de declaración de neutralidad planteada por el gobierno de Dato equivalía a una "declaración de impotencia".

Políticamente cabe interpretar que la guerra supuso una tregua en los ataques al gobierno, una vez que las diferencias internas quedaron en penumbra ante la polarización de los sucesos europeos.

Desde el punto de vista económico, la guerra es un "golpe de suerte". Al reconstruir la neutralidad, la configuración económica pasa por tres fases. Una primera en que predomina el desconcierto por la falta de organización económica, que dura hasta finales de 1914; la segunda, de auge y expansión, que va desde 1915 a 1918, y en algunos sectores hasta 1919; y la tercera, creciente a partir del 1919, conocida como la crisis del armisticio en los países beligerantes, que afecta a la mayor parte de los sectores económicos, cuando la inflación de costes se descontrola.

En el sector agrícola el efecto inmediato de la guerra supuso el encarecimiento de los productos, a consecuencia tanto de las condiciones de especulación que se crean, cuanto del sistema de exportaciones, toleradas o fraudulentas, que surgen.

En el sector industrial los problemas son mas diversificados y complejos. El ejemplo mas ilustrativo es el de la producción hullera, una de las actividades mas favorecidas por la escasez de oferta exterior. La caída de las importaciones coincide con la expansión de la producción interior, gracias a la explotación de nuevos yacimientos y a la apertura de viejos pozos abandonados ante su baja rentabilidad. La industria siderometalúrgica también se aprovecha de la situación con el aumento de la exportación de lingotes de hierro y acero que se duplica durante el período, incidiendo mas positivamente en las empresas vascas que la hulla en las asturianas.

En resumen puede afirmarse que el auge corto y rápido que provoca la Gran Guerra, termina en una crisis económica que llega precedida y seguida de la crisis social. El cese de las ganancias paraliza o frena la industria, y los trabajadores que habían visto crecer sus jornales, junto con el numero de horas de trabajo, cayeron en el paro.

La crisis de 1917. En el año 1917 afloran las cuestiones grandes y pequeñas que han ido manifestándose a lo largo de una serie de años de esfuerzo frustrado por conseguir la adecuación, entre la España oficial y la España real, y que esencialmente son las siguientes:

- La cuestión de la democracia política, frente a un sistema de turno dominado por avatares caciquiles.
- La cuestión militar, derivada de la marcha de la guerra de Marruecos, y de las diferencias entre cuerpos y escalas del ejército.
- La cuestión social, alentada por la política y trayectoria económica en esta fase de neutralidad.
- La cuestión religiosa, propia de un proceso de secularización que la jerarquía de la Iglesia se niega a admitir, refugiándose en su queja por la persecución anticlerical.
- La cuestión de los nacionalismos, exacerbada por unos gobiernos y una práctica centralista, que obliga de hecho a políticos y militares a buscar en Cataluña el apoyo frente a Madrid, incapaz de dar cauce a los postulados regeneracionistas.

Para los contemporáneos de 1917 este año significó una crisis en la que se entremezclan lo antiguo y lo nuevo; el temor y la esperanza, la posible victoria y fe en un futuro capaz de acabar con la sociedad caracterizada por la dualidad de sistemas económicos y sociales yuxtapuestos: el rural y el urbano heredados del pasado siglo. Todo ello adobado con la presencia y desarrollo de nuevos medios de transporte y de comunicación, el automóvil, el cinematógrafo, el aumento de periódicos y su sentido crítico, el feminismo, acceso de la mujer a la Universidad, etc.

Como bien señala Lacomba -"La crisis española de 1917"- entre los meses de junio y agosto se producen tres revoluciones fruto del malestar que anida en la sociedad, y que son:

La revolución militar. Primera que se manifiesta, concretamente el 1 de junio, cuando las Juntas de Defensa de Infantería exteriorizan su descontento basado en razones técnicas, económicas y políticas, y patentizan su deseo de actuación política al servicio de la Monarquía.

La revolución burguesa. Que se manifiesta a primeros de julio y desemboca en la "Asamblea de Parlamentarios", que tiene lugar el día 19 en Barcelona, y que reúne a los más diversos grupos políticos, dirigidos por la Lliga, pero abiertos a la izquierda radical y a los reformistas que participan en ella. La justificación y punto de partida de la Asamblea es la debilidad de los gobiernos, la corrupción administrativa, y el escepticismo y desconfianza nacional. Políticamente solicitan la apertura de las Cortes.

La revolución proletaria. En complementariedad con la revolución militar y burguesa, a las clases trabajadoras correspondía plantear la revolución social, la única respuesta posible a la necesidad y urgencia de la transformación política. No obstante los grupos protagonistas de la crisis actúan desunidos, y a lo sumo interesados en aprovecharse del conflicto para sus propios fines, en lugar de potenciar conjuntamente un interés común aceptable.

### **1.3. La Dictadura y la crisis de la Monarquía.**

El día 13 de septiembre de 1923, cuando presidía el Consejo de Ministros García Prieto, el Capitán General de Cataluña Miguel Primo de Rivera, con el apoyo de las guarniciones de Barcelona, Zaragoza y Madrid, y los generales Cavalcanti, Saro y Dabán, además de Sanjurjo, da un golpe de Estado, que pretende explicar en un Manifiesto en el que anuncia sus planes políticos:

La exigencia de responsabilidades a los políticos del régimen parlamentario; creación de un Directorio militar; organización del Somatén español; y sustitución de los alcaldes y gobernadores civiles por capitanes y gobernadores militares. Hasta diciembre de 1925, en que se forma el llamado Gobierno civil de la Dictadura, Primo de Rivera, con el refrendo de la Corona, gobierna a fuerza de reales decretos, el primero de los cuales fue su nombramiento como Presidente del Directorio Militar encargado de la gobernabilidad del Estado.

En el cómo se llegó al pronunciamiento, los historiadores están de acuerdo en señalar dos causas fundamentales: De un lado el problema marroquí; y de otro el incremento de la conflictividad social. En cuanto al problema marroquí, que España arrastraba desde principios de siglo, al comienzo de la década de los veinte las acciones militares tenían poco respaldo militar en una época de gobiernos de gestión, demasiado fugaces a partir de la crisis de noviembre de 1918, y para los jefes militares embarcados en coronar la obra de Marruecos, el desconcierto de la política española y la impopularidad de una guerra para una población que se veía obligada a defender una causa que nadie comprendía bien, y que no tenía otra justificación que el compromiso del propio rey, interesado en salvar las diferencias entre los jefes del Ejército de África, y los gobiernos y ministros.

La cuestión se agrava en junio de 1921 cuando el caudillo Abd-el-Krim, desde Alhucemas inicia una ofensiva contra las tropas españolas en Annual, cuyo resultado fue la muerte de casi 14.000 hombres en la llanura entre Annual y Nador, en las puertas de Melilla, acción que ha pasado a los libros de historia como "El Desastre de Annual". Esta derrota militar acarrearía graves consecuencias en la política interna del país, y así en agosto de 1921 se designó al general Picasso para abrir un expediente gubernativo sobre las responsabilidades del mando en el Desastre.

La conflictividad social fue especialmente espectacular en 1920. En Riotinto se prolongaba la huelga minera que había de durar hasta seis meses; en Linares-La Carolina la huelga dura dos meses; en Asturias van a la misma más de 30.000 mineros, 7.000 metalúrgicos aguantan parados mes y medio; en Vizcaya se suman a la misma 19.000 metalúrgicos; y en Valencia lo hicieron los trabajadores de la metalurgia, la construcción y las artes gráficas. Entre los meses de noviembre y

diciembre de 1920 caían muertos 33 obreros, 10 policías y 3 patronos, y el 30 de noviembre era asesinado el diputado republicano, y abogado, Francisco Leyret.

Los veintiocho meses de Dictadura -septiembre de 1923 a diciembre de 1925- los califica Primo de Rivera como "un paréntesis de curación" en donde realiza una "política quirúrgica" con la finalidad de borrar todos los vestigios de la política desacreditada y establecer un régimen nuevo". Las medidas urgentes para combatir la "vieja política" son, a grandes rasgos las siguientes: Supresión de las garantías constitucionales, disolución de las Cortes, y suspensión de la vigencia de la Constitución; destitución de los gobernadores civiles y nombrar, en su lugar gobernadores militares, al tiempo que se crean delegados gubernativos también militares; política de represión; e intervención de las Diputaciones y los Ayuntamientos.

Desde el punto de vista económico los años del Directorio coincidieron con una época de bonanza económica, la previa al gran "crack" mundial de 1929. Se fomentó una política de industrialización, coloreada por un excesivo proteccionismo; se buscaron mejoras para la agricultura pese a los problemas estructurales que arrastraba; y se protagonizó una política de obras publicas de la que fueron resultados inmediatos la creación de las Confederaciones Hidrográficas, la construcción de carreteras y la creación del Circulo Nacional de Firms Especiales, el inicio de muchas obras portuarias, la financiación ferroviaria y la estatalización de la RENFE, la fundación de Telefónica y de CAMPSA. Igualmente se creo un organismo de asesoramiento económico llamado el Consejo de Economía Nacional.

Políticamente el Directorio se organizó mediante un Real Decreto de 15 de septiembre. Estaba presidido por Don Miguel Primo de Rivera, que reunía en sí todas las facultades, iniciativas y responsabilidades inherentes a un gobierno, actuando como ministro único que sometía a la firma del Rey todas las resoluciones que debían partir de cada uno de los departamentos ministeriales. El Directorio se conformaba, además de por su Presidente, por un general de brigada o similar por cada una de las regiones de la Península, mas un contraalmirante de la Armada, que colaboraban al servicio del Presidente en la gobernación del país, de la que era responsable único Primo de Rivera.



La Administración del Estado quedaba también en manos del Ejército. Al frente de cada antiguo departamento ministerial quedaban funcionarios militares que suplían la carencia de una trama civil capaz de secundar el golpe y hacerlo eficaz en un futuro. Era lo que el dictador entendía por "reforma moralizadora de la Administración", llevar a la "línea de mando" a las personas que ocupaban los principales puestos de la Administración.

De esta forma, dictatorial y represora, el Directorio logró poner fin a los problemas de orden público, y por consiguiente, y a la vez, el desmantelamiento del viejo orden político.

En diciembre de 1925 Primo de Rivera considera que ha cumplido la mayor parte de su proyecto de regeneración de la vida política, y partiendo de la situación inconstitucional pretende volver a la normalidad constitucional con un gobierno de civiles, eso sí, sin levantar la férrea censura existente y aun sin convocatoria de elecciones. Así el 3 de diciembre, con la aprobación real, el Dictador presenta el nuevo gabinete declarando que la Constitución seguiría en suspenso; insistió en la vuelta del Ejército a sus funciones específicas; comunicó el cese de los gobernadores militares que ocupaban gobiernos civiles; y anunció que continuaría la restricción de los derechos individuales y políticos, junto con la censura de prensa. Igualmente expresó la necesidad de la formación de una Asamblea Consultiva Nacional encargada de asesorar al Gobierno y ofrecerle pautas para una nueva Constitución, cuyo anteproyecto habría de ser presentado el 5 de julio de 1929 en la misma Asamblea.

La Asamblea suponía un parlamentarismo corporativo, una democracia organizada y controlada, adaptada a las necesidades y con un sufragio orgánico supletorio de la atomización del sufragio universal. Compuesta por 400 miembros en representación orgánica de municipios, diputaciones, funcionarios, intereses económicos, Iglesia, Ejército, ex ministros, representantes de la cultura, del comercio y demás actividades de la vida nacional, incluidos magistrados y organizaciones obreras, su columna vertebral la formaba la Unión Patriótica. La misión fundamental de este órgano, al que Primo de Rivera pretendió dar carácter constituyente, y el Rey decidió que fuera meramente consultivo, fue la preparación de una nueva Constitución, cuyo primer borrador se le encarga al dirigente de la Unión Patriótica José María Pemán, junto con Gabriel Maura y Juan de la Cierva, y que fue presentada al pueblo el día 5 de julio de 1929.

Este borrador de Constitución no era precisamente un texto liberal. Los principios democráticos esenciales, la soberanía popular y la división de poderes faltaban de la misma; y daba como básicos, fundamentales e inmutables la unidad del Estado, la Monarquía y la autoridad del Rey para legislar conjuntamente con las Cortes. La propia Monarquía adquiría un estatus de forma incuestionable y por encima de la Constitución; y se confería a la Corona, antes que a las Cortes, la capacidad de reforma. Ninguna ley podría ser promulgada por las Cortes sin la ratificación real; y también el rey ostentaba la jefatura del Ejecutivo con plena autoridad para nombrar y destituir ministros, y aun para intervenir en el Poder Judicial. Se suprimía, por tanto, el parlamentarismo clásico como forma de evitar toda "perturbación nacional". Resultado de este texto fue que el propio Dictador se negó a firmar esta Constitución, pidiendo una Cámara única integrada por la representación popular, de elección directa, representación profesional o de clases, y un reducido número de legisladores por derecho propio; exigió la restricción de las prerrogativas del rey como poder moderador, y aconsejó mayor autonomía para el gobierno cuyo jefe sería nombrado directamente por la Cámara.

A finales de 1929 se producen una serie de hechos que presagian el fin del régimen de Primo de Rivera. De un lado la crisis económica, básicamente resultante de una desacertada administración financiera y monetaria y un descenso salarial que, unidos a la depreciación de la peseta, quebrantan la confianza en los círculos económicos y en todo el régimen. De otro, problemas militares como el pronunciamiento militar de enero de 1929, que no triunfó porque sólo se levantó la guarnición de Ciudad Real pidiendo la caída de la Dictadura y de la Monarquía; y las revueltas estudiantiles en la Universidad de Madrid auspiciadas por la F.U.E. hicieron reconocer al gobierno la quiebra de la política económica y la dificultad para mantener el orden público. Todo ello unido a que el trabajo de la Asamblea Nacional durante dos años, el proyecto de Constitución, fue contestado fuertemente por la opinión pública, rechazado por liberales y conservadores, así como por todos los demás grupos, fundamentalmente por su negación de la soberanía nacional.

El Dictador volvió a pensar entonces en reorganizar la Unión Patriótica como partido político dispuesto a defender todos los logros que, en su opinión, se habían conseguido desde 1923, y lanzarlo a la sociedad, pero los acontecimientos y el tiempo actuaban contra el mismo. Fue

la izquierda la que promovió el 9 de marzo de 1929 una huelga general estudiantil contra la Dictadura y la Monarquía que la sustentaba. Los estudiantes se habían echado a la calle haciendo imposible la vida normal durante semanas en casi todas las ciudades universitarias. El Dictador cerró entonces la Universidad de Madrid y nombró funcionarios del gobierno para dirigir la enseñanza superior, lo que llevó a eminentes profesores como Ortega, Menéndez Pidal, Fernando de los Ríos, Sánchez Román y Jiménez de Asúa a unirse a la F.U.E y abandonar sus cátedras como protesta.

El último día del año Primo de Rivera presenta al Rey un programa en el que se compromete, junto con sus ministros, reunidos todos en Consejo, a liquidar la Dictadura y a formar un gobierno-puente para la nueva situación constitucional, en la que debía mantenerse la obra económica y administrativa conseguida. El proyecto suponía la modificación de la Constitución, y el Rey no quiso darle el respaldo sin consultar con las Cortes Constituyentes. Ante la falta de respaldo real, el Dictador acabó por dimitir, por razones de salud, en los salones del Palacio Real el día 27 de enero de 1930, abandonando seguidamente España con dirección a París donde había de morir mes y medio más tarde.

El día 30 de enero de 1930 se formaba un nuevo gobierno presidido por el general Dámaso Berenguer, empeñado en "volver a la normalidad por los medios normales", pero era demasiado tarde, la oposición no era ya al Gobierno sino a la Monarquía, al culpársele al rey de ser responsable de siete años de dictadura.

Por otra parte estaba la oposición de intelectuales y algunos sectores del ejército. Los primeros formaron la "Agrupación al Servicio de la República", que declaraban en su Manifiesto de febrero de 1931, redactado por Marañón, Ortega y Pérez de Ayala, "que el Estado español había llegado al máximo grado de descomposición, corrompido por sus propios vicios". El Ejército estaba en parecida situación, produciéndose el pronunciamiento de Jaca el 12 de diciembre de 1930, por los capitanes Galán y García Hernández que, pese a que fue abortado, provocó la simpatía del sentimiento republicano. El 15 de ese mismo mes Queipo de Llano, Ramón Franco, y otra serie de militares trataron de levantarse, sin éxito en Cuatro Vientos.

Finalmente la crisis surge con motivo de las elecciones que Berenguer pretende convocar solo a diputados, prescindiendo de las de concejales y diputados provinciales. Ante su anuncio casi todos los grupos anuncian la abstención, y la crisis resultó inevitable. El 13 de febrero Berenguer presenta su dimisión y el Rey, tras ver rechazado el encargo de formar gobierno por Alba, Sánchez Guerra, y Melquiades Alvarez, lo encarga al almirante Aznar, aunque el político clave del nuevo gabinete sería el conde de Romanones.

Aznar convoca elecciones municipales para el día 12 de abril, que se desarrollan en un clima de incertidumbre, pero el resultado, a pesar de ser favorable en mayoría para los concejales monárquicos, supone un triunfo republicano en las capitales de provincia y grandes ciudades. Y así el día 14 de abril de 1931, después de la salida del Rey, es proclamada la II República Española.

## ILUSTRACIONES

Alfonso XIII en lo que será la  
Ciudad Universitaria de Madrid.

Políticos de la Restauración.  
En primera fila los hombres de la  
Restauración. Sagasta en el centro.  
Detrás, los que tomarán el relevo.  
Maura en el centro, Sánchez Guerra  
a su izquierda.



Primo de Rivera, recibido por el Rey a su vuelta de San Sebastián, el mismo día que sale destituido García Prieto.

Primer despacho de Primo de Rivera con el Rey.



#### 1.4. Bibliografía básica consultada.

- ALBEROLA, V.M.: Socialismo y anticlericalismo. Madrid, 1973.
- ANDRÉS-GALLEGO, J.: La Restauración. En "Historia General de España y América", tomo XVI, 2. Madrid, 1981.
- CAPEL, A.: Capitalismo y morfología urbana en España. Barcelona, 1975.
- CARR, R.: España, 1808-1975. Madrid, 1982.
- CUENCA TORIBIO, J.M.: El catolicismo español en la Restauración. (1885-1931). En "Historia de la Iglesia en España. V". Madrid, 1979.
- CHUECA, F.: Breve historia del urbanismo. Madrid, 1968.
- DIEZ BALDEON, C.: Arquitectura y clases sociales en el Madrid del Siglo XIX. Madrid, 1986.
- DIAZ-PLAJA, F.: La España política del Siglo XX. (en fotografías y documentos). Barcelona, 1970.
- ESPADAS BURGOS, M.: Alfonso XII y los orígenes de la Restauración. Madrid, 1975.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M.: La reacción popular ante el desastre. Madrid, 1948.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M.: Historia política de la España contemporánea, 3 vols. Madrid, 1968.
- GARCÍA DELGADO, J.L.: La España de la Restauración. Política, economía, legislación, y cultura. Madrid, 1985.
- GARCÍA DELGADO, J.L.: La industrialización española en el primer tercio del Siglo XX. En "Historia de España". Tomo XXXVII. Madrid, 1984.
- GLASS Y REVELLE.: Población y cambio social. Madrid, 1978.
- GONZÁLEZ CALBET, M.T.: La Dictadura de Primo de Rivera. El Directorio Militar. Madrid, 1987.
- JOVER ZAMORA, J.M.: La España del Siglo XIX. Doce estudios. Madrid, 1974.
- JOVER ZAMORA, J.M.: La época de la Restauración. Panorama político-social, 1875-1902. En "Historia de España". Tomo XXXVI. Dirigida por M. Tuñón de Lara. Barcelona, 1981.
- LACOMBA, J.A.: La crisis española de 1917. Madrid, 1970.
- LINZ, J.J.: El sistema de partidos en España. Madrid, 1979.
- MARTÍNEZ CUADRADO, M.: La burguesía conservadora. Madrid, 1973.
- NAVASCUÉS, P.: Arquitectura y arquitectos madrileños del Siglo XIX. Madrid, 1973.



- OLABARRI, I.: El mundo del trabajo: Organizaciones profesionales y relaciones laborales. En "Historia general de España y América", tomo XVI, 1. Madrid, 1982.
- PABÓN, J.: Cambó. Barcelona, 1952.
- PAYNE, S.G.: Los nacionalismos. En "Historia general de España y América", tomo XVI, 2. Madrid, 1982.
- RODRÍGUEZ OSUNA, J.: Población y territorio en España, siglo XIX y XX. Madrid, 1986.
- ROMEU Y ALFARO, F.: Las clases trabajadoras en España. (1898-1930). Madrid, 1970.
- RUIZ PALOMEQUE, M.R.: Ordenación y transformación urbana del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX. Madrid, 1976.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J.: La España Contemporánea II. Madrid, 1991.
- SECO SERRANO, C.: Alfonso XIII y la crisis de la Restauración. Madrid, 1979.
- SERRANO SANZ, J.M.: El viraje proteccionista en la España de la Restauración. Madrid, 1987.
- TUÑÓN DE LARA, M.: Costa, Unamuno y la crisis de fin de siglo. Madrid, 1974.
- TUÑÓN DE LARA, M.: El movimiento obrero en la historia de España. Madrid, 1977.
- VARELA ORTEGA, J.: Los amigos políticos. Partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración (1875-1900). Madrid, 1985.
- VELARDE FUERTES, J.: Política económica de la Dictadura. Madrid, 1973.

## Capítulo 2

# **VIDA Y OBRA DE GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA**

## 2.0. Introducción.

## 2.1. Vida.

### 2.1.1. Datos biográficos.

### 2.1.2. Estudios realizados.

### 2.1.3. Actividad profesional.

#### 2.1.3.1. Cargos en entidades públicas.

#### 2.1.3.2. Cargos en entidades privadas.

#### 2.1.3.3. Gustavo Fernández Balbuena, y la Sociedad Central de Arquitectos.

## 2.2. Obra.

### 2.2.1. Gustavo Fernández Balbuena, Arquitecto.

#### 2.2.1.1. Obra en Madrid.

#### 2.2.1.2. Obra fuera de Madrid.

#### 2.2.1.3. Edificios no catalogados.

### 2.2.2. Publicaciones.

#### 2.2.2.1. Libros.

#### 2.2.2.2. Artículos.

#### 2.2.2.3. Conferencias.

#### 2.2.2.4. Ponencias.

#### 2.2.2.5. Congresos.

#### 2.2.2.6. Jurado de Concursos.

## 2.3. Referencias a la obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena.

## 2.0. Introducción.

Gustavo Fernández Balbuena es, desde el punto de vista profesional, y en palabras de Torres Balbás<sup>1</sup>, una persona "de inteligencia excepcionalmente aguda y honda, espíritu inquieto, refinadísimo, voluntad fuerte, capacidad excepcional de trabajo, rectitud inflexible, curiosidad apasionada por toda manifestación intelectual, cultura técnica asombrosa, adquirida exclusivamente por el propio esfuerzo", que influyó sobremanera en la arquitectura de su época y, fundamentalmente, sentó las bases para el desarrollo del urbanismo, cuestiones que tienen su lugar en otra parte de esta investigación. No obstante este trabajo no resultaría completo si evitáramos enmarcar, o al menos tratar de hacerlo, a Fernández Balbuena en su entorno familiar.

Los trabajos publicados sobre la vida familiar de nuestro investigado son ciertamente escasos. Aparte del número monográfico que la Revista "Arquitectura", del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, le dedicó en enero de 1932, y de algunas referencias que Bernardo Giner de los Ríos le hace en su obra "Cincuenta años de Arquitectura Española II. (1900-1950)", poco más encontramos que nos recuerden aspectos de la vida no profesional de Fernández Balbuena. Merece especial evocación el artículo, poético y sentimental a veces, grandilocuente y justiciero otras, pero siempre certero, que Fernando Chueca Goitia le dedicó en 1989. Chueca, recordando a Torres Balbás, se refiere a Gustavo Fernández Balbuena y escribe sobre la "lucha incesante con su naturaleza débil; torturado por el propio espíritu, imposibilidad de vivir en paz consigo mismo; desconfianza de sí mismo, etc. He ahí -continúa Chueca- el hombre, enfermo, torturado, inquieto,

---

<sup>1</sup> TORRES BALBÁS, L.: "Algo sobre sus trabajos arqueológicos y arquitectónicos". "Arquitectura". N°. 153. Enero de 1932. Pág.6.

desconfiado de si mismo. Ahí está la máquina a toda presión que acaba por romperse. Ahí reside su tragedia"<sup>2</sup>. No obstante en el afán por conocer el lado humano del personaje, localizamos a dos personas que nos han servido de esencial utilidad, facilitándonos datos e incluso documentos y fotografías familiares de Fernández Balbuena. Estas han sido su hija Dolores -Lolina- Fernández Balbuena, y su sobrino Gustavo Mata Fernández-Balbuena, a los que difícilmente podré agradecer bastante su ayuda para el buen fin de esta investigación. Con la primera he tenido dos entrevistas en su domicilio de la Ciudad de los Periodistas de Madrid, el 30 de marzo y el 17 de abril de 1992; y con su sobrino el 10 de septiembre, y el 16 y 28 de octubre de 1992. Con ambos se continua manteniendo la relación.

## 2.1. Vida.

### 2.1.1. Datos biográficos.

Nace Gustavo Fernández Balbuena en Madrid, en la calle de Ferráz, número 21, el día 5 de marzo de 1888,<sup>3</sup> siendo bautizado en la Iglesia de San Antonio de La Florida, e inscrito con los nombres de Gustavo Isaac Eusebio. Sus padres fueron Gustavo Fernández y Rodríguez, militar de profesión ( Jefe de la Armada) y natural de Ribadavia; y Socorro Balbuena Iriarte, de ascendencia leonesa. Gustavo fue el séptimo de diez hijos: Carmen, Asunción, Félix, Manuel, Consuelo, José, Gustavo, Silvio, Roberto, y Socorro<sup>4</sup>. Según cuenta su hija Dolores, Félix fue

---

<sup>2</sup> CHUECA GOITIA, F.: "**Historia del Urbanismo Contemporáneo Español: Gustavo Fernández Balbuena**". En "Urbanismo", Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Nº 6. Enero de 1989. Págs. 84 a 93.

<sup>3</sup> Datos contenidos en el Certificado de Nacimiento existente en el AGA. Educación y Ciencia. Caja 14782. Exp. 52.

Normalmente se ha mantenido como fecha de nacimiento de Gustavo Fernández Balbuena la de 7 de marzo de 1888. ( Ver número monográfico dedicado al arquitecto, con motivo de su muerte en enero de 1932, por la revista "Arquitectura", y artículo de Fernando Chueca Goitia en la revista Urbanismo de enero de 1989, también dedicado a Balbuena ). Es posible que el error se deba a que esa es la fecha que se publica en la exposición de méritos que solicita Balbuena, el 16 de mayo de 1919, con motivo del concurso convocado por el Ayuntamiento para la provisión de tres plazas de arquitectos segundos de la sección de Edificaciones del Ensanche. Balbuena consigue una de ellas, junto a Severiano de la Peña y Francisco Ferrero. ASA. 22-287-51. y ASA. 22-287-53.

<sup>4</sup> Carmen nace en Ferrol (Coruña), el 28 de diciembre de 1874; Asunción y Félix, también en Ferrol, el 13 de octubre de 1876 y el 24 de noviembre de 1878 respectivamente. Manuel en Murcia, el 31 de diciembre de 1879. Consuelo en Valladolid, el 5 de julio de 1881. José, Gustavo, Silvio, Roberto y Socorro en Madrid, en las fechas 25 de noviembre de 1885, 5 de marzo de 1888, 27 de noviembre de 1889, 29 de

oftalmólogo y vivió en Gijón, siendo el hermano al que más unido estuvo Gustavo, y el que más ayuda le presta a lo largo de su vida. Manuel fue Ingeniero de Minas e influyó para que Gustavo siguiera también esta carrera, que llega a iniciar, y deja ante la imposibilidad de aprobar la asignatura Dibujo Lineal. Manuel Fernández Balbuena trabajó en las Minas de Riotinto, hecho que aprovecha Gustavo para conectar con los problemas urbanísticos de la zona. José marchó a la Argentina antes de terminar los estudios, siendo Gustavo el encargado de decírselo a sus padres. Y Socorro fue religiosa. Roberto estudió también Arquitectura y colaboró estrechamente con Gustavo, al menos hasta 1923 en que por oposición gana la plaza de profesor de término de Dibujo Geométrico de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid<sup>5</sup>. El primero en morir de los diez hermanos es Gustavo.

Socorro Balbuena, madre de Gustavo, es hermana de Isaac Balbuena, hijos ambos de Cayo Balbuena López, natural de León y abogado, en donde éste llegó a desarrollar una importante actividad política siendo Concejal del Ayuntamiento.<sup>6</sup> A su vez Cayo era hijo de Gabriel Balbuena Ferrer, también natural y vecino de León, que con motivo de la desamortización de Mendizábal adquirió varias fincas, una de ellas en Ardoncino, a donde se trasladó a vivir la familia, y lugar en que Gustavo Fernández Balbuena conocería a su prima Asunción, quien con el paso de los años sería su esposa. Ardoncino es un punto de referencia importante en su vida; allí se construye una casa con jardín, y pasa largas temporadas, ya sea por motivos de trabajo, o a causa de su precario estado de salud. Su tío y suegro Isaac Balbuena fue Presidente del Casino de León. De ahí le debió venir a Gustavo Fernández Balbuena el encargo de una de sus primeras y mejores obras: el Casino de León, que realizó en los años 1918 y 1919. De su infancia pocos datos se tienen, salvo las apreciaciones de su hija, que se centran en que "tuvo una educación muy rígida,

---

noviembre de 1890 y 14 de abril de 1894. AV. Padrón Municipal de 1890, 1895 y 1905. En los tres Padrones consultados aparece alguna variación en las fechas de nacimiento de Asunción, Félix y José.

<sup>5</sup> "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Nº 151, de 15 de abril de 1923. Pág. 8.

<sup>6</sup> Los abuelos maternos son Cayo Balbuena López y Asunción Iriarte de los Cueros, natural de Liérganes, (Santander). Los paternos, Manuel Fernández Bastos, natural de Lima, (Perú) y Clara Rodríguez Arismendi, natural de Coruña, domiciliados en Ribadavia. AGA. Educación y Ciencia. Caja 14782. Exp. 52.

propia de hijo de militar de la época, que le marcó y condicionó a lo largo de su vida, tanto personal como profesionalmente".

Tras superar los estudios de bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media "Cardenal Cisneros" de Madrid,<sup>7</sup> y después de intentar cursar la carrera de Ingeniero de Minas, que abandona al no aprobar la disciplina "Dibujo Lineal"<sup>8</sup>, ingresa en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, de donde sale titulado como Arquitecto en el año 1913 a los 25 años de edad.

En mayo de 1915 matrimonía con Asunción Balbuena Alonso, prima hermana suya, y seis años menor que él. De esta unión nacerían cinco hijos: Carmen, Manuel, María Dolores, - "Lolina"-, Rosalía y Leopoldo. Al último, Leopoldo, se le bautizó con este nombre por su padrino Leopoldo Torres Balbás, gran amigo de Balbuena, y una de las personas que mas íntimamente le conocieron<sup>9</sup>. En Madrid la familia vivió primero en el nº 31 de la calle de Claudio Coello, y después en Serrano 73, casa que hizo Balbuena para Don Juan Manuel de Urquijo, en donde también residía el arquitecto Gutiérrez Soto.

En lo que se refiere a la faceta de padre, su hija Lolina nos facilita las pinceladas siguientes que describen su personalidad: "Era exigente y duro con las personas con las que trabajaba; pero no con sus hijos..... decía que no quería que les pasase lo que a él le pasó (?)..... su obligación era trabajar y eso no merecía premio. No se les premiaba por las buenas notas, se les decía que el premio tenía que ser la satisfacción..... los regalos de Reyes eran tremendos, pero nunca como premio..... se dedicaba mucho a sus hijos. Era recto, lo que no impedía que le gustase jugar con ellos. Por las noches les leía versos de Gabriel y Galán"<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Datos facilitados por su hija Lolina.

<sup>8</sup> GINER DE LOS RÍOS, B.: "**Cincuenta años de Arquitectura Española II. (1900-1950)**". (Texto publicado por la Editorial Patria S.A. de México en 1952, y en Madrid, por Adir Editores, en 1980). Pág. 55.

<sup>9</sup> Asunción Balbuena volvió a casarse 13 años después -1944- con Luis Mur Escolá, comerciante, marchándose a vivir a Ciudad Real. De este matrimonio no hubo descendencia. Asunción murió a los 67 años, el 22 de noviembre de 1962, estando enterrada en el cementerio de Puebla de Siero. (Datos facilitados por su hija Lolina en la conversación mantenida el día 17 de abril de 1992).

<sup>10</sup> Conversaciones...Día 17 de abril de 1992.

El 14 de noviembre de 1931, cuando Gustavo Fernández Balbuena se dirigía a Palma de Mallorca, en unión de su esposa y su hija Carmen, de 15 años, desapareció en el mar. La inscripción de su defunción en el Registro Civil, reza literalmente así:

"DON FRANCISCO RUIZ Y DÍAZ, Juez Municipal del Distrito de Buenavista de esta Capital, CERTIFICO: Que en el libro ciento setenta y ocho de defunciones del Registro Civil de mi cargo, al folio ciento cuarenta y cinco se encuentra el acta siguiente: Numero 184.- GUSTAVO FERNÁNDEZ VALBUENA (sic).- En Madrid, a las 9 horas del día 23 de enero de 1932, ante el Sr. Don Francisco Ruiz y Díaz y Don Mario Serratacó y Boet, se procede a inscribir la defunción de Don Gustavo Fernández Balbuena, que viajaba en el vapor Rey Jaime I, a las cinco y cuarenta y cinco minutos del día 14 de noviembre último, y estando a través de la Mola, distancia de un cable de la misma se arrojó al mar sin que a pesar de las pesquisas practicadas por orden del Juzgado de Instrucción del Distrito de la Lonja de Palma de Mallorca, para el hallazgo del cadáver, hallan dado resultado satisfactorio hasta la fecha del día trece del actual.- Que era natural de esta Capital, de cuarenta y tres años, hijo de Gustavo y de Socorro, domiciliado en la calle de Diego de León 23 (sic), de profesión arquitecto, empleado en el Ayuntamiento de Madrid, Jefe de Urbanismo, y de estado casado con Doña Asunción Valbuena (sic) Alonso, domiciliada en el numero anterior, dejando cinco hijos menores: Carmen, Manuel, María de los Dolores, Rosalía y Leopoldo.- Esta inscripción se practica en virtud de lo que se resuelve del testimonio expedido por el Sr. Juez de Instrucción del Distrito de la Lonja de Palma de Mallorca, Secretario del Sr. Bertrand, y remitido a este Juzgado Municipal en unión del atento oficio por conducto del Sr. Juez Municipal del Distrito del Congreso de esta capital.

Testigos: Don Clemente Sancho Llusía, natural de Lonja de Duero, casado, domiciliado en Malasaña, 37.- Don José Dupuy Rodríguez, natural de Madrid, soltero, domiciliado en Belén, 5. Mayores de edad, empleados. Firmando el Sr. Juez con los testigos, sellándose la presente con el de este Juzgado, de que certifico. Hay un sello. Están las firmas de Francisco Ruiz, José Dupuy, Clemente Sancho. y Mario Serratacó".

Lolina cuenta que la noche del 13 de noviembre su madre se mareó, y él la llevo al camarote en donde quedó junto a ella. Cuando la madre se despertó sobre las siete horas de la mañana siguiente, ya no estaba su padre. La hora de las 5,45 de la mañana se fijó porque un matrimonio, que estaba paseando por cubierta, vio a Balbuena sentando en el borde de la barandilla del vapor, y cuando volvieron a pasar por el mismo lugar, ya no estaba. Cayo al mar con todo, efectos personales, dinero, pasaporte, etc.<sup>11</sup>

La reseña de su muerte en el Boletín del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, fue la siguiente:

" Cuando se dirigía a Palma de Mallorca, convaleciente de la enfermedad que le había impedido durante cerca de un año el ejercicio de la profesión, fue víctima de un trágico accidente en la madrugada del día 14 del pasado, navegando en el vapor Jaime I frente a Andraix, nuestro querido compañero Don Gustavo Fernández Balbuena, una de

<sup>11</sup> Conversaciones con su hija Día 30 de marzo de 1992.



las mas legítimas glorias de nuestra profesión, a quien merecidamente, no obstante su juventud, consideraba la clase como maestro insigne por su vasta cultura y su talento excepcional. Su labor tan copiosa como acertada, sus brillantes y continuos triunfos, le habían granjeado el afecto y la admiración de todos sus compañeros y de los centros intelectuales de España que en más de una ocasión pudieron apreciar en sus artículos y conferencias, sus profundos conocimientos de Arqueología, Arte y Urbanismo. La Junta de Gobierno, informada de tan irreparable desgracia, adoptó en su sesión del día 18, los siguientes acuerdos: I.- Hacer constar en Acta el profundo dolor del Colegio, expresando a su hermano Don Roberto, y a la viuda e hijos, nuestro sincero pesar por tan irreparable pérdida. II.- A fin de rendir el debido homenaje a su memoria, dedicar una de las conferencias del Ciclo que ha de inaugurarse en breve a quien fue figura relevante de la profesión. III.- Recoger, a modo de monografía, en un número extraordinario de nuestra revista "Arquitectura", de la que fue uno de sus fundadores, cuanto de su copiosa labor merece destacarse como expresión de su personalidad, información de su prestigio y enseñanza para nuestra carrera, y IV.- Con objeto de que no se malogren sus estudios sobre urbanismo, rogar a su hermano que nos preste su colaboración para recoger en un libro que editará el Colegio, sus trabajos sobre tan interesante materia, completándolos, si fuera menester con las aportaciones -algunas ya ofrecidas- de aquellos compañeros que sienten entusiasmo por estas disciplinas. Descanse en paz el que fue ejemplo de austeridad, rectitud y compañerismo, y reciban sus familiares la de nuestra condolencia"<sup>12</sup>.

También merece recordarse, por su belleza expositiva, la referencia que en la Memoria del año 1931 redactó la Junta de Gobierno del Colegio, en el nº 7-8, del Boletín del COAM de fecha 1/15 de enero de 1932, y que dice así:

"....Ya conocéis los acuerdos de la Junta de Gobierno para enaltecer la memoria de aquella extraordinaria inteligencia que fue Fernández Balbuena. Cuanto se haga por perpetuarla será poco para lo que tan alto sólido prestigio de nuestra carrera merecía. La fatalidad le ha arrancado de nuestro lado en plena juventud, pero no por ello es menos gloriosa la estela que su actuación profesional nos ha dejado. Y si en el orden técnico tanto hizo por la enseñanza de las nuevas generaciones, como hombre nos ha ofrecido el ejemplo admirable de una vida austera, toda rectitud y ponderación, que debe servirnos de estímulo y guía. En ella, en su amor al estudio y a la renovación constante de la técnica y, sobre todo, en aquella alteza de miras con que orientó siempre su función social como arquitecto, hemos de inspirarnos nosotros para dar a nuestra Corporación la unidad espiritual que ha de menester en el cumplimiento de sus graves deberes".

Por su parte el Ayuntamiento de Madrid, cuando tuvo conocimiento de la muerte de Fernández Balbuena, envió a su viuda una carta transmitiéndole su condolencia, tal y como se había acordado en la sesión pública ordinaria del 20 de noviembre de 1931. Acuerdo que literalmente decía:

" El Sr. Muiño dirigió un ruego al Ayuntamiento, en nombre de la minoría socialista, en el sentido de que se hiciese constar en Acta el sentimiento de la Corporación, y así se

<sup>12</sup> Boletín del COAM. Nº 5. Diciembre de 1931. Pág. 2.

comunicase a la familia, por el fallecimiento del Arquitecto municipal Don Gustavo Fernández Balbuena, técnico de méritos excepcionales que había prestado grandes servicios al Ayuntamiento y, en general al pueblo de Madrid.- Y así se acordó"<sup>13</sup>.

[ . . . ]

El 17 de julio de 1936, días después de la muerte de Calvo Sotelo -afirma Lolina- la viuda Asunción Balbuena y todos los hijos se marcharon a Ardoncino, en donde vivieron todo el tiempo que duró la guerra<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Expediente del Ayuntamiento 28-22-4

<sup>14</sup> Expediente del Ayuntamiento 44-19-25.

<sup>15</sup> Conversaciones..... Día 30 de marzo de 1992.

### 2.1.2. Estudios realizados.

Como antes se referenciaba, Gustavo Fernández Balbuena realizó los estudios de bachillerato en el Instituto "Cardenal Cisneros", centro muy próximo -calle de los Reyes 4- al lugar donde vivía con sus padres, calle de San Bernardo número 2.<sup>16</sup>

Más tarde, y tras pasar un año en la Escuela de Ingenieros de Minas, en donde estudia su hermano Manuel, sin lograr aprobar la asignatura Dibujo Lineal, inicia con otro de sus hermanos, Roberto, la carrera de Arquitectura, que acaba en el año 1913<sup>17</sup>. Estuvo en la Escuela de la calle de los Estudios, donde enseñaban ocho catedráticos, ayudados por otros tantos profesores auxiliares, que se dividían en dos secciones, la llamada "Artística" y la "Científica". Allí se encontraban José López Salaberry, como auxiliar de Dibujo de Conjuntos; Vicente Lamperez y Manuel Aníbal Álvarez, en Proyectos; y Adolfo Fernández Casanova, en Estereotomía. Conoció como directores a Federico Aparici (1896-1910), que ocupaba la Cátedra de Construcción; y posteriormente a Ricardo Velázquez Bosco (1910-1918), catedrático de Historia de la Arquitectura.<sup>18</sup>

Al examinar la trayectoria personal de Fernández Balbuena<sup>19</sup> se observan determinados comportamientos que tienen difícil explicación en un contexto de normalidad. Así por ejemplo en junio de 1918 deja la dirección de la Revista "Arquitectura"<sup>20</sup>; en julio de 1924 no viaja a Amsterdam

---

<sup>16</sup> AV. En el Padrón Municipal de 1905, cuando Balbuena tiene 16 años, consta que reside en la calle de San Bernardo. Con anterioridad lo había hecho en la calle Rejas, número 1; (Padrón de 1895), y en la calle Mendizábal, número 42; (Padrón de 1890).

<sup>17</sup> Vid. Revt. "La Construcción Moderna". N.º. 24, de 30 de diciembre de 1913. Pág. 199. Terminan la carrera dieciseis alumnos, ocupa el primer lugar de la reseña Gustavo Fernández Balbuena seguido de su hermano Roberto.

<sup>18</sup> El Plan de estudios de los hermanos Balbuena es el correspondiente a 1894. Ya desde 1910, Ricardo Velázquez Bosco, director de la Escuela, está planteando la necesidad de un cambio de Reglamento que permita la puesta al día de la enseñanza de la Arquitectura. El proyecto queda dormido hasta febrero de 1914, fecha en la que se consigue un acuerdo sobre su redacción definitiva. Enviado al Ministerio de Instrucción Pública, lo firma su Majestad el 23 de octubre de 1914. Ver Anasagasti, T. **"Enseñanza de la Arquitectura"**. Madrid. 1923.

<sup>19</sup> Todos los datos de este apartado han sido facilitados por la hija de Gustavo Fernández Balbuena, en las ya citadas conversaciones tenidas en su casa, los días 30 de marzo y 17 de abril de 1992.

<sup>20</sup> En la pág. 44 del n.º 2 -junio de 1918-, se publicó la Nota Informativa siguiente:  
*"Nuestro Director:*

al Congreso Internacional de Ordenación de Ciudades, después de haber luchado tanto para que se le incluyera en el viaje; en abril de 1928 pide la baja en el Ayuntamiento de Madrid; y el 14 de noviembre de 1931, cuando le llega la muerte, marchaba a Palma de Mallorca en viaje de reposo.

[ . . . ]

### 2.1.3. Actividad profesional.

De los cuarenta y tres años vividos por Gustavo Fernández Balbuena, los últimos trece fueron realmente apasionantes. Es a partir de 1918/19, con motivo de su asentamiento definitivo en Madrid, cuando empieza a tomar conciencia de la realidad social de la Arquitectura y de la profesión de Arquitecto. Los años previos, desde el 1913 en que termina la carrera, le sirven para ir formándose en una manera ética de vivir la arquitectura, reflejada en sus posteriores escritos e

---

*Nuestro querido amigo Gustavo Fernández Balbuena se ha visto obligado, por motivos de salud, a dejar la dirección de esta Revista, para pasar en el campo una temporada.*

*Confiamos que pronto podrá encargarse nuevamente de la dirección de Arquitectura, y por eso no queremos dar a esta noticia carácter de despedida, sino en el de expresión sincera de la simpatía con que hemos seguido su plausible labor organizadora.*

*Internamente, hasta que nuestro director mejore, se encargará de la orientación de la Revista, el Presidente de nuestra Sociedad".*

intervenciones públicas, en donde critica, razonadamente, actuaciones y comportamientos de sus propios colegas, que estima desafortunados e improcedentes.

En este apartado de la investigación, pretende recogerse, sólo a efectos enunciativo y referencial, toda, y cualquier, actividad profesional conocida de Balbuena, para así cerrar este breve capítulo de su vida, y continuar después con el estudio detallado de la actividad que consideramos mas trascendente para los fines del trabajo.

Cabe mencionar, no obstante, la clara vocación académica que demuestra Balbuena durante los primeros años de su vida profesional y que, a pesar del empeño puesto, no llega a consolidar definitivamente.

Desde 1910, siendo aún estudiante en la Escuela de Arquitectura, trabaja en la Academia Castañón, propiedad de Vicente García -Castañón y Arraiz, como profesor de Dibujo Lineal. Más tarde, y por tres veces consecutivas, intenta acceder a los puestos de catedrático de Dibujo Lineal en 1912, de profesor numerario de Proyectos de Conjunto en 1915 y de catedrático de Detalles Arquitectónicos y Decorativos en 1916. No consigue ninguno de estos puestos.<sup>21</sup>

#### 2.1.3.1. Cargos en entidades públicas.

a) Ayuntamiento de Madrid. Topógrafo a las ordenes de José Lorite. (Año 1913).

b) Arquitecto municipal de Ribadavia. Orense. (1914).

c) Arquitecto del Ministerio de la Gobernación. Con el encargo de la demolición del Castillo de San Esteban de Gormáz. (1914).

---

<sup>21</sup> La primera solicitud, de 19 de octubre de 1912, la tramita Balbuena residiendo en la calle de Fuencarral y sin haber terminado los estudios de Arquitectura. Trata de conseguir, por oposición, una plaza de catedrático de Dibujo Lineal. Aporta como mérito el haber obtenido un premio en el concurso público convocado por la revista profesional Pequeñas Monografías.

La segunda, de 25 de noviembre de 1915, es para tomar parte en las oposiciones convocadas en la Gaceta Oficial de 26 de agosto del mismo año para cubrir una plaza de profesor numerario de Proyectos de Conjunto de primer curso. En estos momentos tiene la residencia en la calle Claudio Coello número 30 y 32.

Vuelve a intentarlo un año después, cuando presenta solicitud, el 25 de julio de 1916; esta vez para tomar parte en las oposiciones convocadas en la Gaceta Oficial de 9 de mayo de 1916; para proveer una cátedra de Detalles Arquitectónicos y Decorativos vacante en la Escuela Superior de Arquitectura. AGA. Caja 14782. Exp. 52.

- d) Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Bellas Artes. Con el encargo de la redacción del Catálogo Monumental y Artístico de Asturias<sup>22</sup>. (1917).
- e) Arquitecto interino de Hacienda, destinado en Lérida<sup>23</sup>. (1917).
- f) Cuerpo de Arquitectos de Hacienda. Oficial de Segunda clase, con destino en el Servicio del Catastro de la Riqueza Urbana de Zamora<sup>24</sup>. (1919)
- g) Arquitecto del Ayuntamiento de Madrid. Arquitecto Segundo, por concurso, de la Sección de Edificaciones del Ensanche<sup>25</sup>. (1919).
- h) Asciende a Arquitecto segundo del Ensanche, en el Ayuntamiento de Madrid<sup>26</sup>. (1920).
- i) Arquitecto del Ayuntamiento de Madrid. Mediante escrito de 16 de abril de 1928 solicita la excedencia voluntaria, como Arquitecto Municipal Segundo del Ensanche<sup>27</sup>. (1928).
- j) Ayuntamiento de Madrid. Reingresa como Arquitecto Segundo de la Sección de Edificaciones del Ensanche<sup>28</sup>. (1930). Después sería nombrado Jefe de la Sección de Urbanización.

---

<sup>22</sup> Real Orden del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de 16 de marzo de 1917.

<sup>23</sup> "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Nº 9, de 15 de Mayo de 1917. Pág. 12.

<sup>24</sup> Nombrado por Real Orden de 15 de marzo de 1919. En este cargo estuvo poco tiempo, ya que cesó por otra Real Orden del 2 de julio.

<sup>25</sup> El acuerdo se toma en la sesión del Ayuntamiento del 9 de mayo, comunicándose el día 24. Los haberes que se le asignan son de 3.500 pts. anuales. (ASA 28-467-19).

<sup>26</sup> Accedió a este puesto el día 1º de abril, por acuerdo de 27 de febrero, sancionado por la Junta Municipal el 16 de marzo. Los haberes que se le asignan son 5.000 pts. anuales. (ASA 28-467-19).

<sup>27</sup> El manuscrito de Balbuena solicitando la excedencia y dirigido al Alcalde, literalmente dice así: "*Excmo. Sr.: Gustavo Fernández Balbuena, vecino de esta Corte, con domicilio en Serrano 73, cuarto, cédula personal de cuarta clase numero 77.069, que exhibe y recoge, Arquitecto Municipal Segundo del Ensanche, a V.E. con respeto: SUPLICA le sea concedida la situación de excedencia voluntaria en las condiciones que determine el Estatuto Municipal vigente y Reglamentos para su aplicación.- Gracia que confía merecer de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid a veintiséis de abril de mil novecientos veintiocho.*"

La Comisión Permanente, en la sesión celebrada el 28 de noviembre, acordó, previo informe de la Comisión del Ensanche, acceder a la solicitud.(ASA 28-467-19).

El puesto de Arquitecto Segundo, por concurso, no lo consigue Balbuena inmediatamente. Publicada la convocatoria, el 28 de febrero de 1919 en el Boletín Oficial de la Provincia, Balbuena presenta inmediatamente la solicitud (1 de marzo), ya que entre las condiciones estipuladas para poder tomar parte en la selección, se encontraba la de tener una edad comprendida entre los 23 y 30 años. Balbuena cumple 31 el 5 de marzo de ese año.

Se presentan a la oposición ocho candidatos, de los cuales, el 8 de abril, la Comisión de Ensanche elige a tres: Javier Ferrero y Llusiá, Fernando Checa y Perea y José Arias y Rodríguez-Barba; proponiendo, para el caso de que cualquiera de los tres técnicos no tomase posesión de su cargo, el nombre de Manuel Vallcorba y Ruiz como sustituto.

El 8 de mayo se desecha el dictamen de la Comisión de Ensanche, al haberse presentado una enmienda con una nueva propuesta en la que tampoco figura Balbuena como titular de una de las tres plazas,<sup>29</sup> pero sí con derecho, junto a Severiano de la Peña y Costa, a ocupar las primeras vacantes de arquitectos municipales que se produjesen en el Ensanche.

Esta enmienda es nuevamente rechazada el 9 de mayo, y ese mismo día se propone la terna formada por Severiano de la Peña, Francisco Ferrero y Gustavo Fernández Balbuena, que se acepta, "por ser los únicos que están dentro de las condiciones y a mas de ello son los tres concursantes que reúnen mayores méritos". El cumplimiento del acuerdo se retrasa hasta el 21 de mayo, con anterioridad, el 16 del mismo mes, Balbuena ha solicitado la exposición pública de la relación de méritos aportada por cada uno de los concursantes.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Balbuena pide el 28 de julio su reincorporación, alegando que *"ha transcurrido un año de obligada permanencia y haber una vacante de Arquitecto en el escalafón de los Municipales"*. La Comisión Permanente le contesta el 30 de diciembre en el sentido siguiente: *"En sesión celebrada el 26 de noviembre se ha servido acordar su reingreso en la categoría de Arquitecto segundo del Ensanche, con el sueldo anual de 5.000 pts."* (ASA 28-467-19).

<sup>29</sup> En la nueva terna figuran: Javier Ferrero, José Arias y Rodríguez Barba y Manuel Vallcorba  
ASA. 22-287-53.

<sup>30</sup> Se presentan al concurso: Gustavo Fernández Balbuena  
José Luis de Aranguren y Bourgón  
José Arias Rodríguez-Barba  
Francisco Javier Ferrero  
Manuel Vallcorba Ruiz  
Francisco Checa y Perea  
Severiano de la Peña y Costa  
Cayo Redón y Tapiz.

Ya como Arquitecto del Ayuntamiento de Madrid, se le encargarían una serie de actividades, por razón de los cargos que ocupa, entre las que sobresalen las siguientes:

- Proyecto de un Gran Parque, a la orilla del río Manzanares, que enlace el Parque del Oeste y la Moncloa, con el Parque Sur.

- Un estudio sobre la vivienda insalubre en los alrededores de Madrid.

También como empleado del Ayuntamiento, intervino en otros encargos que se le hicieron, tales como: Miembro del Consejo Permanente de la Federación Internacional de las Ciudades Jardín (1923); representante del Ayuntamiento en el Congreso Internacional de Ciudades, que habría de celebrarse en Amsterdam en el mes de julio de 1924<sup>31</sup>; ó Vocal de la Junta Municipal de Sanidad, y de la Junta Consultiva de Obras (1925)<sup>32</sup>.

#### 2.1.3.2. Cargos en entidades privadas.

Fernández Balbuena, que tenía como uno de sus principios la significación y el reconocimiento público de la labor del profesional de la arquitectura, colabora activamente en la Sociedad Central de Arquitectos desde el año 1920, aunque ya en 1918 se le encarga la dirección de la Revista "Arquitectura", hasta 1929, en que profundamente decepcionado solicita su baja, de la que da cuenta el Presidente en la sesión de la Junta Directiva del 6 de noviembre de dicho año.

---

Balbuena aporta, entre otros, certificados relativos a: Fontanería y Alcantarillado, acreditando servicios durante mas de cinco años.

Idem de venir prestando servicios en el Ministerio de Gobernación, durante el mismo tiempo.

Idem en el Ayuntamiento de Ribadavia.

Un año y dos trimestres de contribución en Sevilla

Expensionado del Circulo de Bellas Artes para la reconstrucción de Itálica

Nombramiento de Arquitecto interino del Catastro.

Comisionado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, para la formación del Catálogo Monumental de la provincia de Oviedo.

ASA. 22-287-51 y ASA 22-287-53..

<sup>31</sup> El 9 de junio se reúne la Junta Directiva de la Central y designa, para ostentar la representación de la misma en el Congreso, a Salvador y Carreras, Aranda, García Cascales, Cort, Zuazo y Ulargui. Al no ser elegido Fernández Balbuena dirige un escrito -28 de junio- al Alcalde de Madrid, en el que manifiesta que *"se propone asistir al Congreso Internacional de Ordenación de Ciudades que debe celebrarse en Amsterdam del 2 al 9 de julio, y que ha de continuar en Bélgica durante el mismo mes"*, solicitando que le otorgue la representación oficial del Ayuntamiento, *"sin que ello ocasione gasto alguno al Ayuntamiento"*. La representación se le concede, pero por problemas de salud no llega a realizar el viaje. (ASA 28-467-19).

<sup>32</sup> ASA 28-467-19.



Por tanto únicamente permanece, durante el tiempo en que está activo, tal y como se vera en los apartados correspondientes, en la Sociedad Central de Arquitectos, y colaborando estrechamente en su órgano de expresión, la ya citada Revista "Arquitectura".

#### 2.1.3.3. Gustavo Fernández Balbuena y la Sociedad Central de Arquitectos.

En este apartado se hace mención de la relación que Fernández Balbuena mantuvo con la Sociedad Central de Arquitectos. Esta relación se analiza mas adelante, en el capítulo siguiente, desde un doble punto de vista. Por una parte se estudia su labor dentro de la misma Cental en un triple aspecto a saber:

- a) Trabajos que le encarga la Central.
- b) Cargos que ocupa en los órganos de dirección.
- c) Intervenciones mas sobresalientes.

Por otra su relación con la revista "Arquitectura", dependiente de la Sociedad Central de Arquitectos, y de la que fue primer director.

## 2.2. Obra.

En este apartado se hará mención de la obra de Gustavo Fernández Balbuena, tanto arquitectónica como literaria, separada en dos apartados distintos. Estas dos facetas de su producción serán objeto de estudio particularizado en los capítulos 4 y 5 de la presente Tesis.

#### 2.2.1. Gustavo Fernández Balbuena, arquitecto.

La lista de trabajos que a continuación se relaciona es la recogida en el núm. 253 de la Revt. "Arquitectura"; en el susodicho libro de Giner de los Ríos<sup>33</sup>; y los que, en parte, refiere Chueca<sup>34</sup> en su citado artículo de la Revt. "Urbanismo".

---

<sup>33</sup> Vid. Op. cit. Pág. 66.

<sup>34</sup> Vid. Op. cit. Págs. 84-93.

Fruto de esta investigación hemos encontrado algunos trabajos que no estaban completamente identificados y que se indicarán posteriormente como edificios no catalogados.

#### 2.2.1.1. Obra en Madrid.

##### a) Casas de vecindad de nueva planta:

- Calle de Alberto Bosch, número 3. (P. 1924)
- \* Calle de Conde de Aranda, número 21. (P. 1924)
- \* Calle de Serrano 73. (Actual 85). (P. 1922)
- Calle de Andrés Tamayo 10. (Desaparecida) (P. 1928)
- Calle de Miguel Ángel 8-14. (Actuales 18-24). (P. 1925)
- \*\* Calle de Francos Rodríguez 28. (Actual 42). (P. 1923)

##### b) Hoteles de nueva planta:

- \*\* Calle de Almagro, 5. (Primer proyecto 1925)
- Calle de Valdivia 4. (Desaparecida). (P. 1929)
- \*\* Calle del Pinar 18 y 18 bis. (P. 1919)
- Calle de Serrano 87-89. (Actuales 101-103).
- \*\* Calle de Serrano 122. (Actual 132) (P. 1928)
- \*\* Calle de Serrano 124. (Actual 134). (P. 1925)
- \*\* Calle de Valdivia 20 y 22. (P. 1923)

##### c) Reformas:

- \*\* Calle de Serrano, esquina a M<sup>a</sup> de Molina. número 17.
- Calle de Miguel Ángel 1 y 3.
- Calle de Alcalá, Banco de Bilbao.
- Calle de Echegaray 17.

##### d) Construcciones industriales de nueva planta:

- Fabrica de Automóviles S.E.F.A. (Glorieta de Pirámides).

- Proyecto de Central Eléctrica. Calle de Goya.

e) Varios:

- Proyecto de Urbanización del río Manzanares.

- Proyecto del Puente de la Princesa.

- Picadero, oficinas y viviendas, en la calle María de Molina.

- Cuadras y garaje, en la calle Modesto Lafuente.

- Construcción del Banco Urquijo, en la calle de Alcalá. Autor: Bastida.

#### 2.2.1.2. Obra fuera de Madrid.

a) Almagro. Pequeño Convento, en colaboración con su hermano Roberto.

b) Ardoncino. Casa y jardín.

c) Asturias. Hotel Canivell.

d) Cáceres. Proyecto de Sanatorio.

e) Cercedilla. Finca Montesclaros. Reforma y jardinería.

f) León. Casino.

g) Sevilla.

- Proyecto del puente de San Telmo.

- Hotel Turnes<sup>35</sup>. Para don Guillermo Moreno.

h) Toledo. Finca de San Bernardo. Reforma del Convento y jardinería.

#### 2.2.1.3. Edificios no catalogados.

\* Sin identificar fecha en la Guía de Madrid.

\*\* Sin identificar en la Guía de Madrid.

---

<sup>35</sup> Este trabajo lo cita sólo UCHA DONATE en su libro "**Cincuenta años de Arquitectura Española**", (1900-1950). Madrid. 1980. Pág. 177, como de Fernández Balbuena.

### 2.2.2. Publicaciones.

La finalidad de éste apartado, como ya se ha indicado, es mencionar las publicaciones que hizo, y que mas adelante se examinarán, algunas de las cuales, con anterioridad, las había difundido como conferencias.

#### 2.2.2.1. Libros:

- "Notas para el Catálogo Monumental y Artístico de Asturias"<sup>36</sup>. (1917)
- "Trazado de ciudades". (Publicado después de su muerte).(1932)

#### 2.2.2.2. Artículos.

- "Divagaciones sobre Arquitectura". (1919)
- "Las láminas y los dibujos de Arquitectura". (1920)
- "La Colegiata de San Pedro de Teverga, en Asturias". (1920)
- "El Monasterio de San Juan de Fano"<sup>37</sup>.
- "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés". (1922)
- "España, 1860: Urbanización". (1923)
- "José Yáñez Larrosa". Ensayo. (1925)
- "Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona".  
(1925)
- "Concurso para el Ateneo mercantil de Valencia. Trabajo del Jurado  
Gustavo Fernández Balbuena". (1928)

---

<sup>36</sup> Este trabajo nunca llegó a publicarse, aunque Balbuena lo hizo pensando en su difusión, de ahí la inclusión en este apartado como el lugar apropiado.

<sup>37</sup> Esta monografía la cita UCHA DONATE en su libro **"Cincuenta años de Arquitectura Española"**, pág. 176, como de Fernández Balbuena. Este autor es el único que la reseña, sin más datos para su localización.

#### 2.2.2.3. Conferencias.

- "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés"<sup>38</sup>.
- "Centro, Ensanche y Extrarradio"<sup>39</sup>.
- "Ordenación de ciudades"<sup>40</sup>.
- "El Manzanares y sus riberas"<sup>41</sup>.
- "El Proyecto de Saneamiento y Urbanización de las riberas del Manzanares"<sup>42</sup>.
- "XI Congreso de Arquitectura y I de Urbanismo"<sup>43</sup>.

#### 2.2.2.4. Ponencias.

---

<sup>38</sup> Esta Conferencia, que pronuncia Fernández Balbuena el día 30 de marzo de 1922 en el Ateneo de Madrid, dentro del Ciclo sobre "**Arquitectura Regional Española**", se publicaría en la revt. "Arquitectura". N° 38, de junio de 1922.

<sup>39</sup> Pronunciada por Balbuena el día 8 de febrero de 1923, en un Ciclo sobre los "**Problemas de la Urbanización en Madrid**", organizado por la Sección de Artes Plásticas del Ateneo.

Los otros conferenciantes fueron: José Lorite Kramer, que trató el tema: "Estudio de los Servicios de Saneamiento y Canalización"; Juan García Cascales, que habló sobre "El concepto actual acerca de la Urbanización"; y Pedro Aranda Sánchez, que disertó sobre las "Orientaciones para resolver el problema de Madrid". ("Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Núm. 146, de 15 de febrero de 1923).

<sup>40</sup> Conferencia pronunciada por Balbuena el 1° de abril de 1925, dentro del Ciclo preparatorio para el I Congreso Nacional de Urbanismo.

Es resto las impartieron Cesar Cort Boti, sobre "Los principios inmediatos del trazado de poblaciones"; Juan García Cascales, "Comentarios sobre trazados generales y adaptación al terreno"; Secundino Zuazo Ugalde, "Comentarios sobre reforma interior de las poblaciones"; Luis Lacasa, "Urbanización en Alemania"; Domingo Mendizábal, "Orígenes de la circulación. Estaciones de clasificación y viajeros"; Manuel Sánchez Arcas, "Características de la calle en función de los edificios"; y Pablo Aranda Sánchez, "Reflexiones sobre la edificación". ("Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Núm. 199, de 15 de junio de 1925).

<sup>41</sup> Pronunciada por Fernández Balbuena en el I Congreso Municipalista, celebrado en Madrid entre los días 15 al 24 de octubre de 1925.

<sup>42</sup> La pronuncia Balbuena dentro del Ciclo: "**El empréstito municipal**", (conferencias de divulgación) en la Casa de la Villa. ("Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". N° 227. De 15 de junio de 1926. Págs. 16 a 18).

<sup>43</sup> Pronunciada en la sesión de apertura del XI Congreso de Arquitectura y I Congreso Nacional de Urbanismo, el día 24 de noviembre de 1926.

- "Coordinación de las actividades de todos los elementos que intervienen en la industria de la edificación"<sup>44</sup>.

#### 2.2.2.5. Congresos.

Fernández Balbuena participa en varios Congresos, bien mediante intervenciones como conferenciante o ponente, o bien como organizador. En esta última faceta hay que encuadrar el "XI Congreso de Arquitectura y I Congreso Nacional de Urbanismo"<sup>45</sup>.

#### 2.2.2.6. Jurado de Concursos.

Interviene como Jurado en el "Concurso de Proyectos para el Ateneo Mercantil de Valencia", publicando posteriormente, en un espléndido y didáctico trabajo, la justificación de voto.

### 2.3. Referencias a la obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena.

- "Proyecto de refugio de montaña en la Sierra de Guadarrama" (No construido)<sup>46</sup>.

- "Concurso de anteproyectos para la Casa Social del Circulo de Bellas Artes de Madrid" (No construido)<sup>47</sup>.

- "Vaquería en la calle de Francos Rodríguez, de Madrid"<sup>48</sup>.

---

<sup>44</sup> Esta Ponencia la redacta Balbuena para la I Conferencia Nacional de la Edificación, celebrada en Madrid, entre los días 28 de mayo y 4 de junio de 1923.

<sup>45</sup> Celebrado en Madrid entre los días 24 al 30 de noviembre de 1926.

<sup>46</sup> Publicado en la Revt. "Pequeñas Monografías de Arte". Nº 39. Págs. 325, 330-332. Año 1912. (Este trabajo obtuvo el 3º Premio del Concurso convocado por la Revista entre los alumnos de las Escuelas Superiores de Arquitectura de Madrid y Barcelona).

<sup>47</sup> Vid. Arquitectura. Nº 19. 15 de Agosto de 1919. Págs. 213, 221-228.

<sup>48</sup> Vid. "Edificios recientes del arquitecto Gustavo Fernández Balbuena".(Madrid). "Arquitectura". Núm. 107. Marzo de 1928. Pág. 86.

- "Casa en la calle de Alberto Bosch, de Madrid"<sup>49</sup>

- "Casas en la calle de Miguel Ángel, de Madrid. 1925-1927"<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Vid. "Edificios recientes del arquitecto Gustavo Fernández Balbuena". (Madrid). "Arquitectura". Núm. 107. Marzo de 1928. Pág. 92.

<sup>50</sup> Vid. "Arquitectura Española Contemporánea". "Arquitectura". N° 119, de marzo de 1929. Págs. 95 a 98.

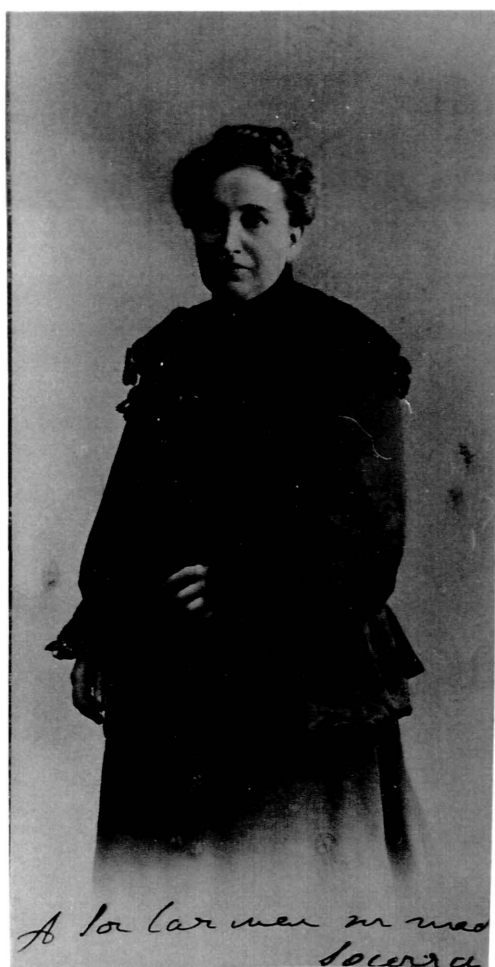
## ILUSTRACIONES



Padres de Gustavo Fernández Balbuena.

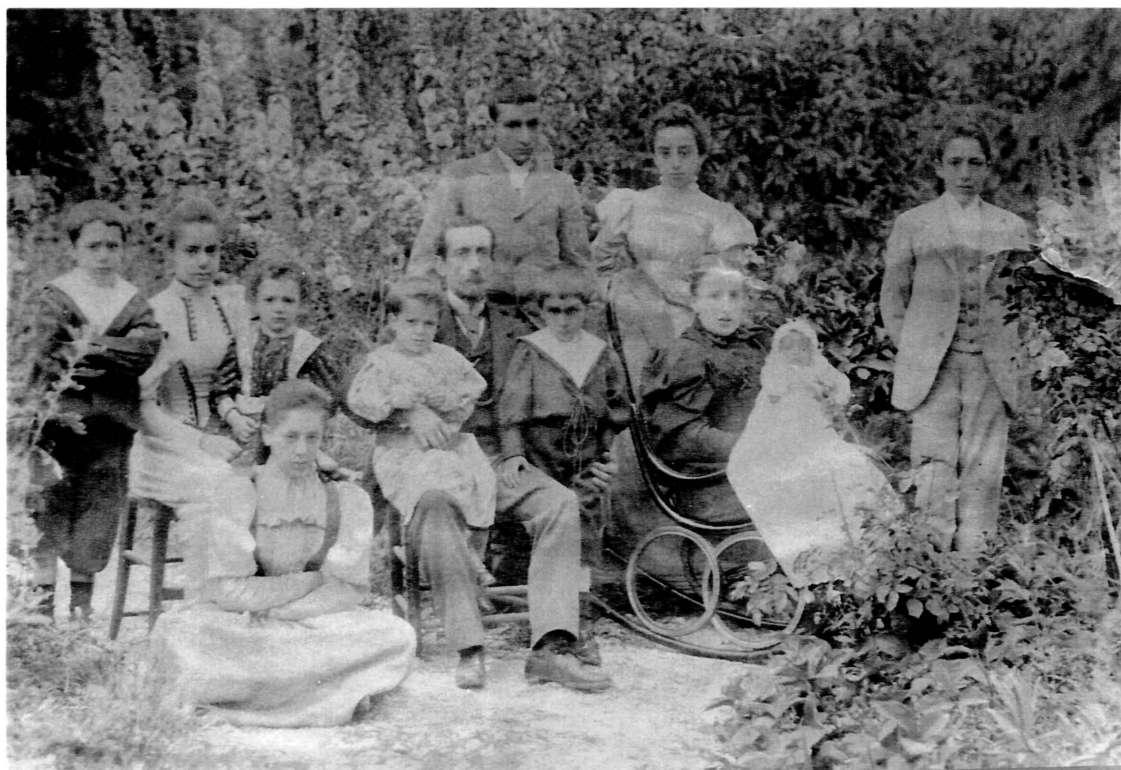
Gustavo Fernández Bastos .

Socorro Balbuena Iriarte.



Padres y hermanos de Gustavo Fernández Balbuena.  
 En pie y detrás de los padres, Félix y Asunción. De izquierda a derecha, José, Carmen, Silvio, Roberto, padre (Gustavo),  
 Gustavo, madre (Socorro), Socorro, en brazos de la madre y Manuel. Sentada, Consuelo.

Detalle.



Retrato de Gustavo Fernández Balbuena  
realizado por su hermano Félix,  
cuando Gustavo tenía 14 años.

Asunción Balbuena, mujer de Gustavo,  
a los 16 años.



Roberto Fernández Balbuena.

Título de Arquitecto concedido por el  
Ministerio de Instrucción Pública y  
Bellas Artes. 25 de febrero de 1914.



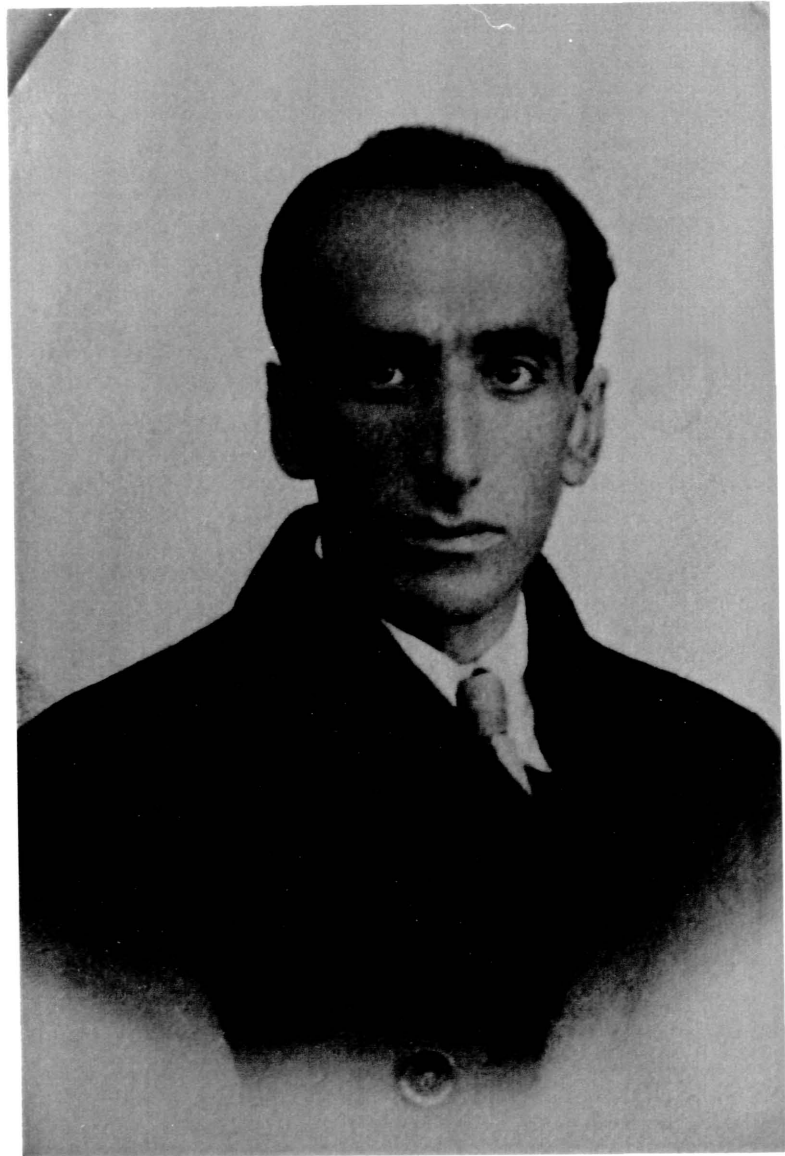
Título de Arquitecto concedido por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid. 25 de febrero de 1914.

Gustavo Fernández Balbuena en 1926.  
Año de la muerte de su padre y de su  
viaje a Alemania.

Gustavo Fernández Balbuena en Ardoncino.



Gustavo Fernández Balbuena en 1931. La fotografía se tomó pocos días antes de su muerte para el pasaporte que utilizó en el viaje que realizaba cuando sufrió el accidente, camino de Palma de Mallorca.





Ayuntamiento de Madrid, 1919.

Estado-resumen de las condiciones que acredita cada uno de los aspirantes al Concurso verificado para proveer tres plazas de Arquitecto segundo de la Sección de Edificaciones del Ensanche.

*Estado-resumen de las condiciones que acredita cada uno de los aspirantes en Concurso verificado para proveer tres plazas de Arquitecto segundo de la Sección de Edificaciones del Ensanche*

Nombre de los Concursantes <small>Por orden alfabético de apellidos.</small>	Bases de eliminacion.					Bases de clasificaci6n.			
	Base 1ª.			Base 2ª		Base 3ª			Base 4ª
	Edad. <small>Fecha de nacimiento.</small>	Títulos de Arquitecto	Certificaci6n de haberse inscrito en el Registro de Arquitectos	Certificaci6n de haberse inscrito en el Registro de Arquitectos	Grados de estudios	Méritos profesionales.	Méritos Estudios.	Antigüedad en el ejercicio de la profesión.	
<b>Concursantes que cumplen todas las condiciones exigidas para el Concurso el día que presentaron sus obras.</b>									
Vernagre Baltasar (D. Gustavo)	1880-48 36 11	Presente	Presente	Presente	4º Trimestre 1917 12.25.34 15.1919 en Sevilla	1. Aprobado en Sevilla en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Obtuvo una plaza en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Errera Lluís (D. Francisco Javier)	1880-48 27 3	id.	id.	id.	3º-4º Trimestres 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Obtuvo una plaza en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Orta y Cosío (D. Sebastián)	1880-48 27 6	id.	id.	id.	3º-4º Trimestres 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
<b>Concursantes que no cumplen la base segunda de las exigidas en el día que presentaron la instancia.</b>									
Vergara (D. José Luis)	1880-48 27 11	Presente	Presente	Presente	1º Trimestre 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Vidal y Rodríguez (D. José)	1880-48 27 1	id.	id.	id.	3º Trimestre 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Vicente y Pared (D. Francisco)	1880-48 36 5	id.	id.	id.	1º-2º Trimestres 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Vidal (D. Cayo)	1880-48 28 2	id.	id.	id.	4º Trimestre 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto
Vicente y Ruiz (D. Manuel)	1880-48 25 6	id.	id.	id.	4º Trimestre 1917 12.25.34 17.1919 en Madrid	1. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1917. 2. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919. 3. Aprobado en Madrid en la carrera de Arquitectura del 1º de Septiembre de 1919.	Aprobado en la Sección de Edificaciones del Ayuntamiento de Madrid.		Segundo de Arquitecto

Capítulo 3

**GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA  
Y LA  
SOCIEDAD CENTRAL  
DE ARQUITECTOS**



### 3.0. Introducción

#### 3.1. Aportación de Gustavo Fernández Balbuena a la Sociedad Central de Arquitectos.

3.1.1. Trabajos que le encarga la Central.

3.1.2. Cargos que ocupa en los órganos de dirección.

3.1.3. Intervenciones más sobresalientes.

3.1.4. Revista "Arquitectura".

3.1.4.1. Antecedentes.

3.1.4.2. Contenido y evolución.

3.1.4.3. Gustavo Fernández Balbuena y la revista "Arquitectura".

### 3.0. Introducción.

La Sociedad Central de Arquitectos fue fundada en el año 1849<sup>51</sup>, y declarada corporación oficial de utilidad pública por Real Orden de 29 de enero de 1902. Este órgano corporativo fue el antecedente directo e inmediato del Colegio Oficial de Arquitectos, creado por Real Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 27 de diciembre de 1929. Esta disposición también establecería la colegiación obligatoria de los arquitectos, señalando su entrada en vigor el 1º de marzo de 1930, entrada en vigor que se retrasaría posteriormente hasta el 1º de julio.

El órgano fundamental de expresión de la Sociedad Central de Arquitectos es el "Boletín" que comienza a publicarse el 15 de enero de 1917, con una periodicidad quincenal, y que coexiste entre los años 1918 y 1931, con la Revista "Arquitectura", también dependiente de la Sociedad.

Fernández Balbuena se incorpora de una forma activa a la Sociedad en torno a 1920 - aunque ya en 1918 se le había encargado la dirección de la revista "Arquitectura"-, año en que la Junta General le designa miembro de una Comisión encargada de crear una "Asociación de los tres ramos de la construcción", técnicos, obreros y patronos<sup>52</sup>. Su colaboración con la misma cesaría el año 1929, ya que en la Junta Directiva del 16 de noviembre, se dio cuenta de la baja como socio de la Central de Gustavo Fernández Balbuena<sup>53</sup>.

---

<sup>51</sup> La creación de la Sociedad se debió a la iniciativa del Arquitecto Don Pedro Tomé, y la primera reunión se celebró el 15 de enero de 1852.

<sup>52</sup> "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". N° 107, de 15 de junio de 1921. El resto de los miembros de la Comisión, son: Alberto del Palacio, que la preside, y Mendoza, Iglesias, Salvador, y Bellido como vocales.

<sup>53</sup> El "Boletín ....." N° 309/310, del 15/30 de noviembre de 1929, al reseñar los acuerdos de la reunión de la Junta Directiva celebrada el 16 de noviembre, se refiere a este hecho en la forma siguiente: *"Se da cuenta de la baja, como socio de la Central, enviada por Gustavo Fernández Balbuena. Se acuerda conste en*

### 3.1. Aportación de Gustavo Fernández Balbuena a la Sociedad Central de Arquitectos.

La labor de Balbuena en la Central se examina en un triple aspecto<sup>54</sup>, a saber:

3.1.1. Trabajos que le encarga la Sociedad.

3.1.2. Cargos que ocupa en los órganos de dirección.

3.1.3. Intervenciones más sobresalientes.

#### 3.1.1. Trabajos que le encarga la Central.

\* Año 1920.

- La Junta General de la Central, en su sesión del día 4 de marzo, le designa vocal, en unión de Mendoza, Iglesias, Salvador y Bellido, de una Comisión presidida por Don Alberto del Palacio, que se encargue de organizar una Asociación de las tres ramas de la construcción.

Durante este año de 1920, y los dos siguientes, Fernández Balbuena tiene poca relación con la Central, tal vez porque debe sentir una cierta frustración cuando en la Junta General del 29 de diciembre, al procederse a la elección de cargos de la Junta Directiva para el año siguiente, se presenta como candidato y obtiene un solo voto, frente a los treinta y cinco que logra el candidato más votado.

\* Año 1923.

- La Junta Directiva, en su reunión del 24 de marzo, le designa para que represente a la Sociedad Central en la Comisión Organizadora de la Conferencia Nacional de la Edificación, que se celebraría del 28 de mayo al 4 de junio de éste mismo año.

---

*acta el sentimiento de la Junta Directiva por el alejamiento, que se espera sea temporal, de la Sociedad, de persona que tanto se intereso siempre por ella".*

<sup>54</sup> Los datos, fechas e informaciones que aparecen en el desarrollo de los tres apartados siguientes, están documentados en los distintos Boletines de la Sociedad, no indicándose aquí su específica correlación para hacer mas fácil su lectura.

- En la sesión de la Junta Directiva -a la que pertenece Fernández Balbuena como Bibliotecario, desde el día 11 de junio- del 8 de octubre, se plantea una moción relativa a la forma de actuar de diversos ministerios a la hora de encomendar trabajos, que afectan a los arquitectos, sin respetar las disposiciones vigentes. La Junta designa una Comisión compuesta por Martínez Ángel, Anasagasti y Fernández Balbuena, para que estudie la mejor forma de resolver este asunto.

- Al tener conocimiento la Junta Directiva, en su sesión del 5 de noviembre, de la decisión del Directorio de abrir información pública para la reforma de la Ley de Casas Baratas, acuerda designar a Fernández Balbuena y a Gonzalo Iglesias para que en nombre de la Central concurren a la misma.

- La Junta Directiva en su reunión del día 26 de noviembre, ante las reiteradas denuncias de que tiene conocimiento por el hundimiento de casas en construcción, y la irresponsabilidad de los arquitectos directores de obra, acuerda designar una Comisión compuesta por Martínez Ángel, García Cabrera, y Fernández Balbuena, para que redacten unas bases sobre derechos y obligaciones de todos los elementos que intervienen en la construcción, para después remitírselas a la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación a fin de que formulen las objeciones que crean pertinentes.

- En la sesión del día 3 de diciembre, la Junta Directiva concede a Fernández Balbuena la representación ante el Directorio, para que continúe haciendo gestiones referentes al Proyecto de Extrarradio, la reorganización sanitaria, y la colegiación de los arquitectos.

\* Año 1924.

- A requerimiento de la Asociación de Alumnos de Arquitectos e Ingenieros, que solicita que un miembro de la Directiva forme parte del Jurado que ha de intervenir en un concurso entre los mencionados alumnos, la Junta designa a Fernández Balbuena en representación de la Central.

- La Junta Directiva, en su sesión del día 9 de junio, designa a Fernández Balbuena miembro del Consejo Permanente de la Federación Internacional de las Ciudades Jardín, en representación de la Sociedad.

- Con motivo de la anunciada celebración, en octubre de 1925, del I Congreso de Urbanismo, la Junta Directiva, acuerda nombrar una Comisión que compuesta por García Cascales, Cort, y Fernández Balbuena "que tanto se han significado por su especialización en el estudio de ese tema, sea la que redacte la Ponencia que haya de presentar como suya la Sociedad Central". Sesión de la Junta del día 20 de octubre<sup>55</sup>.

- En la sesión del día 9 de diciembre, la Junta Directiva le designa para que dictamine sobre un proyecto de Hospital remitido por la Diputación de Huelva.

\* Año 1925.

- La nueva Junta Directiva, de la que ya no forma parte Fernández Balbuena, aunque asiste a ella al ser miembro de la Comisión encargada de organizar el Congreso de Urbanismo, en su reunión del 2 de junio, nombra un Comité Ejecutivo para la organización del citado Congreso, que presidido por Yámoz, tendría como vocales a Gamba, García Cascales, Rubio, Lacasa, y Zuazo, y de Secretario a Fernández Balbuena.

\* Año 1926.

- En la clausura del I Congreso Nacional de Urbanismo, se nombra una Comisión encargada de llevar a cabo los acuerdos, designándose a Fernández Balbuena como uno de sus vocales.

\* Año 1927.

- En la reunión de la Junta Directiva del 5 de enero, se nombra el Comité de la Revt. "Arquitectura" para el año 1927, eligiéndose a Fernández Balbuena como vocal del mismo.

\* Año 1928.

---

<sup>55</sup> "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Nº 190, de 30 de noviembre de 1924. Pág. 7.

- Por acuerdo de la Junta Directiva del día 12 de enero, se constituye una Ponencia para estudiar la reorganización de la Revt. "Arquitectura", de la que forma parte Fernández Balbuena, en unión de Blanco Soler, Ulargui, y Zuazo.

- En la sesión de la Junta Directiva del 29 de febrero, se designa una Ponencia para estudiar las observaciones que se formulen al proyecto de "Tarifas de Honorarios", presidida por quien lo es de la Junta, Fernández Quintanilla, y los vocales, Bellido, Fernández Balbuena, García Guereta, López Otero, Martínez Ángel, Amós Salvador, Rubio, Zuazo, Yámoz, Ulargui y Esteban de la Mora.

- La Junta Directiva del 12 de marzo, designa las distintas Comisiones de la Sociedad Central, entre las que está la Comisión Octava: "Publicaciones", incluyendo en ella a Balbuena.

- Ante los problemas surgidos con el tema de la sanidad en la construcción, la Junta Directiva, en su sesión del día 4 de abril, nombra una ponencia de Arquitectura Sanitaria, de la que forma parte.

#### \* Año 1929.

- La Junta Directiva celebrada el día 26 de marzo, le encarga que formule un informe sobre la reforma interior de la ciudad de Sevilla, que realiza y entrega a la Junta, que lo hace suyo en la reunión del 16 de noviembre, acordando enviarlo a la capital andaluza.

#### 3.1.2. Cargos que ocupa en los órganos de dirección.

#### \* Año 1920.

- Intenta -Junta General del día 29 de diciembre- formar parte como vocal de la Directiva de la Sociedad para 1921, obteniendo un solo voto.

#### \* Año 1923.

- La Junta General en su reunión del día 21 de diciembre de 1922, acuerda, por aclamación, que continúe la misma Junta Directiva para el año 1923, que lo fue para 1922.

- Con motivo de la convocatoria hecha por el Ministerio de Trabajo, en fecha 27 de marzo, de una próxima Conferencia Nacional de la Edificación, el Ayuntamiento de Madrid solicitó de la Sociedad Central de Arquitectos un Informe sobre los temas que, en su opinión, deberían ser tratados en dicha Conferencia. La Junta Directiva de la Central, mediante escrito de fecha 20 de abril, remite el Informe pedido al Ayuntamiento, lo que provoca el disgusto en un grupo de socios que, encabezados por Luis Sáinz de los Terreros, solicitan -reunión de la Directiva del 3 de mayo- del Presidente de la Central García Guereta la celebración de una Junta General Extraordinaria para discutir el Informe ya remitido al Ayuntamiento.

Celebrada la Junta General Extraordinaria el mismo día 3 de mayo por la tarde, se realizan una serie de intervenciones censurando el comportamiento de la Directiva por la remisión del escrito al Ayuntamiento, sin consultar a todos los socios. Una de las intervenciones es la de Fernández Balbuena, que dice existen manifiestas contradicciones en el texto del escrito, al que califica de confuso, exponiendo a la vez sus puntos de vista en las diferentes cuestiones que trata, y proponiendo la redacción de un nuevo escrito.

La Junta General formalizó un nuevo escrito, que presentó al Ayuntamiento, desdiciendo el anterior de la Directiva, lo que provocó la dimisión del Presidente García Guereta, y del resto de la Directiva el día 5 de mayo de 1923.

La situación anterior origino la celebración de una nueva Junta General Extraordinaria -4 de junio- durante la cual se eligió, por aclamación, una nueva Junta Directiva, de la cual Gustavo Fernández Balbuena forma parte como Bibliotecario.

\* Año 1924.

- En la sesión de la Junta General del día 28 de enero, es reelegida la misma Directiva que lo era desde junio del pasado año, es decir que Fernández Balbuena continua formando parte de la misma.

- El día 17 de diciembre, la Junta Directiva de la Central celebró sesión ordinaria, en la cual tuvo una trascendental intervención Fernández Balbuena, ya que expuso la conveniencia de que dimitiera toda la Junta. Sus palabras, según consta en el Boletín nº 193, del 15 de enero de

1925, fueron las siguientes: "El Sr. Fernández Balbuena ocúpase de la labor que incumbe realizar a la Directiva en el próximo año, para que el Congreso dedicado al Urbanismo, que ha de celebrarse en octubre, responda a su verdadera transcendencia, por lo que entiende que debería constituirse una Junta de modo distinto a las que hasta ahora han actuado, es decir, que encomendando a los elementos jóvenes la parte que requiere actividad, asiduidad y perseverancia en las tareas organizadoras, se reserven los cargos de vocales a los ex-presidentes de la Central, para que estos, con su experiencia, asesoren a la Directiva y puedan luego presidir, con la autoridad necesaria, las secciones en que el Congreso se divida".

Este planteamiento de Fernández Balbuena es aceptado por toda la Directiva, convocándose una Junta General para el día 17 de diciembre, en la cual se planteó formalmente la dimisión de la Junta, y la elección, a propuesta del propio Fernández Balbuena, de otra nueva<sup>56</sup>.

Antes de aceptarse, por aclamación, la nueva Junta propuesta, intervino Pradal para solicitar que "el Sr. Fernández Balbuena, que tan brillantemente ha actuado en la Directiva, sea incluido en la nueva Directiva". A esta petición responde Balbuena, en los términos siguientes: "Agradece sus frases de elogio al Sr. Pradal, y le persuade de que no se trata de prescindir de las personas, puesto que todos deben contribuir al mayor éxito del Congreso que se prepara, en el que tomara parte muy activa y con todo entusiasmo sin necesidad de pertenecer a la Junta, desde el puesto que la Directiva le señale".

- Fernández Balbuena continua asistiendo a las reuniones de la Junta Directiva, porque en la sesión de la toma de posesión de ésta, se acuerda que los miembros de las Comisiones encargadas de redactar la ponencia y organizar la Exposición del Congreso, continúen unidos a la Directiva, hasta la celebración del mismo.

---

<sup>56</sup> La Junta que propone estaba presidida por Amós Salvador, con José Yáñez Larrosa como Vicepresidente. Luis Blanco Soler como Secretario, y Gabriel Pradal Gómez Vicesecretario. Tesorero Benito Guitart; Bibliotecario Bernardo Giner de los Ríos; y vocales Luis Bellido, Manuel Martínez Ángel, Ricardo García Guereta, Vicente García Cabrera, y José Luis Oriol y Urigüen. Y Delegado de publicaciones Leopoldo Torres Balbas.



\* Año 1925.

- En la Junta General del día 15 de diciembre, se elige nueva Junta Directiva de la Central para el año 1926, de la que no forma parte Fernández Balbuena, aunque continua asistiendo a sus reuniones como miembro de la Comisión Organizadora del Congreso de Urbanismo, que aún no se ha celebrado.

\* Año 1926.

- Fernández Balbuena se da de baja, por motivos de salud, del cargo de Secretario del Comité Ejecutivo del Congreso de Urbanismo, informándose de ello en la sesión de la Junta Directiva del 24 de abril.

- Se celebra el Congreso de Urbanismo, en el Palacio de la Música de Madrid, los días 24 a 30 de noviembre.

\* Año 1927.

- En octubre de este año, el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Teodoro de Anasagasti, es nombrado miembro de la Asamblea Nacional, lo que creará un conflicto dentro de la Central que tendría su fin con la dimisión del Sr. Anasagasti y el resto de la Junta Directiva, y la elección de una nueva el 11 de noviembre.

La cuestión se suscita en la Junta del día 8 de octubre, en que se pregunta a Teodoro de Anasagasti si su nombramiento para la Asamblea Nacional lo es a título personal, o por ser el Presidente de la Sociedad, ya que si es a título personal no hay litigio, pero si es debido a su cargo de Presidente de la Sociedad, los arquitectos consideran que quien los represente en la citada Asamblea legislativa ha de ser la persona que ellos elijan. A esta discusión se dedican, la citada sesión del día 8 de octubre, y las del 14 y 20 del mismo mes.

Fernández Balbuena participa, no personalmente pero sí por escrito, de una manera trascendental, ya que en la sesión del 20 de octubre presenta, por carta, su baja como socio de la Central. La trascendencia de esta actitud radica en que inmediatamente también se dan de baja

otra serie de arquitectos, entre ellos Marañón, Rivas Eulate, y el propio Secretario de la Directiva, Secundino Zuazo.

Durante el mes de noviembre, también se continuaban celebrando reuniones de la Sociedad los días 2, 8 y 9, hasta la Junta General Extraordinaria del 11, en que presenta su dimisión la Directiva, celebrándose inmediatamente la elección de una nueva.

Para la referida elección se presentan dos candidaturas, una de las cuales estaba encabezada por Gustavo Fernández Balbuena, ausente de la reunión, lo que provocó la elección particularizada de cada uno de los miembros de la Directiva. El resultado, en lo que a Balbuena interesa, fue que obtuvo, para el cargo de presidente, 14 votos, logrando el primer puesto Modesto López Otero, con 34 votos. Para Vicepresidente, Fernández Balbuena obtuvo 3 votos, mientras el mas votado fue Fernández Quintanilla, con 37 votos. Por último para Secretario, cargo para el que también se presentó Balbuena, obtuvo un voto, frente a García Mercadal que lograría 54. Los electores fueron 78. En consecuencia, no consiguió el apoyo suficiente de sus compañeros para formar parte de la Junta Directiva.

Mas tarde López Otero renunciaría a ser Presidente, cargo del que no llegó a tomar posesión, convocándose una nueva elección para el día 6 de diciembre. En esta sesión de la Junta General Extraordinaria, a la que no asiste Fernández Balbuena, se procede a la votación para presidente, obteniendo Fernández Quintanilla 24 votos, Yáñez, 16, y Fernández Balbuena - ausente-, un voto.

\* Año 1928. Este año Gustavo Fernández Balbuena no intervino en ningún tema relevante dentro de la Central.

\* Año 1929.

- En la Junta Directiva del día 6 de noviembre, el Presidente da cuenta de la carta enviada por Fernández Balbuena, dándose de baja como socio de la Central.

### 3.1.3. Intervenciones mas sobresalientes.

La incorporación, y efectiva permanencia de Fernández Balbuena en la Sociedad Central, le hace trabajar de forma apasionada en una serie de facetas importantes, encaminadas en una doble dirección: De una parte, la dignificación de la profesión de Arquitecto; y de otra, aquellas actividades en las que ha de pronunciarse la Central, tales como la urbanización de Madrid.

Hemos de entender, en consecuencia, que sus intervenciones mas sobresalientes, y en las que mas empeño demuestra, son dos facetas de la misma vocación, la actividad arquitectónica, en un primario sentido interno, la dignificación profesional, y en otro externo, la repercusión social y pública de la profesión.

#### A.- Dignificación de la profesión.

El ideal permanente de la dignificación profesional que anida en la mente de Fernández Balbuena, y que probablemente es la que provoca su deseo de incorporarse a los órganos directivos de la Sociedad Central, no es otra que la de enaltecer la actividad de los profesionales de la Arquitectura. Idea que, en los pocos años que pertenece a la Central, desarrolla en tres frentes:

- 1º. Colegiación obligatoria.
- 2º. Incompatibilidades profesionales.
- 3º. Apoyo a los obreros de la edificación.

#### 1º. Colegiación obligatoria.

A los pocos meses de incorporarse Balbuena a la Junta Directiva de la Central -mayo de 1923-, se recibe en la Sociedad Central de Arquitectos una Real Orden de la Dirección General de Bellas Artes, de 15 de octubre, por la que se rechaza la solicitud de la Comisión del VI Congreso Nacional de Arquitectos pidiendo: "La colegiación forzosa y el reconocimiento del sindicato oficial, con todos los derechos y prerrogativas de las entidades a quienes tal carácter se reconoce, como son, entre otras, la representación de los colegiados ante los Tribunales para el cobro de los honorarios, imposición de correcciones disciplinarias, amonestaciones, multas y suspensiones en

el ejercicio del cargo, intervención de los trabajos profesionales con un sello, etc. etc.<sup>57</sup>. La negativa de Bellas Artes se argumenta en que la profesión de arquitecto... "no afecta en el fondo a los fines del Estado, característica del primordial fundamento para reconocer su condición de oficialidad". Es decir, lo que podría entenderse en el lenguaje jurídico actual, la actividad arquitectónica no es de servicio público, y por tanto no cabe su reconocimiento como Corporación de Derecho Público.

En su lucha por la dignificación de la profesión, Fernández Balbuena redacta un proyecto de bases sobre depuración profesional que presenta a la Junta Directiva, sin que esta tomara acuerdo alguno sobre su contenido, en la sesión del día 28 de abril de 1924. Tal proyecto señalaba, en lo referente a la acción que incumbía a la Sociedad Central, la amonestación privada a aquellos arquitectos que no ejerciesen la profesión con la debida rectitud moral "...haciéndoles comprender la conveniencia de que ajusten su conducta a normas severas, para evitar que el elemento obrero denuncie irregularidades que siempre dañan el prestigio de la colectividad". Así mismo requerir a los arquitectos jefes de Sección del Ayuntamiento, para que extremasen de modo riguroso su criterio en cuanto se relacionaba con la presentación de planos y proyectos exigiendo que fueran verdaderos documentos técnicos. Solicitaba la reforma de las Ordenanzas Municipales, para que se convirtieran en un texto orgánico y moderno. Y por último advertir al Banco Hipotecario, y demás entidades análogas, la conveniencia de inspeccionar o restringir los préstamos como garantía de sus propios intereses.

Varios años después, mediante un Real Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 27 de diciembre de 1929, se dispondría la creación de los Colegios de Arquitectos y su incorporación obligatoria<sup>58</sup>.

## 2º. Incompatibilidades profesionales.

---

<sup>57</sup> "Boletín....." N° 165, de 15 de noviembre de 1923. Pág. 4.

<sup>58</sup> Real Decreto de 27 de diciembre de 1929. (Gaceta del 28). Art. 1.º: *"Será condición obligatoria para el ejercicio de la profesión de arquitecto en España, a partir del 1º de marzo de 1930, además de la posesión del correspondiente título académico, el hallarse incorporado a un Colegio de Arquitectos, y pagar la contribución correspondiente"*.

Es también una Real Orden de la Presidencia del Consejo de Ministros, de 28 de noviembre de 1923<sup>59</sup>, la que establece las incompatibilidades de los arquitectos, al igual que la de otros profesionales que presten sus servicios en los Ayuntamientos y Diputaciones, disponiendo que: "No puedan pertenecer como técnicos a empresas o sociedades que funcionen a base de concesiones o contratos con dichas Corporaciones, ni realizar trabajos profesionales que tengan que ser aprobados o inspeccionados por los mismos, dándoles el plazo de un mes para optar, en caso de incompatibilidad, por uno u otro de los destinos que la motiven". La promulgación de la Orden se justificaba por razones éticas y morales, mediante las siguientes palabras: "Las más elementales razones de ética recomiendan que cuantos profesionales presten sus servicios, lo mismo al Estado que a los Ayuntamientos y Diputaciones, estén imposibilitados moralmente para efectuar trabajos que hayan de ser sometidos a la aprobación e inspección del propio Estado, o de las citadas Corporaciones"..... "La generalización de dicho principio de incompatibilidades - continuaba la Orden- a los técnicos que prestan sus servicios en las Diputaciones y Ayuntamientos, es medida de sana moral que acabaría con una corruptela, en la actualidad muy frecuente, con grave perjuicio, en la mayoría de los casos, para las Corporaciones citadas".

Fernández Balbuena se opone a esta disposición por entender que: "No resuelve nada de lo que se propone, porque no hace constar sanción alguna para los que la burlen. Además la intervención del arquitecto municipal nunca es fiscalizadora de la construcción, sino meramente informativa de los proyectos"<sup>60</sup>.

Fechas después, y ante los escritos presentados el 17 de diciembre contra la Real Orden por el Presidente de la Central Martínez Ángel, y el formulado por López Salaberry, arquitecto municipal y decano de los del Ayuntamiento de Madrid, en representación de los diferentes municipios, dirigidos ambos al Presidente del Directorio Militar, en la Gaceta del 30 de enero de 1924, se publicó otra Real Orden aclarando la del 28 de noviembre. Pues bien, Fernández Balbuena, disconforme también con la segunda, dirigió escrito al Subsecretario de Gobernación solici-

---

<sup>59</sup> "Gaceta" del 30 de noviembre.

<sup>60</sup> "Boletín..." Nº 167, de 15 de diciembre de 1923. Pág. 5.

do una nueva disposición aclaratoria de la aplicación de las incompatibilidades. Escrito<sup>61</sup> que formula a título personal, y que es del tenor literal siguiente:

"Excmo. Sr.: El que suscribe, Gustavo Fernández Balbuena, natural de Madrid, de treinta y un años de edad, de profesión arquitecto, domiciliado en Claudio Coello, 31, con cédula personal de clase 3ª, número 9.001, expedida en esta corte en 1º de mayo de 1923, a V.E. con los debidos respetos, expone:

Que en la Gaceta del 30 de enero próximo pasado se inserta una Real Orden de la Presidencia, cuya finalidad, como se indica en el preámbulo de la misma, no es otra que la de aclarar la interpretación que debe darse a la dictada en 28 de noviembre último, respecto a incompatibilidades al cargo de arquitecto municipal en el ejercicio libre de su profesión.

Que siendo evidente, a juicio del firmante, el leal propósito de la Presidencia de no perjudicar a aquellos intereses y derechos profesionales que sean legítimos, aparece, no obstante, en contradicción con ese recto propósito el texto de la mencionada disposición del 30 de enero.

Que esta contradicción entre la parte que declara explícitamente lícito el trabajo particular del arquitecto al servicio de la Diputación o Municipio, y la que niega esta licitud para aquellos trabajos que guarden relación directa o indirecta con servicios de esas Corporaciones, de carácter de excepcionalidad a la profesión de arquitecto, ya que sus funciones facultativas siempre están relacionadas con alguno de esos Centros oficiales.

Que las dudas que la redacción de esa Real orden pueden suscitar, obedecen, en opinión del que suscribe, al englobamiento que en la repetida disposición se hace de profesiones como las de arquitectos, ingenieros y letrados, cuyo ejercicio es de naturaleza diferente.

Que por todas las razones apuntadas, y por aquellas otras en que se fundamentaron los recursos elevados a la Presidencia, en diciembre último, por Don José López Salaberry, en nombre de los arquitectos municipales y provinciales de España, y por la Sociedad Central de Arquitectos, para cumplimentar el acuerdo votado en la Junta General extraordinaria celebrada al efecto, recursos en que se recordaban decretos y sentencias que hacían compatible el cargo de arquitecto municipal o provincial con el libre ejercicio de la profesión, procede, a juicio del infrascrito, que se dicte una nueva Real orden aclaratoria, dedicada especialmente a nuestra clase, por la cual disposición puedan armonizarse el sentido justiciero de los propósitos en que la Presidencia se inspira con el lícito ejercicio de nuestra profesión para cuantos casos en que razonados principios de moralidad no la hagan incompatible con los deberes que al funcionario incumbe.

Es gracia que espera merecer de la rectitud de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, quince de febrero de mil novecientos veinticuatro.- Firmado: Gustavo Fernández Balbuena".

En contestación al escrito de Balbuena, la Gaceta de Madrid del 24 de febrero publicaba una Real Orden, disponiendo que: "Los arquitectos provinciales y municipales pueden dirigir obras particulares en la localidad en que desempeñen sus cargos, siempre que tengan previa autorización de las Corporaciones de que dependan y los respectivos proyectos y obras sean

---

<sup>61</sup> "Boletín....." N° 172, de 29 de febrero de 1924. Págs. 3 y 4.

aprobados e inspeccionados y recibidos por otros arquitectos designados por las mismas Corporaciones".

### 3º. Apoyo a los obreros de la edificación.

En agosto de 1923, la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación, cuyo secretario general era el ugetista Manuel Muño, dirigió un comunicado a la Sociedad Central, diciendo: "... como representantes de los señores arquitectos, al objeto de solicitar, por medio de esta carta abierta, su intervención colectiva en asunto de tanta importancia como es el de la responsabilidad del señor arquitecto en la edificación de las obras", en el cual exponían que desde hacía tiempo se venían sucediendo de una manera frecuente, hundimientos de pisos, medianerías, tabiques, rotura de andamios y otros accidentes que traían dolorosas consecuencias para los trabajadores y un descrédito para los arquitectos, patronos y encargados de obras. Después de mencionar los últimos hundimientos acaecidos<sup>62</sup>, señalaban: "Por todo ello, y sabiendo que la Sociedad de Arquitectos, y, por tanto, la mayoría de éstos, están en contra de todas estas faltas de cumplimiento del deber, que deshonran el título, a ella nos dirigimos, excitando su celo para que estudie la forma de terminar con este estado de cosas, que trae un descrédito moral para los arquitectos, y dolorosas consecuencias para los trabajadores".

Las reiteradas denuncias que la Federación remite a la Central, no parecían tener mas eco que el de las buenas palabras, razonadas en la falta de competencias para imponer medidas disciplinarias a sus miembros. Pero la cuestión se recrudece con motivo de una denuncia formulada por la Federación y publicada en el diario "La Libertad", lo que utiliza Fernández Balbuena para solicitar el pronunciamiento de sus compañeros de Directiva, quienes, en su mayoría, no están conformes con apoyar a los obreros de la edificación.

---

<sup>62</sup> "... obras de D. Luis Alvarez, Sr. Lacambra, Sr. Zapata (calles de Don Ramón de la Cruz, Hilarión Eslava y Velázquez 77, respectivamente); en la calle de Alcalá, 38; en la del General Alvarez de Castro, 7 (esta casa no se ha hundido, pero hace un año que se construyó y la han tenido que desalojar, y se están efectuando obras de consolidación de cimientos, construcción de muros, etc.); el del Patronato de Enfermos de la calle de Santa Engracia, y el ocurrido el domingo ultimo en la calle de Santa Casilda, que costó la vida a un obrero y heridas graves a otro" ("Boletín...." N° 159, del 15 de agosto de 1923. Pág. 4).

Sería en las reuniones de la Junta Directiva de 28 de enero, 4 de febrero, y sobre todo en la Junta Extraordinaria de 26 de febrero de 1924, cuando Fernández Balbuena comienza a tener intervenciones importantes en favor de la solicitud que formula la Federación de Obreros. De la última reunión citada, según se recoge en el Acta de la misma, es la siguiente intervención de Balbuena: "El Sr. Fernández Balbuena explica el alcance y trascendencia de esta colaboración, que es indudable, a su juicio. Recuerda los términos en que él planteó el asunto en el seno de la Directiva para llevar a sus compañeros al convencimiento de que no se trata de una acción que pueda soslayarse, sino que, por propio instinto de conservación, y para decoro profesional, conviene aprovecharla encauzándola rectamente, a fin de evitar que los obreros incurran en posibles errores, ya que ellos, por consideración a la Central, se someten gustosos a ser dirigidos por ésta. La negativa a aceptar esa colaboración no impediría que la Federación obrera actuara por cuenta propia, como ya lo hizo recientemente en las denuncias formuladas en la Prensa, y, por añadidura, sería mas perjudicial a los intereses profesionales, por el carácter de publicidad que darían a sus sanciones. Reitera su creencia de que los obreros proceden en este caso con la mejor buena fe, y que no debe verse en su actitud otro deseo que el de depurar cuantos elementos forman parte de la construcción. No obstante, estima que, antes de aceptar esa colaboración propuesta, debe designarse un núcleo que se encargue de llamar la atención a cuantos compañeros están en entredicho por su conducta, para ir de este modo con mas autoridad moral a esa acción conjunta y al estudio de las sanciones que ulteriormente hayan de adoptarse"<sup>63</sup>.

(La actividad de Fernández Balbuena, en lo que a este apartado se refiere, decae notablemente. La razón es que en 1925 ya no forma parte de la Junta Directiva, aunque asistía a sus reuniones por ser el Secretario del Comité Ejecutivo encargado de la organización del I Congreso de Urbanismo, tarea a la que se dedica intensamente hasta noviembre de 1926 en que se celebra el mismo).

#### 3.1.4. Revista "Arquitectura"

---

<sup>63</sup> "Boletín....." N° 177, de 15 de mayo de 1924. Pág. 5.



#### 3.1.4.1. Antecedentes.

A finales del siglo XIX hacen su aparición en España una serie de publicaciones científicas, entre las que se encuentran algunas referidas expresamente a la Arquitectura que, con mas o menos suerte, se dedican a difundir las tendencias que van apareciendo en el panorama arquitectónico de nuestro país. De entre ellas merecen citarse, por su dilatada trayectoria, "Arquitectura y Construcción", "La Construcción Moderna", y "Arquitectura".

La primera, "Arquitectura y Construcción", fundada y dirigida en el año 1897 por Manuel Vega y March, se publicó como revista hasta 1917, año en que se convertiría en Anuario. Vega y March compraría, en 1902, a la Sociedad Central de Arquitectos, la publicación "Resumen de Arquitectura", difundiendo entonces un "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos", que facilitaba como complemento a la ya citada "Arquitectura y Construcción".

Por su parte "La Construcción Moderna", creada en 1903, promovida por un grupo de arquitectos e ingenieros, y dirigida por Luis Sáinz de los Terreros -Arquitecto-, y Eduardo Gallego y Ramos -Ingeniero-, coexistirá con "Arquitectura" desde 1918 hasta su desaparición en 1936.

Ambas revistas tenían en común, con otras de su tiempo que eran órganos de expresión concreta de determinadas profesiones, su especialización. Recogían datos, exponían ideas, comentarios y tendencias, sin apoyar ninguna concreta. Esta circunstancia les daba un carácter generalista mantenido a través de sus páginas, la mayoría de las veces escritas por los mismos profesionales.

En lo que se refiere a "Arquitectura", la Sociedad Central de Arquitectos, fundada en 1849 y declarada de utilidad pública el año 1902, carecía de un medio de difusión propio desde que había vendido "Resumen de Arquitectura" a Manuel Vega en 1902. Sería en 1917, estando la Sociedad presidida por Amós Salvador, cuando se trata de recuperar su anterior publicación, denominada a la sazón "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos", a fin de convertirla en su órgano de expresión. Simultáneamente, se acuerda la publicación de una revista en la que, con objetivos distintos a los propios del Boletín, "... puedan colaborar los compañeros..." y con la que

además "...pueda establecerse el intercambio con otras publicaciones análogas españolas y extranjeras..."<sup>64</sup>.

Los preparativos previos a la publicación de la revista se le encargan por la Junta de la Central a Gustavo Fernández Balbuena, al que se le nombra director de la misma en 1918. Al tiempo se designa un Comité de Redacción formado por Teodoro de Anasagasti, Roberto Fernández Balbuena, y Leopoldo Torres Balbás<sup>65</sup>. En junio de 1918, y por motivos de salud, Balbuena deja la dirección, y se encarga de ella a Torres Balbás.

La publicación de "Arquitectura" coexiste con la del Boletín, que comienza a difundirse el 15 de enero de 1917, desde 1918 a 1931, controlada por la Sociedad Central de Arquitectos. A partir de esa fecha dependerá del recién creado Colegio de Arquitectos de Madrid. Lo que puede considerarse una primera etapa, en el tiempo, de "Arquitectura", terminará en 1936, con el comienzo de la Guerra Civil.

"Arquitectura" volvería a aparecer en el 1940, publicándose hasta 1958 con el nombre de "Revista Nacional de Arquitectura", para recuperar su primitiva cabecera en 1959, encargándose de publicarla el Colegio de Arquitectos. Durante el período anterior había representado al Consejo Superior de Arquitectos, aunque la editase el citado Colegio.

#### 3.1.4.2. Contenido y evolución.

Señala Eduardo Navarro que: "Nace la Revista con la intención de servir de plataforma a la Sociedad Central de Arquitectos, formada por una parte de los profesionales que voluntariamente se habían unido, no tanto en el sentido de defensa de unos privilegios, sino con la intención de conseguir las condiciones necesarias que propiciaran una mejor calidad en la

---

<sup>64</sup> "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". Año II. Nº 33. Pág. 2. Acta de la sesión.

<sup>65</sup> "Boletín....." Año II. Nº 36. Pág. 6.

construcción, así como que su actividad dentro de la sociedad fuera encaminada al mejor servicio de esta"<sup>66</sup>.

El planteamiento de realizar una publicación "... abierta a todos los compañeros que tengan algo que decir..."<sup>67</sup>, ha hecho que generalmente se considere a *Arquitectura* una revista didáctica y ecléctica. "Este eclecticismo lo consolida admitiendo en sus páginas, al mismo tiempo, artículos y obras historicistas y de vanguardia y lo hace conscientemente porque lo que pretende es hacer un periodismo abierto, liberal y de divulgación. Un periodismo que construya la historia desde la tradición, para lo cual se necesita un respeto por el pasado y una información clara de los movimientos renovadores con la suficiente fuerza para penetrar en los ambientes más reacios y conservadores de nuestros arquitectos"<sup>68</sup>.

Esta declaración de intenciones, expuesta ya en el primer número de la Revista, y reiterada en sucesivas apariciones, no impide que "*Arquitectura*" evolucione. Con el tiempo abandonará sus planteamientos historicistas por una línea más progresista, fomentada por la publicación de las colaboraciones enviadas por sus corresponsales en el extranjero.

Después de dos años, en los que se pretende consolidar un espíritu colectivo, con páginas dedicadas a fomentar la polémica producida por la búsqueda de un estilo propio, y en las que se prodigan los escritos teóricos más de Torres Balbás que de Balbuena, en 1920 aparecen los primeros trabajos relacionados con el Urbanismo. Son el estudio del "Extrarradio de Madrid", de Núñez Granés, y el Plan de Oriol para la "Reforma Interior de Madrid". Ésta es una línea que ya no abandonará la publicación, y en la que en el futuro, sobre todo cuando la información radique en las colaboraciones de los corresponsales extranjeros, cuando la revista se transforme en un

---

<sup>66</sup> NAVARRO, E.: "**La Revista *Arquitectura* 1918-1936**". "*Arquitectura*". Nº. 204/205. Año 1977. Págs. 10 a 17.

<sup>67</sup> "**Palabras iniciales. La redacción.**". "*Arquitectura*". Nº. 1. Mayo, 1918. Págs. 1 y 2.

<sup>68</sup> SAN ANTONIO GÓMEZ, C. de.: "**20 años de *Arquitectura* en Madrid. La edad de plata 1918-1936**". Conserjería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Madrid, 1996. Pág. 96-99. El autor indica como "este eclecticismo editorial ha sido puesto repetidamente en evidencia en diversas ocasiones y con diferentes matices, por algunos autores como Javier Frechilla, Oriol Bohigas, Eduardo Navarro y Luis Moya".

órgano de información de las corrientes arquitectónicas europeas, se hará patente el contraste entre las tendencias foráneas y los planteamientos españoles sobre urbanismo.

En el año 1921 no se publica la revista, iniciándose así una serie de retrasos que no se solucionarán hasta que, en 1925, se haga cargo de ella José Yámoz Larrosa en colaboración con Gustavo Fernández Balbuena, Blanco Soler, Sánchez Arcas y Luis Lacasa, que ya había empezado a colaborar en 1922. Son años en los que se nota más la presencia de Roberto Fernández Balbuena, que la de su hermano Gustavo, y en los que se publican los trabajos correspondientes a la época de su pensionado en Roma,<sup>69</sup> y en especial el artículo "Los rascacielos americanos", fruto de su estancia en Estados Unidos.

Con la nueva redacción la revista se actualiza, y no solo en el tiempo, sino también en su contenido. Junto a los antiguos temas, aparecen otros que no se habían tenido en cuenta con anterioridad. "El urbanismo empieza a interesar, y aunque se retoman proyectos como el del Extrarradio de Núñez Granés, o se insiste en el de Oriol, no se tocan temas tan importantes como el de las colonias obreras y residenciales. No obstante, es indudable la preocupación por la actuación en la ciudad, aunque sin la visión política y social que había acompañado anteriormente a Fernández de los Ríos, cuando escribió en 1868 "El Futuro Madrid"<sup>70</sup>.

La inclusión de trabajos enviados por arquitectos españoles desde fuera de nuestras fronteras, como los de García Mercadal desde Roma y Sánchez Arcas desde Holanda, junto a las colaboraciones de arquitectos extranjeros como Linder, Stevens y Hermann Jansen, logran que la revista se renueve, haciendo más patente la desvinculación de la arquitectura española respecto a los movimientos y tendencias que se producen en Europa. Como apunta Eduardo Navarro en su citada obra: "Esta situación ya había sido expuesta de manifiesto cuando Gustavo Fernández

---

<sup>69</sup>TORRES BALBÁS, L. En su artículo "**Los Trabajos del pensionado Sr. Fernández Balbuena**", en "Arquitectura" de enero de 1922, pág. 90, comenta los trabajos realizados por Roberto Fernández Balbuena estando pensionado por la Academia de Bellas Artes en París, Roma y Nueva York.

<sup>70</sup> NAVARRO, E.: Op. cit. Pág. 11.

Balbuena daba la voz de alarma ante el Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona, que habría de celebrarse cuatro años más tarde, en 1929".<sup>71</sup>

En 1927 la revista inicia una nueva etapa con un renovado Comité de Redacción. Anasagasti sustituye a Bellido en la presidencia de la Sociedad Central de Arquitectos, y por lo tanto (así está reglamentado) preside también "Arquitectura". Esto produce un cambio en la orientación, ya que, al ser el nuevo presidente defensor de la arquitectura moderna, propicia "..... una mayor coherencia en la Revista al romper con la polémica entre posturas tradicionalista y moderna, haciendo predominar ésta última"<sup>72</sup>.

Si la primera etapa, la dirigida por Torres Balbás, la dedica Fernández Balbuena a publicar sus escritos, esta segunda se caracteriza por su prácticamente nula colaboración literaria, aunque se prodiguen las referencias a su obra arquitectónica. Dice Fernando Chueca que: "El año 1928 es, sin duda alguna, el mas afortunado de su vida, y en el que se desplegó mas libre y sin trabas su talento creador"<sup>73</sup>. Pero es, también, en el que mas alejado esta de la Sociedad Central, hasta el punto que, en 1929, se da de baja como socio<sup>74</sup>.

Desde 1926, poco antes del cambio de dirección en la publicación, Fernández Balbuena, que ha estado trabajando en la urbanización del Manzanares, en la elaboración de proyectos de viviendas sociales para el Ayuntamiento, y viajando a Alemania, cambia su forma de hacer arquitectura y su manera de colaborar en la revista. Ello se refleja en la publicación de sus trabajos, sobre todo durante 1928 y 1929. En "Arquitectura" aparecen, sin notas de su autor y simplemente a titulo informativo, reseñas de lo que esta haciendo en Madrid: la Vaquería de Francos Rodríguez y la casa en la calle de Alberto Bosch, ambas elegidas para representar a nuestra arquitectura en el XI Congreso Internacional celebrado en Holanda en 1927. A dicho certamen se aporta como tema

---

<sup>71</sup> NAVARRO, E.: Op. Cit. Pág. 11.

<sup>72</sup> NAVARRO, E.: Op. cit. Pág. 13.

<sup>73</sup> CHUECA GOITIA, F.: Op. cit. Pág. 88.

<sup>74</sup> Acuerdo de la Junta Directiva de 16 de noviembre. "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". N° 309/310. 15-30 de noviembre de 1929.

el "Desarrollo artístico de la Arquitectura a partir de 1900". En él se analizan las tendencias arquitectónicas españolas nacidas a partir de las enseñanzas de las Escuelas de Madrid y Barcelona, como únicos centros oficiales en los que se cursan los estudios de Arquitectura. También en 1929 se informa, en "Arquitectura", sobre los "bloques de casas en la calle de Miguel Ángel" en Madrid. de Gustavo Fernández Balbuena.

Es un dato a destacar que Fernández Balbuena sea un claro exponente del cauce que toma la revista Arquitectura en cada una de sus etapas. En la primera, en la que el alma directora es Torres Balbás, hombre de una sólida formación artística y autor de inteligentes investigaciones arqueológicas, Balbuena tiene trabajos escritos en esa línea, en los que se enfrenta a los principios regionalistas de Rucabado y sus afines, manteniendo una actitud paralela a la de Torres Balbás respecto al tema de la arquitectura nacional<sup>75</sup>.

En 1925, después de la situación existente, contacta con Luis Lacasa y Sánchez Arcas. El primero, de espíritu reflexivo, crítico y poco influenciado, ha entrado a formar parte de la redacción en 1924. Dos años antes ha visitado Alemania, y desde Dresde, se interesa por el urbanismo. De igual tendencia política, Sánchez Arcas, "hombre - dice Balbuena-.... frío, de conducta metódica y de mente objetiva y científica..."<sup>76</sup>, ha estado mostrando "... en los reportajes de sus viajes por Holanda lo que va a ser la base de inspiración de lo que pudiéramos entender como la escuela racionalista madrileña, que sentará sus bases, por una parte, en la utilización del ladrillo, y por otra en la frescura de los planteamientos de la arquitectura americana liberada del peso de una tradición, separándose por ello del amplio grupo de arquitectos racionalistas que seguirán los postulados de Le Corbusier. Así Sánchez Arcas dice que las fachadas no son lienzos a decorar, sino superficies que delimitan volúmenes"<sup>77</sup>.

---

<sup>75</sup> Carlos Flores, refiriéndose a la incorporación de componentes de la generación de 1925 al Equipo de Redacción de la revista "Arquitectura", dice: *"Se amplía así de manera importante el grupo de arquitectos que realizan una labor de formación y exposición teórica, hasta entonces prácticamente reducido al infatigable y certero Torres Balbás, Gustavo Fernández Balbuena, y desde 1923 a García Mercadal, que desde el extranjero enviaba sus crónicas alertando a los dormidos profesionales españoles"*. En *Arquitectura Española Contemporánea I. 1880-1950*. Madrid, 1988. Pág. 151.

<sup>76</sup> CHUECA GOITIA, F.: *"Historia de la Arquitectura"*. Madrid, 1984. Pág. 313.

<sup>77</sup> NAVARRO, E.: Op. cit. Pág. 12.

De esta colaboración dentro de la revista, surge un crítico conocimiento que tendrá una influencia clara en la forma de ver la arquitectura de Balbuena. Son ejemplos las obras ya citadas y publicadas en *Arquitectura* a partir de 1927, y el hecho de que los responsables de terminar la obra no acabada por el arquitecto, sean precisamente Sánchez Arcas y Luis Lacasa. Este último concluye el Instituto Británico, y juntos los hoteles del Parque Urbanizado, entre otros edificios.

En 1932, *Arquitectura* dedica con motivo de su muerte ocurrida en noviembre del año anterior, un número monográfico a Fernández Balbuena. En él, tras una completa "línea oficial de su vida" en la que se incluye una relación de la obra realizada, tanto en Madrid, como fuera de la capital, se recogen artículos de las personas que lo conocieron. Escribe Zuazo, compañero de estudios en la Escuela de Arquitectura; Torres Balbás, primer responsable de la revista y amigo personal del arquitecto; Otto Czekelius, compañero en el Ayuntamiento de Madrid, y encargado posteriormente de la edición del libro de Urbanismo, que le pide la Central a Balbuena con motivo de la celebración del I Congreso de Urbanismo; y Moreno Villa que aún sigue al frente de la revista.

Es esta publicación, la que al recoger documentos relativos a los diversos aspectos de su obra, tanto gráficos como escritos -se incluyen algunos fragmentos originales de artículos relacionados con su pensamiento- ayuda mejor a comprender la personalidad y evolución de Fernández Balbuena. Con este número de enero de 1932, dedicado exclusivamente a Balbuena, "*Arquitectura*" pasa a ser el órgano oficial del recién creado Colegio de Arquitectos de Madrid. En este período, sigue en su línea, ya que al frente continúa Moreno Villa, que no dimitirá hasta 1933. Desde entonces y hasta 1936, se regirá por el nuevo Reglamento que, en abril de 1932, acuerda redactar la Junta de Gobierno, y que contemplaba como novedad la existencia de un Director-responsable.

Como ya se ha apuntado, en 1936, con motivo del inicio de la Guerra Civil, *Arquitectura* deja de publicarse.

#### 3.1.4.3. Fernández Balbuena y la Revista "*Arquitectura*".

Fernández Balbuena, esta presente, de una u otra forma en la vida de la Revista, desde la aparición de "Arquitectura", hasta 1931 en que muere el Arquitecto. Como antes se referenciaba, en 1918 la Junta de la Sociedad le encarga su formación, para un mes mas tarde nombrarle director y ponerle al frente del Comité de Redacción. En este cargo y por motivos de salud, circunstancia que se repetiría con frecuencia en la vida de Fernández Balbuena, cesa en junio de 1918. La revista recoge la noticia en los términos siguientes: "Nuestro querido amigo Gustavo Fernández Balbuena se ha visto obligado, por motivos de salud, a dejar la dirección de esta Revista, para pasar en el campo una temporada. Confiamos que pronto podrá encargarse nuevamente de la dirección de Arquitectura, y por eso no queremos dar a esta noticia carácter de la despedida, sino de expresión sincera de la simpatía con que hemos seguido su plausible labor organizadora. Interinamente, hasta que nuestro director mejore, se encargará de la orientación de la Revista, el Presidente de nuestra Sociedad"<sup>78</sup>.

Pero Balbuena no vuelve a la dirección. Tal como se indicaba en la Nota publicada, haciéndose cargo de la misma, con carácter provisional, Ricardo García Guereta en su calidad de presidente de la Central. Inmediatamente éste cometido pasará a la Junta Directiva, que controlará al Comité de Redacción encargado de la difusión de la misma. La figura mas representativa de este Comité, ya reseñado, será la de su Secretario, cargo que de 1918 a 1926 ejercerá Leopoldo Torres Balbás. En 1927, siendo presidente de la Central Teodoro de Anasagasti, toma el relevo José Moreno Villa, que estaría al frente de la revista hasta 1933<sup>79</sup>.

Fernández Balbuena colabora en la Revista de las mas diversas formas: Unas veces facilitando sus dibujos para ilustrar artículos de distintos autores; otras escribiendo, con seudónimo o no, sobre temas tan dispares como "La Monografía de San Pedro de Teverga en Asturias" -1920-, "España, 1860. Urbanización" -1923-, o el "Ensayo" sobre Yárnoz Larrosa de 1925; sirviendo como motivo de publicaciones a causa de su obra arquitectónica realizada; o como miembro

---

<sup>78</sup>. "Arquitectura". N° 2. Junio de 1918. Pág. 44. Nota informativa: "*Nuestro Director*".

<sup>79</sup> "Boletín....." N°. 242, de 30 de enero de 1927.



permanente de su Comité directivo. Lo cierto es que, en su vida profesional, Balbuena esta permanentemente ligado a "Arquitectura".

En su faceta de autor literario es más prolífico durante el período en el que Torres Balbás es responsable de la Revista. En él aparece formando parte de la Junta Directiva al lado de hombres como Zuazo, Fernández Quintanilla, Giner de los Ríos, Sánchez Arcas, o Yárnoz Larrosa, entre otros.

Comienza sus publicaciones con el trabajo "Divagaciones sobre Arquitectura", escrito bajo el seudónimo de Andrea Romano. Este artículo aparece en un momento en que la tendencia de la revista es claramente profesionalista, en el sentido de que la polémica sobre los sistemas más adecuados para acometer la restauración de monumentos ocupa parte central de los temas tratados. Contrasta aquí la postura de censura de Fernández Balbuena que critica precisamente la falta de espíritu crítico, de autocrítica, que existe entre sus compañeros de profesión.

Aunque esta línea crítica está de manifiesto continuamente en su obra literaria, no será la única que mantenga. Balbuena cuando escribe, al igual que en su vida, en su obra arquitectónica o urbanística, es imprevisible. Continúa colaborando con temas como "Las láminas y los dibujos de Arquitectura", en donde, y en el mas puro tono didáctico, reflexiona acerca de la diferencia que existe entre láminas y dibujos arquitectónicos. Prestará sus bocetos a trabajos como los de Jerónimo Martorell, que escribe sobre "La Unidad de Estilo"<sup>80</sup> en 1919, y a José María Quadrado, que los utiliza en su monografía sobre "El Monasterio de Sacramenia"<sup>81</sup> en Segovia. O al mismo Torres Balbás, que cuando publica sus "Notas al margen del álbum de un arquitecto"<sup>82</sup> -1919- las ilustra con la imagen de una villa castellana de Balbuena.

También aparecerá en "Arquitectura" con motivo de alguno de los grandes Concursos de la época. Así, como participante y protagonista de la polémica surgida con la celebración del Concurso para la sede social del Círculo de Bellas Artes en Madrid, en el que Anasagasti le vota

---

<sup>80</sup> "Arquitectura". N.º. 10. Febrero de 1919. Pág. 41.

<sup>81</sup> "Arquitectura". N.º.20. Diciembre de 1919. Pág. 345.

<sup>82</sup> "Arquitectura". N.º. 10. Febrero de 1919. Pág. 85.

para el primer premio. Como comentarista, en el Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona de 1925, criticando el evento con palabras que recuerdan sus escritos de 1919. O como miembro del Jurado, en el Concurso para el Anteproyecto del Ateneo Mercantil de Valencia, de 1928. En este trabajo, que pertenece a la etapa en la que Moreno Villa rige la revista, Balbuena se muestra decepcionado. Sus intentos de retornar a la Junta Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos no han sido apoyado por sus compañeros, y su estado de salud se resiente. En estas circunstancias escribe ése artículo en el que abiertamente se lamenta de la situación en que se encuentra la Arquitectura, recuperando y transcribiendo párrafos de sus primeros escritos. Entonces, ya apuntaba, como siempre, ajustando su razonamiento a un método, y en su línea didáctica, la vía por la que debería moverse la arquitectura de su tiempo.

**Capítulo 4**

**ANÁLISIS  
DE  
LA OBRA ARQUITECTÓNICA  
DE  
GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA  
EN  
MADRID**

#### 4.0. Introducción.

#### 4.1. Obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena.

#### 4.2. Obra arquitectónica en Madrid.

##### 4.2.1. Realizada.

##### 4.2.1.1. En el Ensanche.

4.2.1.1.1. Edificio de viviendas en la calle de Serrano, Nº 73.

(Actual 85).

4.2.1.1.2. Edificio de viviendas en la calle de Miguel Ángel, Nº

8,10,12 y 14. (Actuales 18,20,22 y 24).

4.2.1.1.3. Edificio de viviendas en la calle de Conde de Aranda

Nº 19. (Actual 21)

4.2.1.1.4. Edificio de viviendas en la calle de Almagro, Nº 5.

##### 4.2.1.2. Viviendas unifamiliares en el Parque Urbanizado de la Segunda Zona del Ensanche.

4.2.1.2.1. Vivienda unifamiliar en la calle de María de Molina,

Nº17 c/v. A Serrano, Nº 95. (Reforma).

4.2.1.2.2. Viviendas unifamiliares en la calle del Pinar, Nº 18 y

18 (bis).

4.2.1.2.3. Viviendas unifamiliares en la calle de Pedro de Valdivia,

Nº 20 y 22.

4.2.1.2.4. Viviendas unifamiliares en la calle de Serrano S/N

(Actuales 134 y 136).

4.2.1.2.5. Vivienda unifamiliar en la calle de Serrano Nº 112

(Actual 132)

4.2.1.2.6. Vivienda unifamiliar en la calle de Pedro de Valdivia,

Nº 4. (Desaparecida).

##### 4.2.1.3. En el Extrarradio.

4.2.1.3.1. Edificio de viviendas en la calle de Francos Rodríguez,  
Nº 28. (Actual 42).

4.2.1.3.2. Edificio de viviendas en la calle de Alberto Boch, Nº 3.

4.2.1.3.3. Edificio de viviendas en la calle de Andrés Tamayo,  
Nº 10. (Desaparecido).

4.2.2. Obra no realizada.

4.2.2.1. Proyecto de Refugio de montaña en la Sierra del Guadarrama.

4.2.2.2. Proyecto para el Concurso del Círculo de Bellas Artes.

4.2.2.2.1. Aspectos generales.

4.2.2.2.2. Desarrollo del Concurso.

4.2.2.2.2.1. Concurso de Anteproyectos.

4.2.2.2.2.2. Concurso de Proyectos.

4.2.2.2.3. Construcción del edificio del Círculo de Bellas Artes.

4.2.2.2.4. Opiniones sobre el Concurso.

4.2.2.2.5. Comentario general.

4.2.2.2.6. Comentario al trabajo de Gustavo Fernández

Balbuena

#### 4.0. Introducción

Durante el primer tercio del siglo XX concurren, dentro del panorama arquitectónico español, tendencias de muy diversa índole que, aunque contrarias, provocan el inicio de un movimiento que tratará de encontrar el camino hacia una nueva arquitectura. Esta situación la sufren los arquitectos que por haber obtenido el título en los años anteriores a 1914, han recibido una enseñanza basada en modelos muy tradicionales, teniendo que desarrollar, sin embargo, su profesión en un tiempo en el que se tiene plena conciencia de la necesidad de una renovación.

Dentro de esa generación, los nacidos en torno a 1880, calificada como precursora de la arquitectura racionalista conseguida más tarde y más plenamente por los arquitectos de la Generación del 25; se ha incluido repetidamente a hombres como Antonio Palacios, Antonio Florez o Teodoro de Anasagasti. A ellos debería añadirse, de una forma más clara, ya que se ha hecho de forma esporádica por algunos autores, el nombre de Gustavo Fernández Balbuena.

Formados con profesores como Ricardo Velázquez Bosco, Federico Aparici, Enrique Repullés, Vicente Lampérez o Manuel Aníbal Álvarez, (este último preside el ejercicio de Reválida de Gustavo Fernández Balbuena, asistido por Vicente Lampérez y Alberto Albiñana), de valor indiscutible, pero con el convencimiento de que no se podía resolver un alzado sin tener en mente a nuestros clásicos, o que un conjunto arquitectónico que valiese la pena debía acompañarse de una gran ornamentación, casi siempre escultórica; debieron romper con

todos los moldes representativos de una escuela ecléctica y clasicista, y lanzarse a hacer la arquitectura que, sobre todo, la lógica les aconsejaba.

En este contexto a Antonio Florez se le otorga el mérito de ser la figura principal en el desarrollo de lo que se ha llamado neomudejar racionalista, que inicia una línea de evolución decisiva en la arquitectura del momento. Este movimiento, consolidado hacia 1920, era una rama de la arquitectura que basándose en dos pilares tan tradicionales como las arquitecturas popular y del ladrillo, trataba de superar historicismos para dirigirse hacia una arquitectura de renovación en la que se sigue un proceso paulatino de desornamentación y funcionalismo.

Bernardo Giner de los Ríos, es uno de los autores que, junto con Carlos Flores y Alonso Pereira, unen al nombre de Carlos Florez el de Gustavo Fernández Balbuena en ese intento de utilizar el lenguaje del ladrillo para llegar a resultados modernos, si bien, el quehacer de Florez, a diferencia de Balbuena, se acerca a las nuevas tendencias más por la forma que por el concepto. No hay que olvidar que, aún no siendo de los arquitectos a los que se recuerda por sus viajes y relaciones con el extranjero, Balbuena, tuvo que entrar en contacto con la arquitectura popular en sus viajes por Castilla y el Norte de España. Estudió la forma de construir en Andalucía, ejerciendo la profesión en los comienzos de su carrera y admiró, sobre todo, la manera de trabajar de los arquitectos alemanes y su forma de manejar el ladrillo tan parecida a la nuestra.

Era de esperar de un espíritu como el de Balbuena recto, perfeccionista, exigente y crítico, pero sobre todo inquieto; que tratase de buscar la forma de escapar de las enseñanzas recibidas en la Escuela. Para eso une, en su forma de construir, lo que mejor conoce, el uso del ladrillo, y la manera de concebir un trabajo, lógica y utilitaria que tanto le iba a su carácter. Pero Balbuena tenía también una parte débil y contradictoria. No son pocas las veces que, a pesar de intuir lo que puede ser arquitectura funcional, de comenzar un trabajo en esa línea, adoptando un método reflexivo en el que las condiciones reales iniciales deberían ser el punto de partida del diseño, el racionalismo el que domine en el momento de diseñar la decoración de un alzado y donde sean los mismos materiales los que contribuyan a llevarlo a término;

caiga en errores fundamentales, quizás llevado por esa formación que le hizo ser, a pesar de todo, un enamorado del barroco.

En la consolidación de la tendencia representada por Carlos Florez, contribuyeron gran número de obras de otros arquitectos, como Bernardo Giner de los Ríos y Gustavo Fernández Balbuena

Como pionero del funcionalismo, Balbuena también tuvo lugares en común con Teodoro de Anasagasti. Este último, tituló en 1906 con media docena de compañeros mas, y prácticamente formado en el mismo ambiente que Balbuena; sale de nuestro país en 1909 para ir a la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Más tarde visita países como Francia, Bélgica, Holanda, Austria y Alemania. Este aprendizaje práctico completado, sin duda, con el teórico contenido en las revistas extranjeras que llegaban a nuestro país, hacen de él un convencido de que si se busca un camino que lleve a la arquitectura del momento hacia un cambio válido, este pasa tanto por el conocimiento de las nuevas técnicas, como por el dominio de las posibilidades constructivas y estéticas del material utilizado.

Balbuena, por el contrario, aparte del viaje que consta realizó en 1910 como estudiante al sur de Francia, Nápoles, Alejandría y el Cairo, no se le conocen muchas salidas al extranjero, exceptuando el viaje a Alemania en 1926, el mismo año en que muere su padre. Su formación, en cuanto a influencias foráneas es, por lo tanto, sobre todo teórica. A través de publicaciones debió conocer a arquitectos de la Secesión Vienesa como Otto Rieth y Otto Wagner, y a los discípulos de este último, Joseph María Olbrich y Josef Hoffman autores de una arquitectura clásica pero original. A los maestros alemanes como Behrens y Gropius y su planteamiento revolucionario sobre la arquitectura del siglo XX, así como el uso del ladrillo que hacen Hans Poelzig o Bruno Taut más cercanos a él en el tiempo.

A pesar de no haber vivido directamente estos cambios, Balbuena capta perfectamente la nueva orientación de la arquitectura que se respira en Europa, y ya en sus primeras obras comienza a proyectar como solo se hará muchos años después en nuestro país. Es decir, partiendo de un programa de necesidades que se van a distribuir ordenadamente en planta de una forma racional, ya que más tarde será esta planta, con su



función, la que se imponga en un alzado en el que se habrá de sacar el mayor rendimiento decorativo posible a las propiedades de los materiales con que se cuente para su realización.

La influencia vienesa, en Balbuena, la encontramos en obras como el Casino de León, la Vaquería de la calle de Francos Rodríguez y, sobre todo, en las viviendas de la calle de Miguel Ángel.

El interés por los nuevos materiales lo demuestra el estudio de la estructura, de hormigón armado, que hace en el proyecto del Círculo de Bellas Artes con motivo del concurso del año 1919, o en la utilización real que hace del ladrillo en sus obras, tan a la manera holandesa o alemana. Todo ello confirma que Balbuena facilitó con su labor, la introducción de las nuevas teorías sobre arquitectura, aunque lo hiciese de una forma muy personal, lejos de las que adoptaron otros arquitectos con mas capacidad de comunicación.

Las líneas ensayadas por Balbuena serán seguidas en el futuro por otros arquitectos, como los autores de la colonia del Viso, que continuarán empleando los materiales con el mismo sentido utilitario, Bernardo Giner de los Ríos, que admite su influencia en la realización de sus construcciones escolares municipales, y el mismo Gutiérrez Soto al que se le reconocen connotaciones con Balbuena en el desaparecido Cine de la Flor de la calle de Alberto Aguilera.

#### **4.1. Obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena.**

Como ya se ha indicado con anterioridad, el estado de la Arquitectura que encuentra Balbuena al terminar los estudios, es el que existe durante todo el primer tercio del Siglo XX, y, que se caracteriza fundamentalmente por el desconcierto.

Esta situación va a ser una constante, salvo casos aislados, dentro de nuestra Arquitectura que se va a desarrollar durante mucho tiempo encerrada en su propio ser, buscando soluciones por el camino de una tradición mal entendida.

Balbuena, por consiguiente, va a desarrollar su actividad entre una mayoría de arquitectos que intentarán resolverlo todo por sus propios medios, sin tener en cuenta que ya en Europa, especialmente en Alemania, se ensaya un concepto nuevo de Arquitectura.

Gustavo Fernández Balbuena vive en este tiempo, y eso no hay que olvidarlo para entender su obra. A pesar de todo, ni tan siquiera sus primeras obras, pecan de los defectos que afectan a la arquitectura en general.

Si bien el trabajo presente se dedica a estudiar la producción que Balbuena dedica a viviendas en Madrid, cabría señalar algunas de sus obras, significativas, que no tienen este fin o no se encuentran ubicadas en nuestra capital.

Balbuena empieza su actividad en aquellos lugares a los que le liga su vida familiar. Los primeros datos nos llegan con el hotel construido para Don Guillemos Moreno en Sevilla, publicado en "Arquitectura" en 1918.<sup>83</sup> El edificio construido muy al gusto de la época, pero ya con los grandes aleros que serán característicos en Balbuena; nada tiene que ver con la casa levantada poco antes en León, en la que ya están presentes las influencias centroeuropeas que invaden nuestro país.

En este primer período de producción de Balbuena, y también en León, se encuentra la que en general será considerada una de sus mejores obras: El Casino. En él pueden ya encontrarse muchas de las notas características de su obra posterior, patentes en los primeros hoteles del Parque Urbanizado, y sobre todo en las viviendas de la calle de Miguel Ángel.

Como ejemplo de la evolución que sufre la arquitectura de Balbuena a lo largo del tiempo y que culminará con las últimas viviendas unifamiliares de Serrano y Valdivia, merece ser citada la fábrica de automóviles SEFA, empresa del Banco Urquijo, levantada en 1928 en la zona de la calle de Toledo y hoy desaparecida.

Al mismo tiempo que la constructiva, Balbuena tocó otras facetas de la arquitectura. Fue arqueólogo, aprovechando la experiencia que debió proporcionarle la redacción del Catálogo Monumental de Asturias, e intervino en el monasterio cisterciense de Sandoval en León, y en el de la misma Orden de San Bernardo en Toledo. En el primero de ellos, descubrió unas dependencias del Siglo XIII ocultas por sucesivas intervenciones, y en el segundo, realizó importantes trabajos de jardinería.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> "Arquitectura". N.º. 8. Diciembre de 1918. Pág. 225.

En los sucesivos apartados de este capítulo, se analizarán algunos de los edificios más representativos, realizados o no, de Balbuena, con el fin de estudiar el proceso evolutivo que tuvo el arquitecto en este campo.

#### **4.2. Obra arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena en Madrid.**

El estudio de la obra de arquitectura de Balbuena se va a centrar en Madrid, y dentro de Madrid nos vamos a detener en los edificios de viviendas situados en el Ensanche y el Extrarradio, ya que no nos consta que interviniese en el Interior de la capital. Los referentes al Ensanche, se van a dividir, a su vez en dos grupos, los que construye en el Ensanche propiamente dicho, y que se destinan en su mayoría a casas de alquiler; y los situados en el Parque Urbanizado de la Segunda Zona, viviendas unifamiliares, de los cuales, algunos, han sufrido tan grandes remodelaciones, que los hacen irreconocibles. Valga como ejemplo, el conjunto de hoteles de Serrano 99 y 101, levantados hacia 1925.

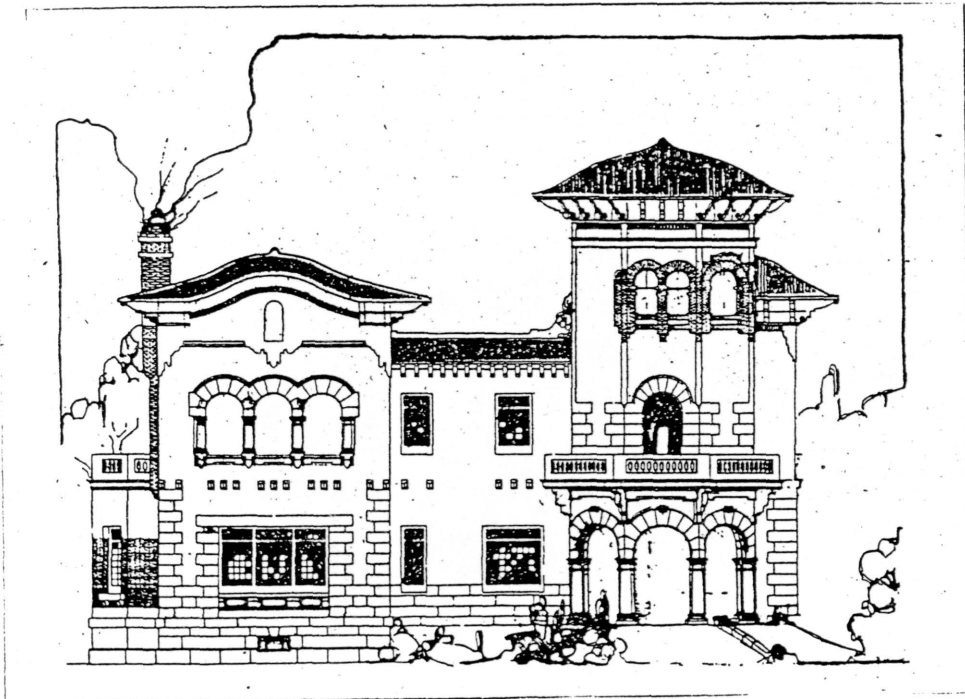
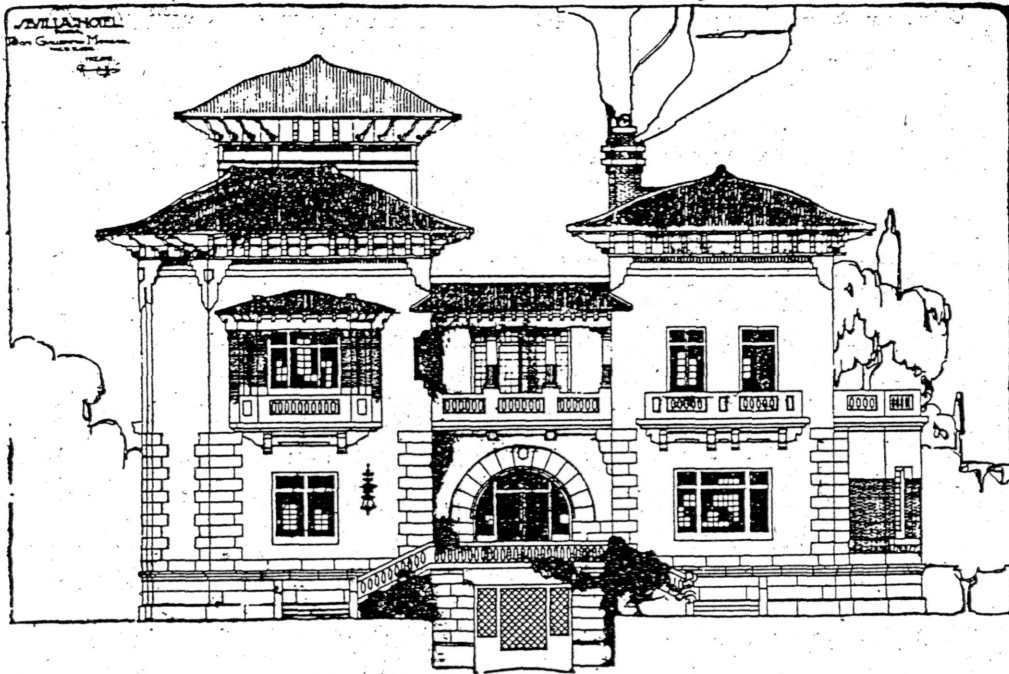
---

<sup>84</sup> La referencia más clara a los edificios mencionados se encuentra en el número monográfico dedicado a Gustavo Fernández Balbuena por "Arquitectura" en 1932, repetidamente citado.

## ILUSTRACIONES

OBRA ARQUITECTÓNICA DE GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA.

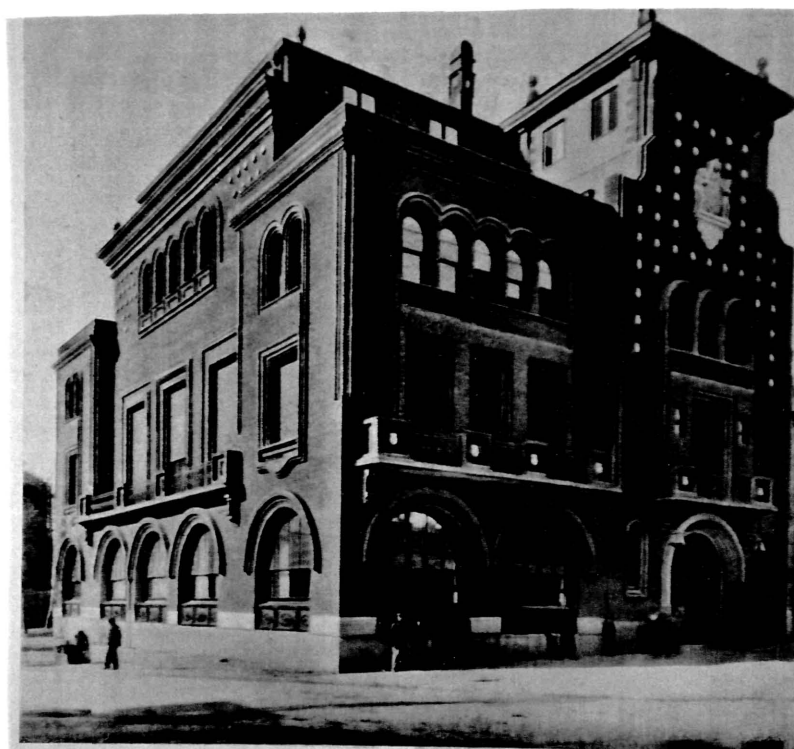
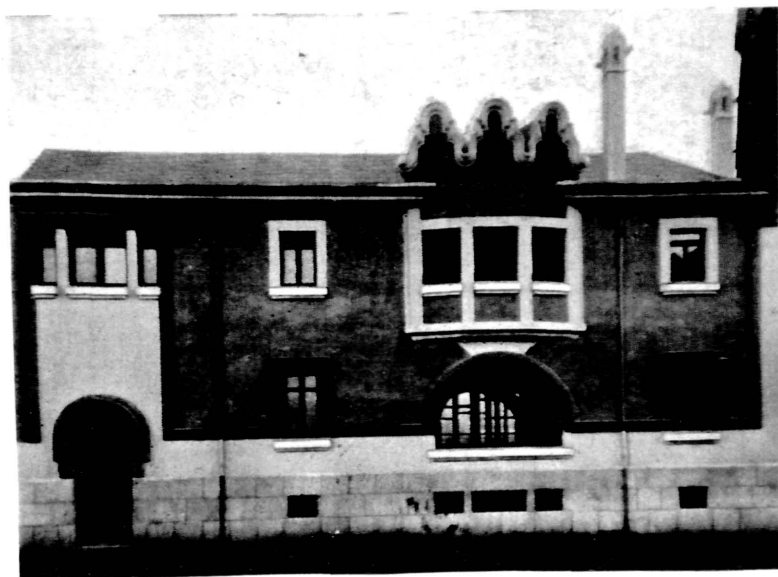
Proyecto de hotel para Don Guillermo Moreno. Sevilla. Hacia 1918.



FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA.

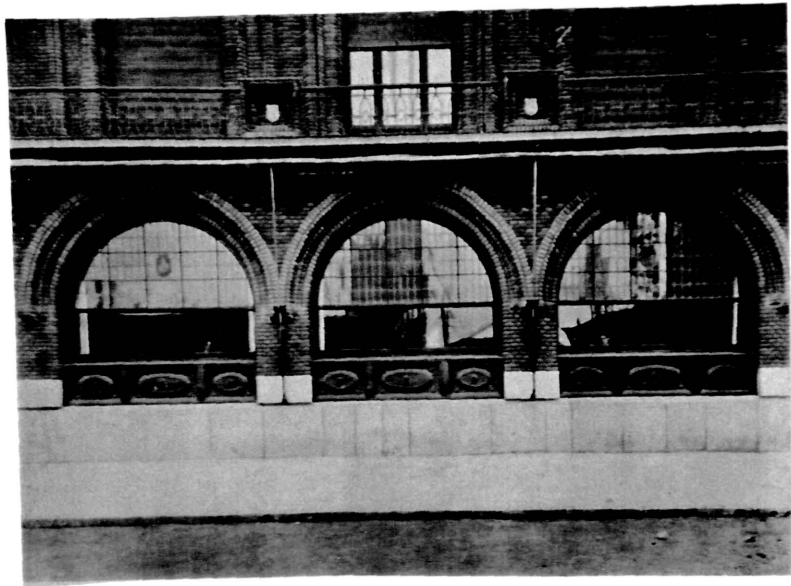
Casa particular en León. Hacia 1917.

Casino de León. 1918-1919.



Casino de León. 1918-1919.

Detalles.



ESTADO ACTUAL. 1997.

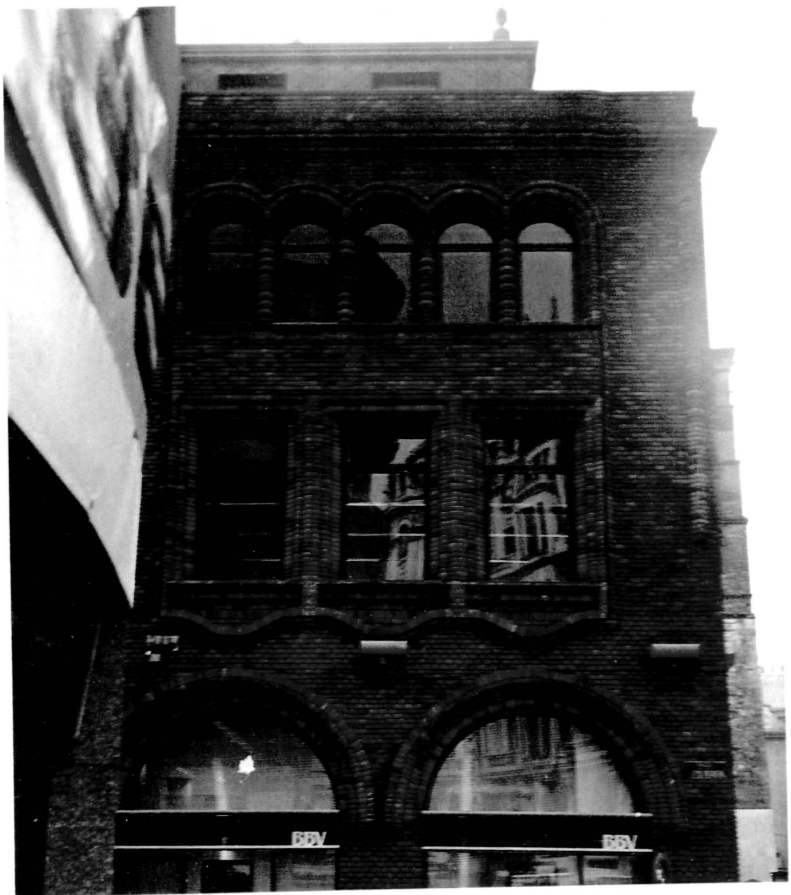
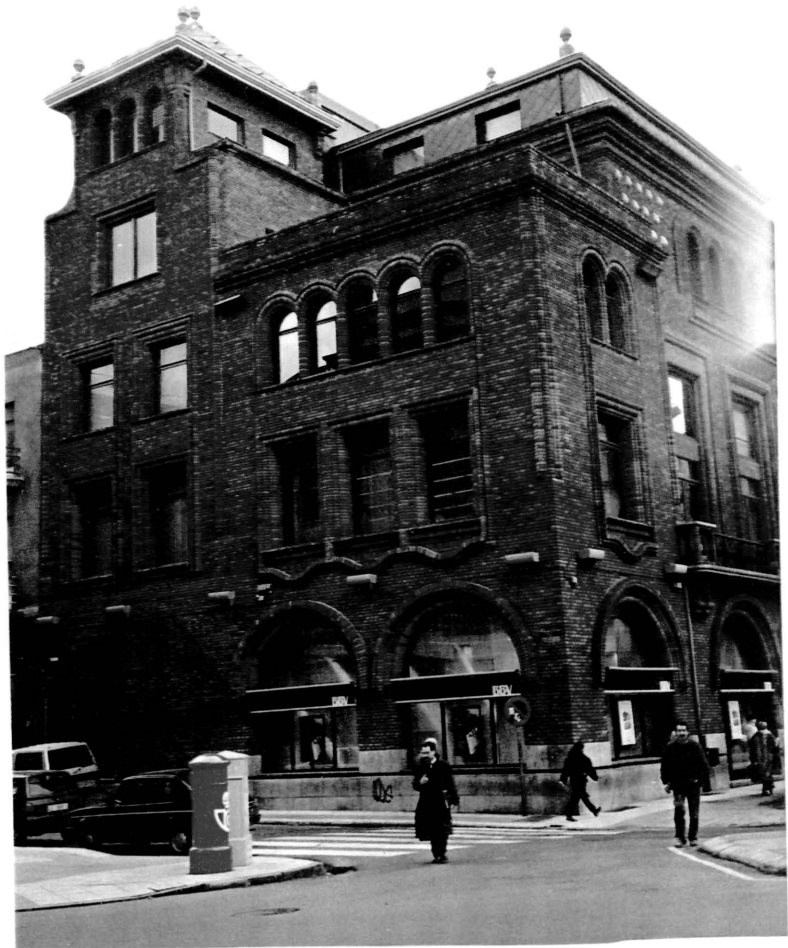
Casino de León. 1918-1919.  
Fachadas.





Casino de León. 1918-1919.

Fachada lateral.  
Detalle.

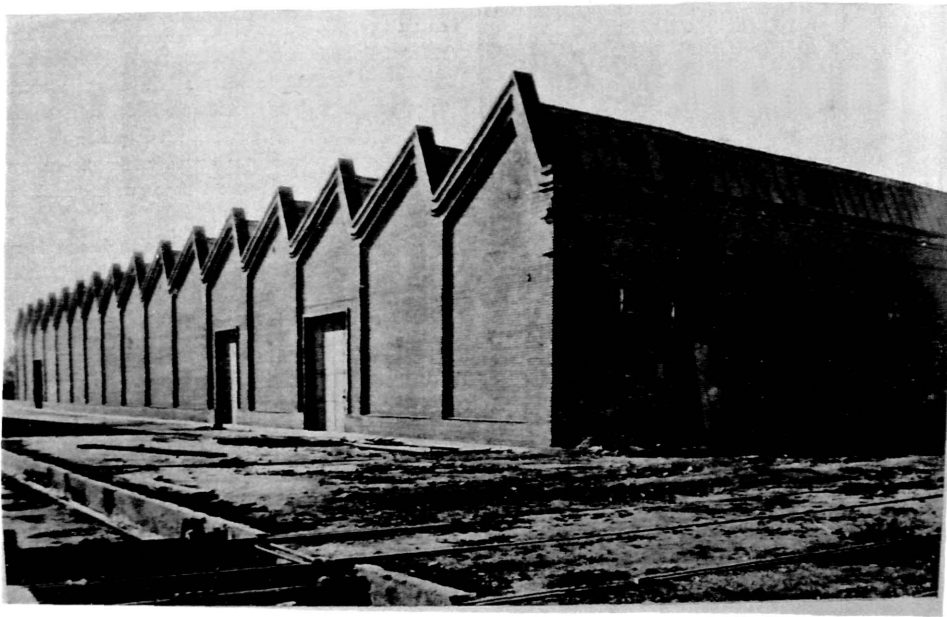
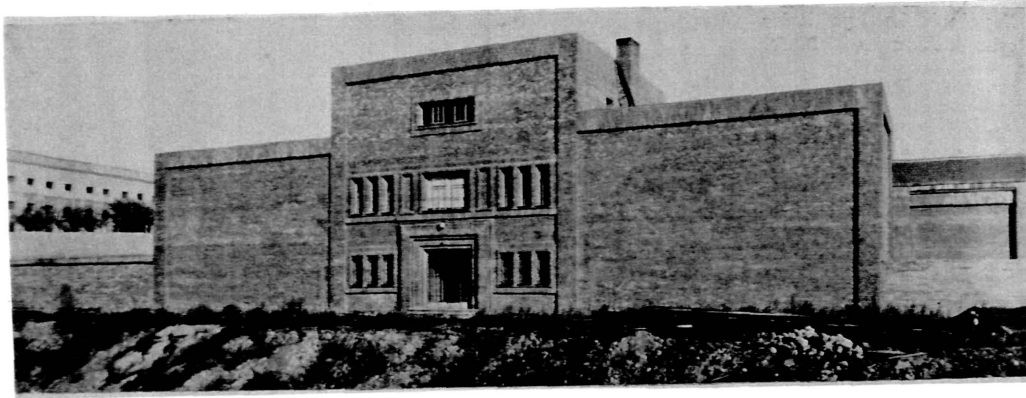


FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA.

Fábrica de automóviles SEFA. 1928. (Desaparecida).

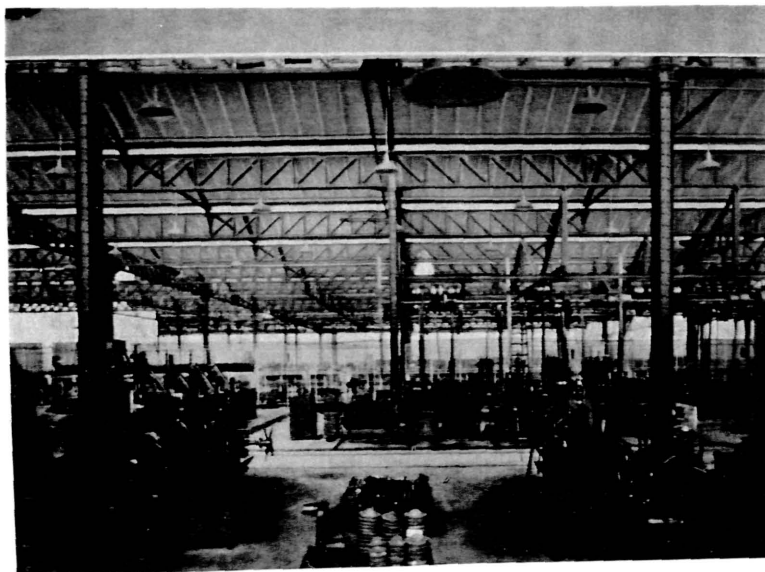
Pabellón de oficinas.

Nave de montaje.



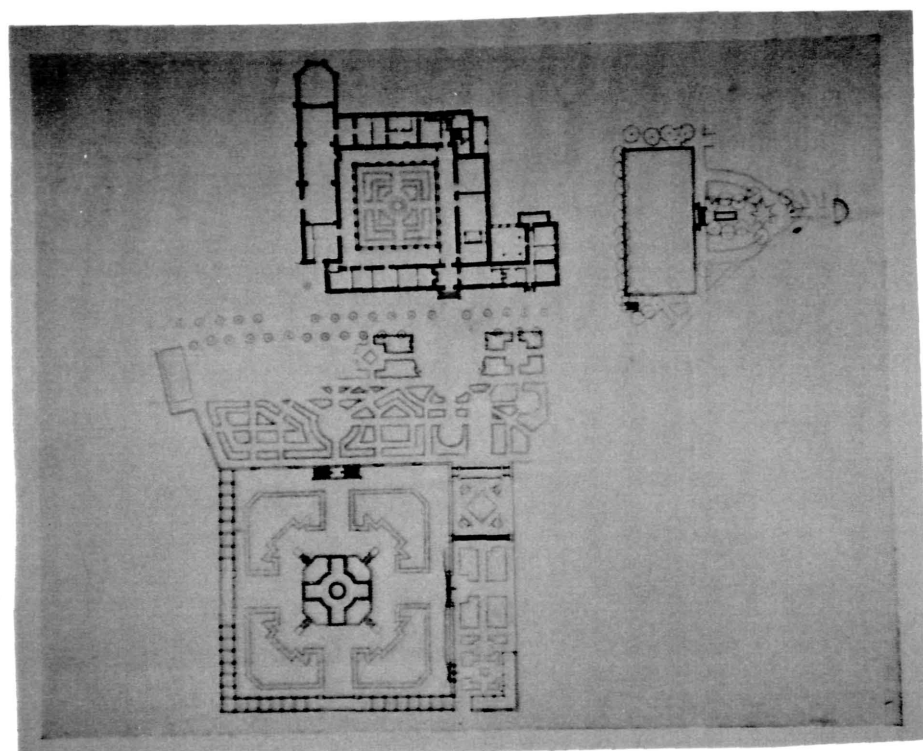
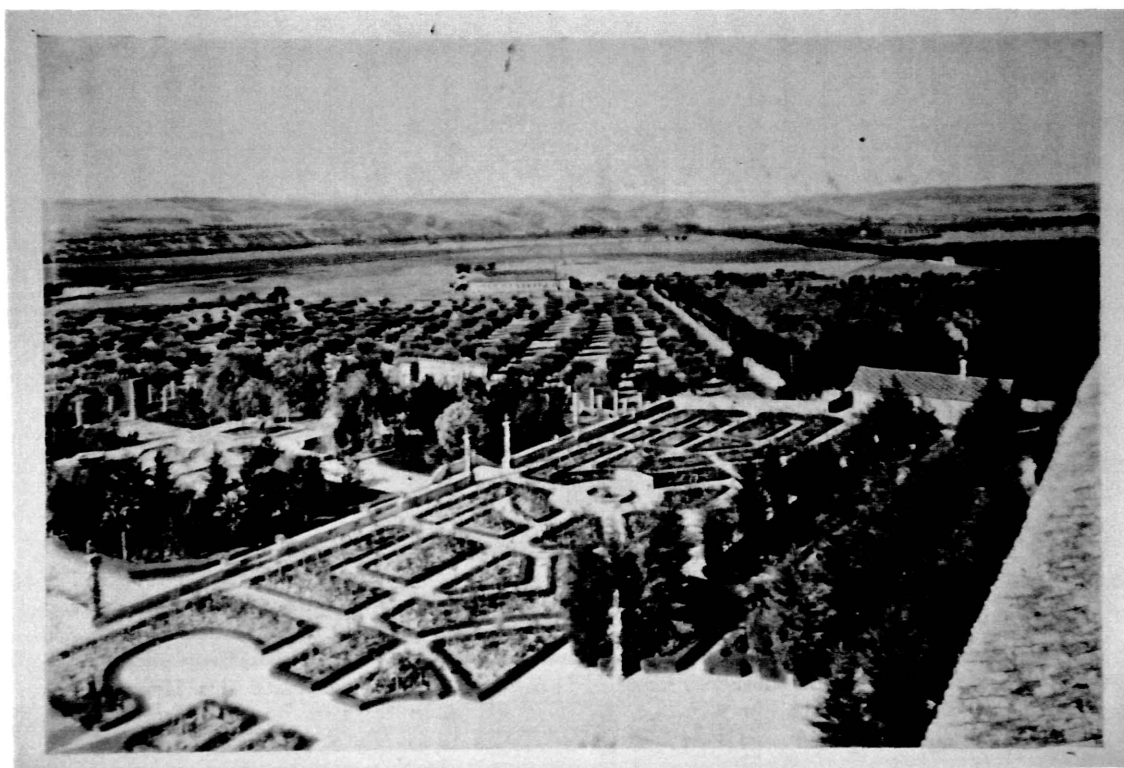
Fábrica de automóviles SEFA. 1928.

Dos aspectos de la sala de montaje.



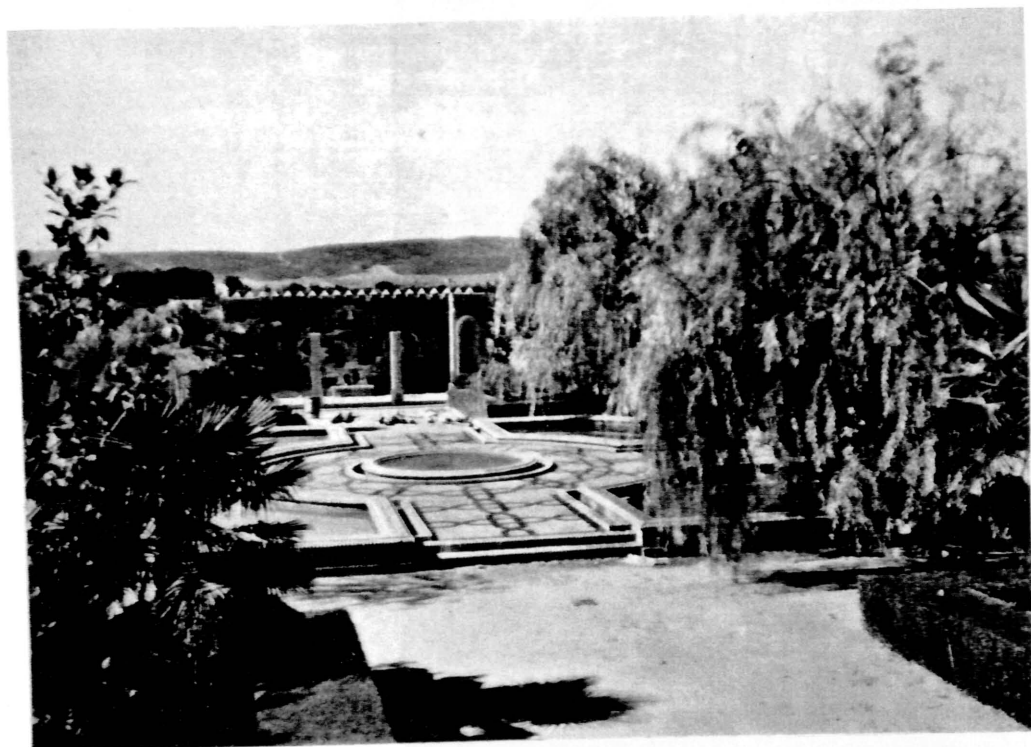
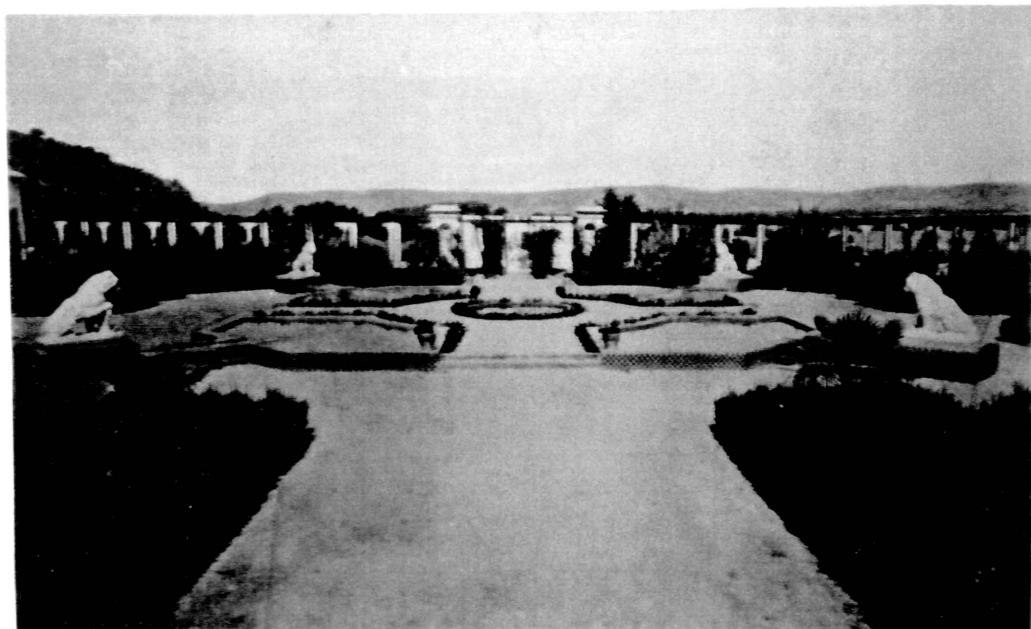
FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA.

Conjunto de los jardines del monasterio de San Bernardo en Toledo. Reforma de 1928-1930.



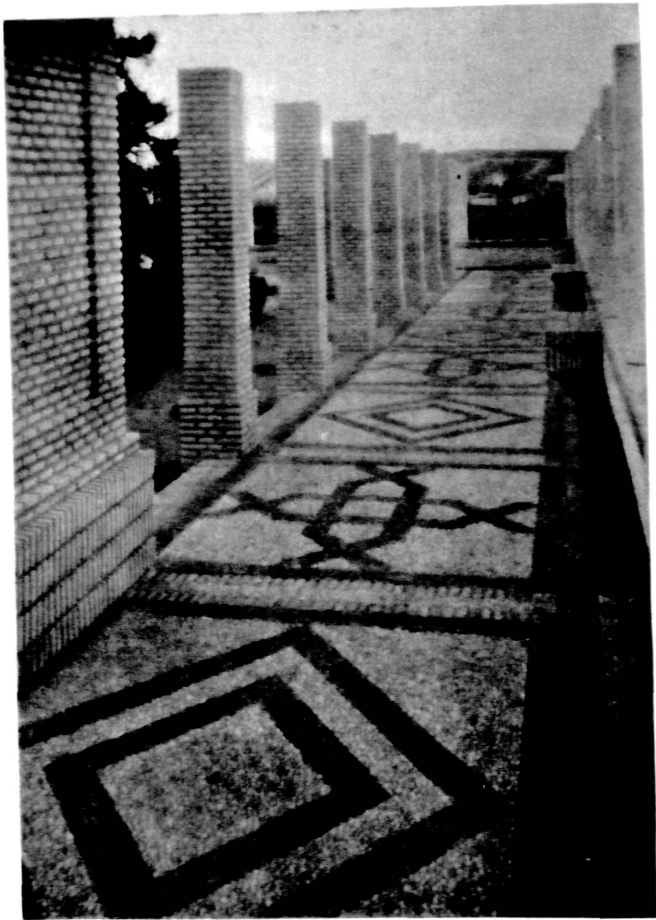
Monasterio de San Bernardo en Toledo. 1928-1930.

Estado antiguo, antes de la reforma de Gustavo Fernández Balbuena.  
Estado después de la reforma.



Monasterio de San Bernardo en Toledo. 1928-1930.

Detalle de la pérgola antes de la reforma y reformada.





ESTADO ACTUAL. 1998.

Viviendas unifamiliares en el Parque Urbanizado de la Segunda Zona del Ensanche.

Calle de Serrano 99-101. Hacia 1925.



#### 4.2.1. Realizada.

Se estudian a continuación una serie de edificios que Balbuena llevó a cabo; aunque algunos de ellos hayan desaparecido.

##### 4.2.1.1. En el Ensanche.

Antes de analizar la actividad arquitectónica de Gustavo Fernández Balbuena en el Ensanche, procede dar una idea de los antecedentes inmediatos del Plan, concretados definitivamente en el de Carlos María de Castro. Plan, poco progresista en su legislación ya que es el Plano el que contiene más innovaciones.

La historia de la tentativa de ensanchar los límites de Madrid es anterior a 1860, y va ligada a dos posturas políticas encontradas como son, la liberal de Jovellanos y Mendizábal, próximas a la Administración del Estado y en particular al Ministerio de Fomento, y la conservadora de Mesonero Romanos, que representa la orientación municipal <sup>85</sup>.

El objetivo que persiguen los primeros es ampliar el límite de Madrid con el fin de evitar una densidad excesiva. Con esta ampliación se conseguía intervenir en el mercado de la vivienda, aumentando la oferta de habitaciones y reduciendo en consecuencia su precio. Para ello proponen la idea del Ensanche, idea básica que acarreará otras, como la de dotar a la ciudad de servicios públicos suficientes y mejorar sus condiciones higiénicas, al mismo tiempo que se le presta una atención especial a las redes viarias.

Frente a este criterio, lo que pretende la postura conservadora es compactar el espacio intramuros, antes de proceder a la ampliación de la ciudad, creando simultáneamente una jerarquía de espacios en la misma que vendría en función de su cercanía al centro, dejando los barrios más extremos para las clases menos pudientes.

---

<sup>85</sup> La postura liberal se concreta, fundamentalmente en el informe que Gaspar Melchor de Jovellanos dirige en 1787 al Conde de Floridablanca a causa del aumento de las "posadas secretas" motivado por el encarecimiento de las habitaciones en Madrid, y por los proyectos de ampliación de la Capital de 1843 y 1847 de Mendizábal. El primero no tuvo ulterior desarrollo, pero sí prosperó el segundo, "de hecho el Plan de Mendizábal en 1847, que preveía la construcción de cuatro hospitales y abundantes instalaciones militares en las afueras, puede considerarse como un anticipo de la profunda preocupación por los establecimientos públicos que late en los decretos de Ensanche de 1857 y 1860" MAS HERNÁNDEZ, R.: "El Barrio de Salamanca". Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1982. Págs. 22 y 23.



El enfrentamiento entre las dos posturas se resuelve a favor de la más conservadora hasta bastante avanzado el siglo XIX. Sólo en la segunda mitad del siglo, y a pesar de la oposición municipal, el Ensanche pasa a concretarse con el encargo del Proyecto a Carlos María de Castro. El encargo está mediatizado por las condiciones contenidas en el Real Decreto de 8 de Abril de 1857, que llegan a ser un auténtico Pliego de Condiciones que el autor no podrá modificar, ni traspasar, en la realización del trabajo<sup>86</sup>. Tan fiel permanece Castro a esta imposición que elabora la Memoria del Plan con la misma forma que la parte dispositiva del Decreto aceptando, incluso, normas que van a influir directamente en el diseño urbanístico del Plano: como, por ejemplo, la referencia al ancho de las calles. Además de las condiciones del Real Decreto, en la obra de Castro van a influir el conocimiento que tiene de la obra de Ildefonso Cerdá, según él mismo reconoce, y el profundo estudio que hace del urbanismo existente fuera del España, principalmente el europeo.<sup>87</sup>

Con estas bases, Castro elabora su Plan con notables aciertos, como lo son la previsión de espacios verdes y dotaciones públicas; y con decisiones posteriormente criticadas, como la orientación de las calles. Sin embargo todas las soluciones de Castro están en su trabajo pensadas y estudiadas, la trama callejera se concreta tras un detenido examen de los vientos dominantes y del soleamiento de Madrid.

#### Análisis del Plano de Ensanche.

El Plano oficial del Ensanche, firmado el 1 de mayo de 1859 y aprobado por Real Decreto de 19 de julio de 1860, no es el primero que se redacta. El primitivo, atribuible a Castro, fue aprobado por Real Orden de 20 de agosto de 1858 y hace referencia sólo a la

---

<sup>86</sup> El Real Decreto de 8 de abril de 1857, disponía el encargo de hacer el Ensanche de Madrid. En él se establecía con precisión el estudio de la unión de lo proyectado con la "parte antigua" de la ciudad, pero dejaba fuera del estudio la reforma interior.

Otro Real Decreto de 18 de mayo del mismo año, encargaba a Castro del Proyecto del Ensanche.

<sup>87</sup> "Castro debió estar influido en los primeros momentos del desarrollo de su proyecto por el tratado de Leonce Reynaud titulado "*Traité d'architecture*", terminado de publicar en 1857. A sus influencias atribuye el aspecto de su primer plano." (FRECHILLA CAMOIRAS, J.: "**La Construcción del Ensanche de Madrid**". Tesis doctoral leída en la ETSAM en 1989. Págs. 246-247. Cita 6.)

parte norte del Ensanche.<sup>88</sup> No se conoce su trazado, pero sí el Informe que el propio Castro hizo sobre el Plano, y que remite el 7 de junio de 1858 al Ministerio de Fomento. De su análisis se deducen las siguientes diferencias con el posterior de 1860: a) No se abarca la totalidad del Plano que se aprueba en 1860; b) Respeta los paseos existentes como base de la trama viaria conservando además su arbolado; c) Mantiene la tendencia edificatoria de zonas claramente diferenciadas y consolidadas dentro de la totalidad de la ordenación. Hace referencia a Chamberí y Fuente Castellana e Hipódromo, de forma que la trama viaria se adapte a sus peculiaridades; d) Considera indispensable poner en contacto la zona nueva con la antigua.<sup>89</sup>

El cambio de este trabajo, al Plan presentado en 1859, parece ser que es el resultado de un compromiso. No cabe la posibilidad de que en tan poco tiempo el autor pueda cambiar de opinión en puntos tan importantes. El paso de un primer Plano, mucho más racional que el segundo en el que se conservan paseos diagonales, se respetan características edificatorias arraigadas como las de Peñuelas y Chamberí, y plantea la preocupación de conectar la zona nueva y la existente a otro más rígido, sobre todo en la trama viaria y la tipología arquitectónica, lo explica el mismo Castro: El segundo plano también fue elaborado por él, si bien, bajo ciertas prescripciones que le fueron hechas por la superioridad, con objeto de dar al pensamiento general del Ensanche más armonía en sus líneas.<sup>90</sup>

El Plan, tal y como queda aprobado, peca de un trazado monótono, ya que la trama ortogonal se extiende por todo el Ensanche, con la única excepción de las plazas circulares o

---

<sup>88</sup> El 7 de junio de 1858 Castro envió al Director General de Obras Públicas un escrito presentándole el Ensanche Norte. La Real Orden de 20 de agosto, del mismo año, aprobaba el Plan de Ensanche del Barrio Norte.

<sup>89</sup> El Informe de Castro al que se hace referencia está incluido en el apéndice documental del libro **“El Barrio de Salamanca”** de Rafael Más Hernández citado. En la nota 19 de la pág. 30 el autor señala como fuente el “Expediente promovido por la remisión del plano de ensanche de la parte Norte, aprobado por R.O de 20 de agosto de 1858 por el Ministerio de Fomento” A.V (Secretaría) 4-260-6.

<sup>90</sup> El 21 de mayo de 1860 se le notifica a Castro la orden de modificación del Proyecto en el área del Ensanche de la sección Norte “para que la dirección de las vías y la superficie de las manzanas guarde armonía con el resto del Ensanche”.

cuadradas, borrando núcleos habitados existentes y antiguos paseos, y uniformando el espacio.<sup>91</sup>

Los cambios que se originan en el Plan de Castro desde su aprobación van a ser motivados generalmente por la misma causa: La fuerza de los intereses económicos de los propietarios del suelo, frente al diseño de un Plano que, a pesar del carácter provisional que el propio Castro le reconoce, contiene elementos que perjudican claramente los intereses privados.

Una de las modificaciones más importantes e inmediatas la promueven los vecinos de Chamberí,<sup>92</sup> que recurren la zona verde que aparece sobre el barrio englobando sus construcciones y reclaman el diseño del plano primitivo.

Durante la gestión de Castro se fueron sucediendo distintos cambios. Esta situación influyó decisivamente en la poca validez del proyecto aprobado en 1860, y fue el pretexto formal para cesar al propio Castro en sus cargos municipales el 14 de octubre de 1868.

De entre las normas legales relativas al Ensanche orientadas a este fin, la más importante, por ser la que invalida gran parte de los presupuestos de Castro, es el Real Decreto de 6 de abril de 1864, que reduce la superficie abierta mínima por manzanas y

---

<sup>91</sup> "Hemos visto que la cuadrícula apareció en los trazados hipodámicos como resultado del racionalismo griego, que luego la utilizaron los romanos por razones militares y por necesidad de la colonización, como lo hicieron después los españoles en América. En el s. XIX se vuelve a emplear, pero por otras causas: exclusivamente por motivos de economía utilitaria, de especulación de terrenos". "Las calles son todas iguales para de esta manera poderse cotizar igualmente". (CHUECA GOITIA, F.: **Breve Historia de Urbanismo**. 1968. Madrid. Pág. 150.)

<sup>92</sup> El barrio de Chamberí estaba situado en la zona Norte, era el más consolidado y Castro lo mantuvo, en el primer plano, como barrio fabril.  
Mediante escrito de 2 de enero de 1861, los vecinos del barrio de Chamberí piden la publicación del plano del Ensanche  
Posteriormente, el 1 de abril de 1862, se dirigen a S.M. la Reina solicitando se aplique el antiguo Plan de Castro.  
22 de enero de 1863, nueva instancia de los propietarios de Chamberí pidiendo que se aplique el primer Plan de Castro.  
El 18 de mayo de 1863, una Real Orden de Gobernación, acepta la reclamación de los propietarios de Chamberí.  
El 19 de julio de 1863, ya existe un plan de Castro con memoria de las variaciones introducidas al aceptar la reclamación de Chamberí.  
(Vid. nota 3, Pág. 515 de la citada Tesis.)

reorganiza la localización de los edificios públicos, con el fin de lograr conciliar el interés público con los derechos de los propietarios.<sup>93</sup>

Las indecisiones oficiales, como en el caso de Chamberí, unidas a la legislación de 1864, hacen que las modificaciones que sucesivamente van proponiendo los promotores sean aceptadas la mayoría de las veces por el Ayuntamiento.

El procedimiento seguido para las mentadas modificaciones era el siguiente: Al establecer la Ley de 29 de Junio de 1864, que el Ensanche se sometería a las Ordenanzas de construcción y de policía urbana vigentes en el casco viejo, "solicitadas las alineaciones y el replanteo del terreno que se deseaba construir, y en caso de tratarse de un espacio no edificable, el promotor solicitaba una licencia de construcción, razonando los motivos por los que la consideraba necesaria y lo que hacía superfluo el uso que constaba en el plano oficial. El Ayuntamiento, que se conformaba generalmente con el parecer de los técnicos y de la Comisión y Junta de Ensanche, era el único organismo consultado y que, caso de acceder a la solicitud, se daba por enterado"<sup>94</sup> Sin embargo no siempre los cambios solicitados obtenían el consentimiento municipal. Las autorizadas eran, generalmente, aquellas modificaciones que iban dirigidas a conseguir una reducción de gastos de expropiación, pero no las que pretendían lo contrario. Esto contribuyó de una forma decisiva en la situación edificativa del Ensanche.

En los años sucesivos la corriente municipalista en contra del Plan de Castro, sigue siendo clave, y así, en abril de 1872, la Junta del Ensanche se plantea la reforma del Plan, previa consulta a los propietarios del Ensanche. Realizada la consulta y como resultado de

---

<sup>93</sup> Además del Real Decreto de Cánovas del Castillo de 6 de abril de 1864, de nuevas regulaciones, alturas y ocupaciones en el Ensanche de Madrid, se promulgan otras disposiciones importantes sobre el tema:

- Ley de 29 de junio de 1864, del Ensanche de Madrid.
- Real Decreto de 10 de junio de 1865 que, en desarrollo de la ley anterior, propone cinco zonas de Ensanche.
- Real Decreto de 25 de abril de 1867, que aprueba el Reglamento de la Ley de Ensanche. Establecía el sometimiento de las edificaciones del Ensanche a las ordenanzas de construcción y de política urbana vigente en el casco viejo.
- Ley de 22 de diciembre de 1876. Se crea la Comisión del Ensanche, la cual fija un máximo de tres zonas.
- Real Orden de 6 de junio de 1894, sobre nuevas Ordenanzas.

<sup>94</sup> MAS HERNANDEZ R. Vid. Obra citada Pág. 39.

ésta se toman los acuerdos del Ayuntamiento de 7 de mayo de 1873, que aprobaban el dictamen de la Junta de Ensanche de 18/2/73, que contiene las indicaciones necesarias para elevar el Anteproyecto a Proyecto. Y es que el Ayuntamiento ha recurrido a considerar el trazado de Castro, para su modificación, como anteproyecto, y por lo tanto no definitivo. En este sentido la Junta de Ensanche elabora un informe estableciendo que no hay Proyecto, sólo Anteproyecto y que debe iniciarse el proceso de aprobación de un Proyecto.<sup>95</sup> Tras la elaboración del informe que hace la Comisión especificando todos los cambios introducidos en el Anteproyecto para convertirlo en Proyecto, se aprueba por el pleno del Ayuntamiento.

El Plano resultante de estos cambios, de 1880, lo encarga el Ayuntamiento a los arquitectos municipales Octavio y Jiménez Corera y no será aprobado hasta 1898.<sup>96</sup>

---

<sup>95</sup> - El Informe de la Junta de Ensanche lleva fecha de 1 de abril de 1873

- El Plano del Ayuntamiento que toma el acuerdo de iniciar el proceso fue al día siguiente.

- 18 de febrero de 1873. Informe de la Comisión analizando los cambios que permite que el "Anteproyecto" de Castro pase a ser Proyecto.

- 7 de mayo de 1873. Es aprobado en el Pleno del Ayuntamiento el dictamen de la Junta de Ensanche de 18/2/73 para elevar a Proyecto el Anteproyecto.

<sup>96</sup> El 29 de septiembre de 1880 se remitió a la Dirección General de Obras Públicas del Ministerio de Fomento, el proyecto reformado del Ensanche.

El RD de 25 de enero de 1898 aprobó el Plan definitivo del Ensanche de Madrid, redactado por los arquitectos municipales F.A. Octavio y E. Jiménez Corera, previo informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

#### 4.2.1.1.1. EDIFICIO DE VIVIENDAS EN LA CALLE DE SERRANO N°. 73. (ACTUAL 85).

##### A.- Ficha técnica del inmueble.

###### a.- Situación urbana del solar.

El solar está situado en el Ensanche, en el barrio del Marqués de Salamanca, en el número 73 de la calle de Serrano. De forma rectangular, lindaba al Norte con el n.º 75 ocupado por la casa de Dª Juana Pastor y la finca de D. Juan Murga. Al Sur, la casa de D. Adolfo Navarrete ocupa el n.º 71 en toda su profundidad, 30 ms. Al Este la casa del Conde del Castillo y al Oeste la calle de Serrano a la que presenta una fachada de 24,70 ms.

###### b.- Superficie del solar.

El plano de situación aportado indica una superficie para el solar de 728,69 m<sup>2</sup>, y la Memoria del proyecto de 727,10, equivalentes, en este último caso a 9.370,45 pies cuadrados.<sup>97</sup> La proporción fachada/fondo es de 1/1,2, favorable para lo que era usual en el Ensanche.

##### B.- Ficha técnica de la construcción.

La tramitación de este edificio comienza el 12 de diciembre de 1922 con el escrito que presenta Gustavo Fernández Balbuena, en nombre de D. Manuel de Urquijo y Ussia, solicitando al Ayuntamiento tira de cuerdas para el solar n.º 73 de la calle de Serrano.

Cumplido este primer trámite se presenta nueva solicitud, esta vez de licencia de construcción, para una casa de viviendas de alquiler que se ajustaría a los planos y memoria que firma Gustavo Fernández Balbuena. La licencia se concede, una vez emitidos todos los informes pertinentes, en diciembre de 1923, y la obra se termina el 30 de junio de 1926.

---

<sup>97</sup> Memoria aportada por Gustavo Fernández Balbuena. ASA. 42.432.1.

En este período de tres años, se han cumplido las tres visitas de reconocimiento de obra que exige el Ayuntamiento, y que el propietario aporta, junto con el escrito de final de obra, en el momento en que solicita la licencia necesaria para alquilar el edificio

De la inspección que hace el Ayuntamiento el 7 de octubre, se desprende que el edificio se ha construido con unas variaciones mínimas respecto al proyecto presentado. Solo se han suprimido los chaflanes en las mesillas de desembarque de la escalera principal, las tiendas se han dividido y el zócalo de fachada se ha realizado en chapas de mármol.

Es el Ingeniero de Ascensores e Industria el que paraliza el proceso de legalización al reclamar, previo a su informe, la presentación de la documentación relativa a ascensores y calefacción que ya solicitada en noviembre de 1923.

Como va a ser usual en los trabajos de Balbuena, estos documentos se requerirán repetidamente sin éxito, hasta que, en agosto de 1929, ya pagada la sanción impuesta cuatro meses antes, se aportan al Ayuntamiento.

La licencia de alquiler se concede el 8 de enero de 1930, aunque, para su validez, será necesario satisfacer los derechos correspondientes, y eso no se hace hasta el 15 de diciembre de 1931.

#### C.- Características de la construcción.

El edificio de Serrano 73, es una casa de viviendas de alquiler, que ocupa un solar del barrio de Salamanca, del que se destinan 129,42 m<sup>2</sup> a patios, no habiendo ninguno de ellos con un lado menor de 2 ms. Esta superficie supone el 17,7% de la parcela.

En cuanto a distribución, el edificio se compone de una planta general de sótanos, planta baja, que se destina a comercio y siete plantas más, de viviendas. La última con terrazas, según disponen las Ordenanzas, formando un ático retranqueado no visible desde el exterior.<sup>98</sup>

La altura del edificio es de 25 ms. en su punto medio, como corresponde al orden de la calle en la que está emplazado. La planta general de pisos se ocupa por dos viviendas,

---

<sup>98</sup> El Real Decreto de 6 de abril de 1864 establecía un límite de cuatro plantas en la configuración del Ensanche. Más adelante estas condiciones fueron alteradas de acuerdo con la demanda de rentabilidad de los propietarios del Ensanche.

distribución que solo se altera en el sotabanco, que se dedica a una sola vivienda, y en la planta baja, que acoge los locales comerciales, el acceso y dos habitaciones de tipo mas modesto.

Balbuena indica en su Memoria el tipo de construcción que quiere llevar acabo. La fachada a Serrano, dice, que tendrá un zócalo de piedra berroqueña, (este detalle se altera en la construcción del edificio), "...siendo el resto de los macizos tanto en la fachada como en las traviesas interiores de fábrica de ladrillo con mortero de cemento, enfoscado y revocado de estuco de cal y de arena de mármol, imitando a piedra y de cemento los corridos de las molduras, paneles, repisas y cornisa y demás adornos de decoración interior pintados todos al silicato"<sup>99</sup>. Sigue Balbuena la descripción de la parte constructiva del edificio con una minuciosidad que no es usual en él, y siempre en los términos descritos, como correspondientes a una casa situada en una de las vías mas significativas de Ensanche.

#### D. - Análisis del proyecto

En el diseño del edificio, Fernández Balbuena opta por ocupar la totalidad de la parcela con la edificación, ya que los tres laterales, excepto el frente ya están contruidos, dejando el 17,7% de la superficie para patios de ventilación.

Todo el edificio se estructura en torno a un eje central que incluye, además del portal de entrada y la escalera principal, un patio central al que ventilan las escaleras de acceso, los pasillos de las vivienda y los aseos, y la escalera de servicio.

El sistema de patios lo componen, además del central, otros cuatro: dos situados al Este de forma cuadrada, y otros dos situados a Sur y a Norte, a linde de parcela, y cuya forma irregular acusa el diseño de las viviendas.

La planta tipo de vivienda, de entresuelo a planta sexta, se compone de dos cuartos de alquiler destinados a familias de renta elevada, compuesto cada uno de ellos por cocina, office, comedor, dormitorios, salón, despacho, baño y dos aseos.

De estos vierten: salón despacho y dormitorio principal a calle Serrano. Otro dormitorio, comedor y office a patio lateral y cocina y dos dormitorios más reducidos al patio posterior, el más

---

<sup>99</sup> Memoria citada. ASA. 42.432. I.



pequeño de todos. Al patio central ventilan pasillos de vivienda y aseo; no quedando ninguna dependencia, por lo tanto, sin ventilación directa.

Las dos viviendas son simétricas.

En planta baja y planta de ático se rompe la simetría. En planta baja, destinada a acceso, comercio y dos viviendas más reducidas, y debido al paso necesario que conduce hasta la escalera de servicio situada al fondo de la parcela, se diseñan dos vivienda distintas en programa: Una de 3 dormitorios, comedor, despacho, cocina, baño y aseo y la otra de 3 dormitorios, comedor, cocina y aseo.

La planta séptima se transforma en una sola vivienda que alberga una zona destinada a estudio, y otra a vivienda propiamente dicha. Esta última compuesta por un salón que vierte a Serrano y a las dos terrazas que produce el retranqueo superior del edificio, siete dormitorios, cocina y despensa más tres baños.

El estudio está compuesto por un despacho y dos salas, desiguales en tamaño, ventilando todo el conjunto al patio lateral situado al Sur.

La planta de sótanos se destina a trasteros y almacenes de las tiendas.

El edificio se estructura en un basamento, formado por la planta baja y el entresuelo, un cuerpo central de pisos y culmina en un ático retranqueado.

La composición de la fachada responde, perfectamente a la composición en planta de la vivienda, transmitiendo su simetría interior al exterior.

El acceso, adintelado se sitúa en el eje de simetría del edificio dejando a ambos lados los locales comerciales de composición también simétrica y de huecos también adintelados.

El cuerpo central de pisos se resuelve con un número par de huecos; correspondiendo tres a cada una de las viviendas, lo que permite, como se ha indicado, una perfecta simetría en su distribución. Los laterales se destinan a miradores, siendo el resto, más estrechos, balcones en planta primera y ventanas de planta segunda a quinta.

El entresuelo tiene el mismo número de huecos, agrandados y destinados todos a ventanas, mientras que en planta sexta, el hueco se remata con arcos de medio punto.

En cuanto a materiales, la fachada tiene un zócalo de piedra berroqueña, de acuerdo con las ordenanzas que preveían que debía estar constituido por materiales resistentes "siendo el resto de los macizos de ladrillo con mortero de cemento, imitando a piedra y de cemento los corridos de molduras, paneles repisas y cornisas"<sup>100</sup>.

La fachada de Serrano, es un ejemplo de sobriedad decorativa. El único adorno consiste en la moldura geométrica que encuadra las cinco últimas plantas y que recoge el torreón que, situado en el eje de simetría del edificio lo remata y forma parte de la vivienda del ático.

#### E.- Comentario.

Es este un edificio en el que Fernández Balbuena está muy lejos de utilizar los elementos decorativos propios de este tipo de construcciones en esta zona, la mayoría de ellos inspirados en motivos regionalistas y nacionalistas y compuestos por molduras, pilastras, columnas, frontones y balaustradas. Opta, en esta ocasión, por un diseño de fachada mucho más sobrio que los anteriores y al que, sin embargo, no falta solemnidad.

En 1918 Fernández Balbuena ha escrito en contra del "modo de concebir aparatosa y pedantesca" y del uso de "formas arquitectónicas, restos de los estilos históricos empleados sin sentido estructural, sin consecuencia de su significación intrínseca y de "elementos arquitectónicos... de hecho absolutamente innecesarios"<sup>101</sup>. Esta fachada, lejos del proyecto realizado para el Círculo de Bellas Artes, responde a este criterio.

La zona en la que está asentado el edificio, fue una de las primeras en consolidarse. En los números 208 y 212, de Serrano, se encuentran las primeras actuaciones de casas de viviendas, obra de Cristóbal Lecumberri y construidas entre 1863 y 1871. Son las únicas probablemente que asumen en su totalidad las Ordenanzas de Castro, en las que se recomienda que todas las casas dispongan de pequeños parques y que estos abunden en el nuevo trazado.

---

<sup>100</sup> Ver Memoria del Proyecto presentado por Fernández Balbuena.

<sup>101</sup> En "Divagaciones sobre Arquitectura". "Arquitectura". Nº 9. Enero de 1919. Págs. 19 a 22.

El edificio tiene un diseño y una construcción paralelos en el tiempo a la Vaquería de Francos Rodríguez. Los dos edificios difieren en programa, situación y medios materiales para su ejecución, sin embargo, utilizan un mismo principio en el diseño de la fachada, simetría absoluta, mismo tipo de hueco en plantas de piso y la valoración del eje central producido por el quiebro de la cornisa. Con todo, es un trabajo mas conseguido, es más moderna y más avanzada la fachada de Francos Rodríguez, quizá por no padecer el condicionante de la situación del solar de Serrano 73.

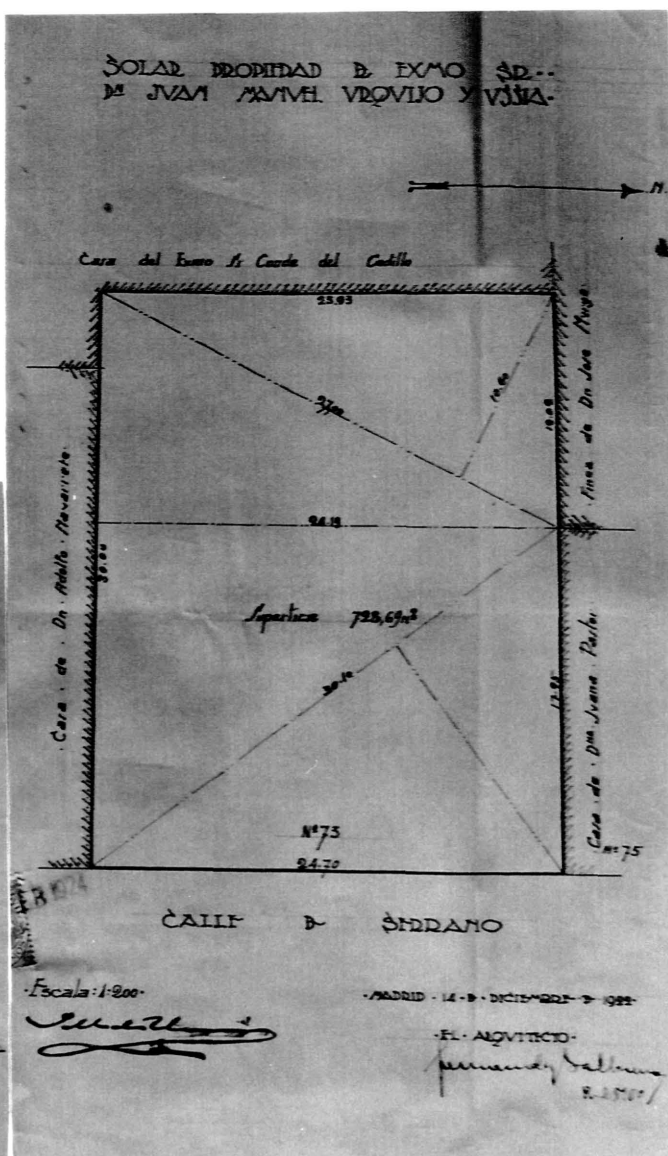
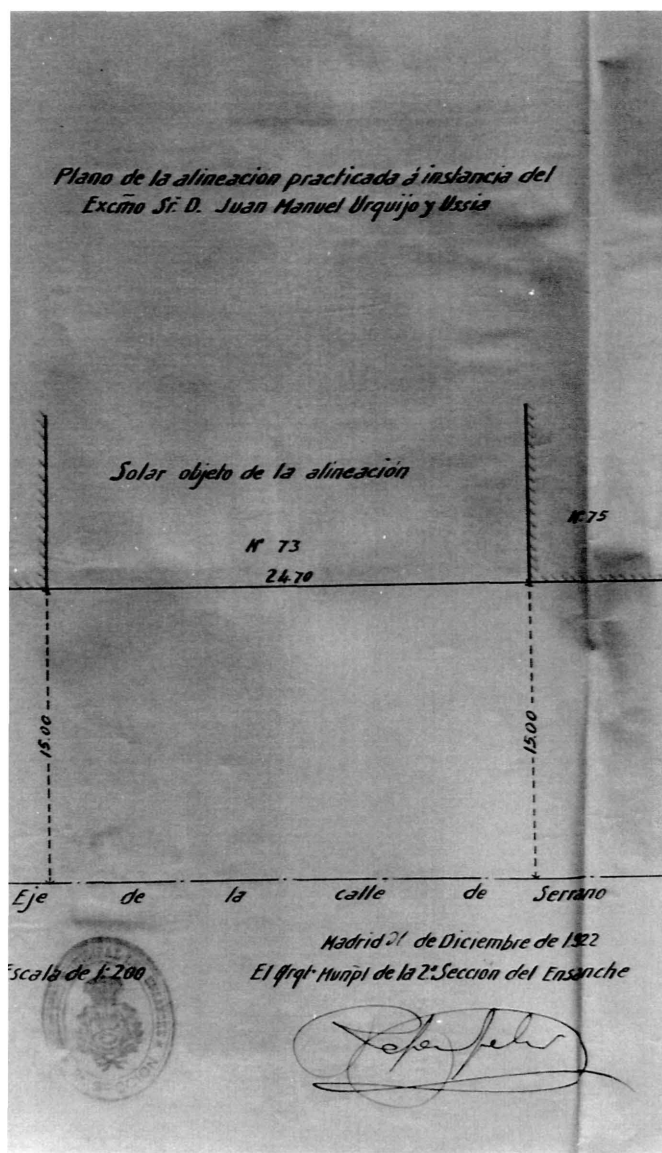
Las plantas de Serrano 73, muy estudiadas, anuncian ya lo que serán las vivienda en la calle de Miguel Ángel. Más tarde serán consideradas éstas, junto con las posteriores en el tiempo de Zuazo, (Casa de las Flores) como una alternativa tipológica de construcción a la tradicional disposición de la vivienda madrileña.

CASA DE VIVIENDAS . C/ DE SERRANO Nº 73. (ACTUAL 85). MADRID. ASA 42.432.1

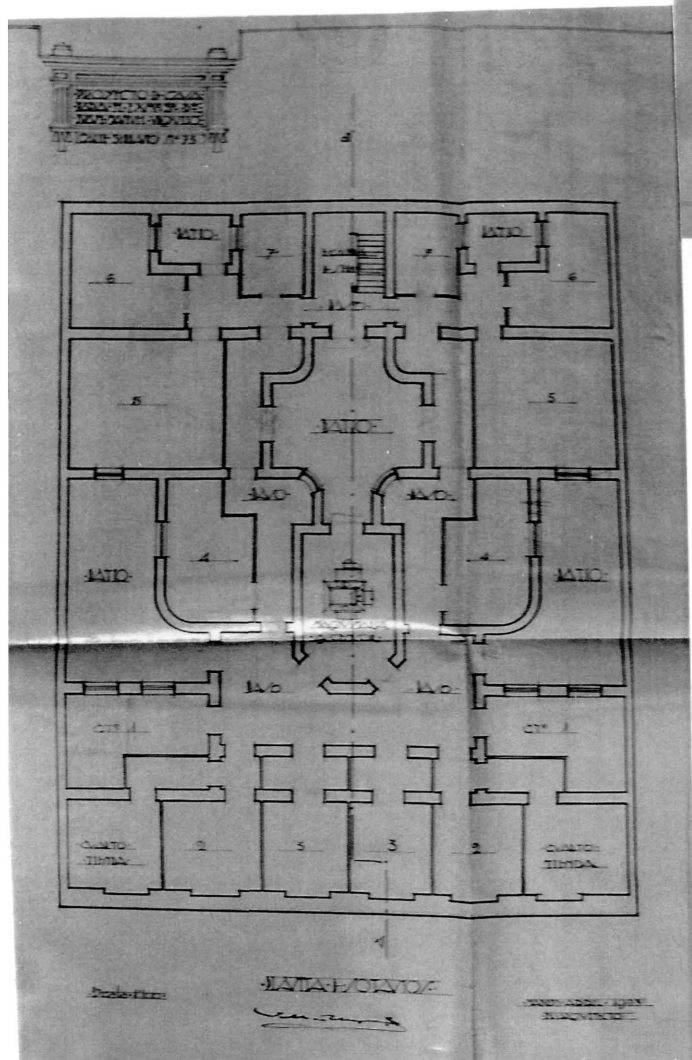
PROYECTO PRESENTADO POR GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA EN 1923.  
Propietario: Juan Manuel de Urquijo y Ussia.

Plano de situación aportado  
por el propietario y firmado  
por Fernández Balbuena.  
Diciembre de 1922.

Alineación oficial realizada  
por el Ayuntamiento.



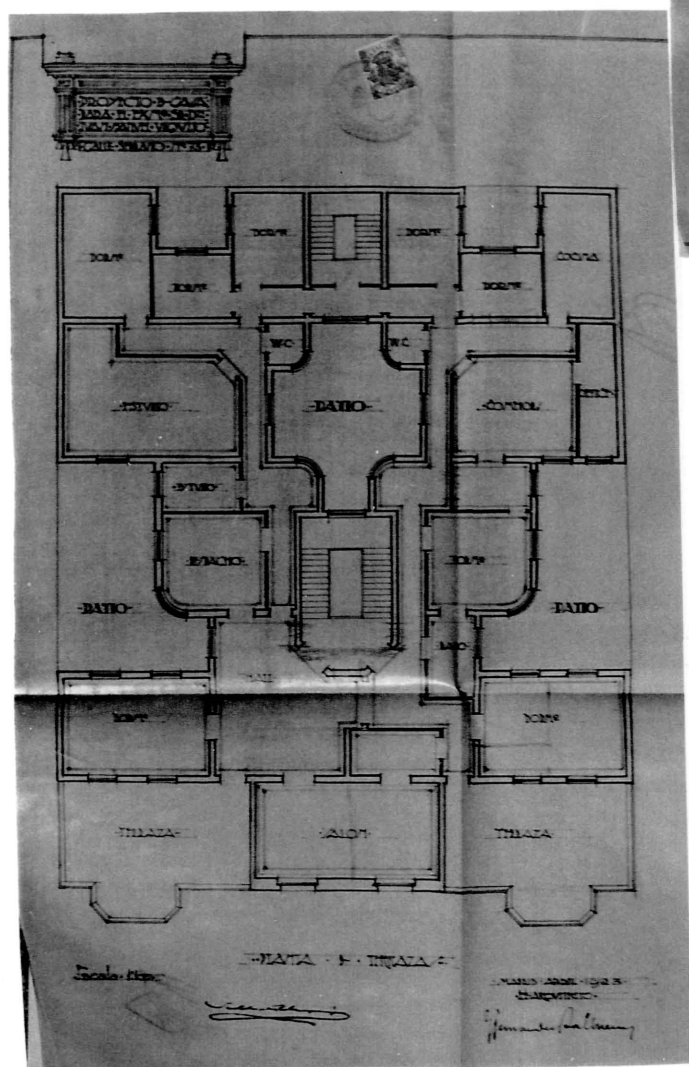
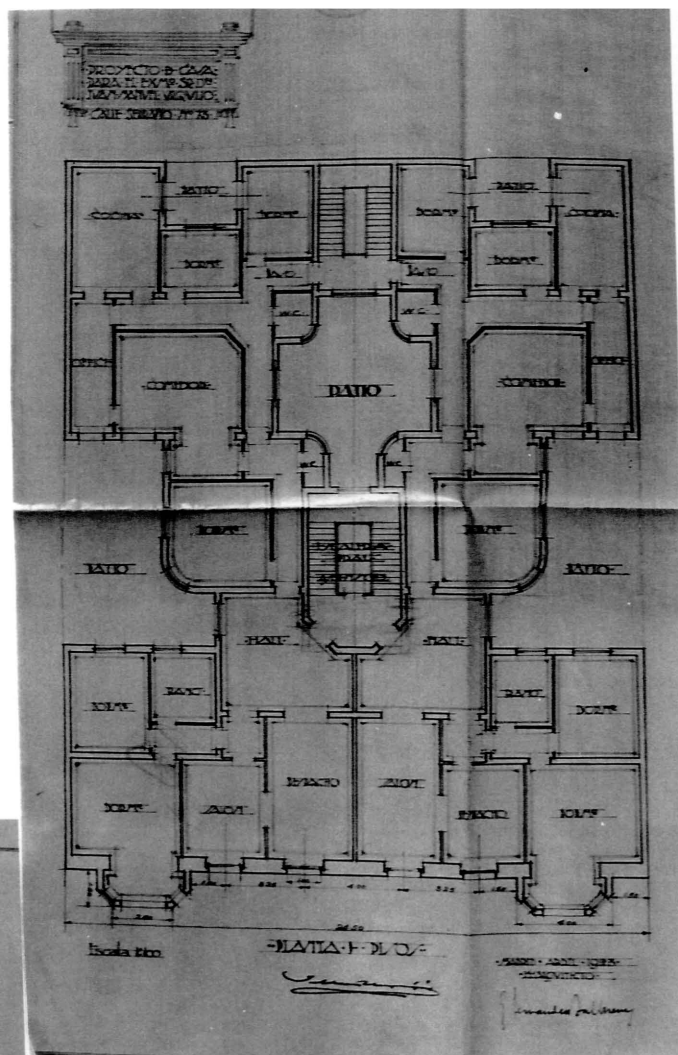
Planta baja.



Casa de viviendas.  
C/ Serrano Nº 73.  
Propietario: J.M. de Urquijo.  
Madrid 1923.

Planta tipo de pisos.

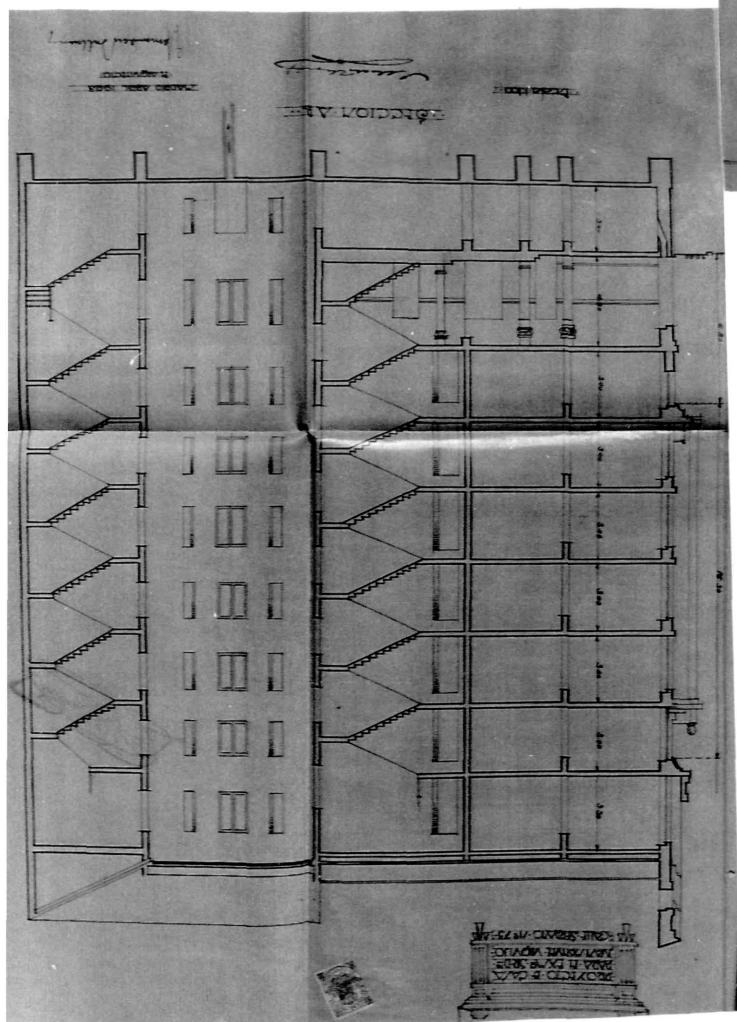
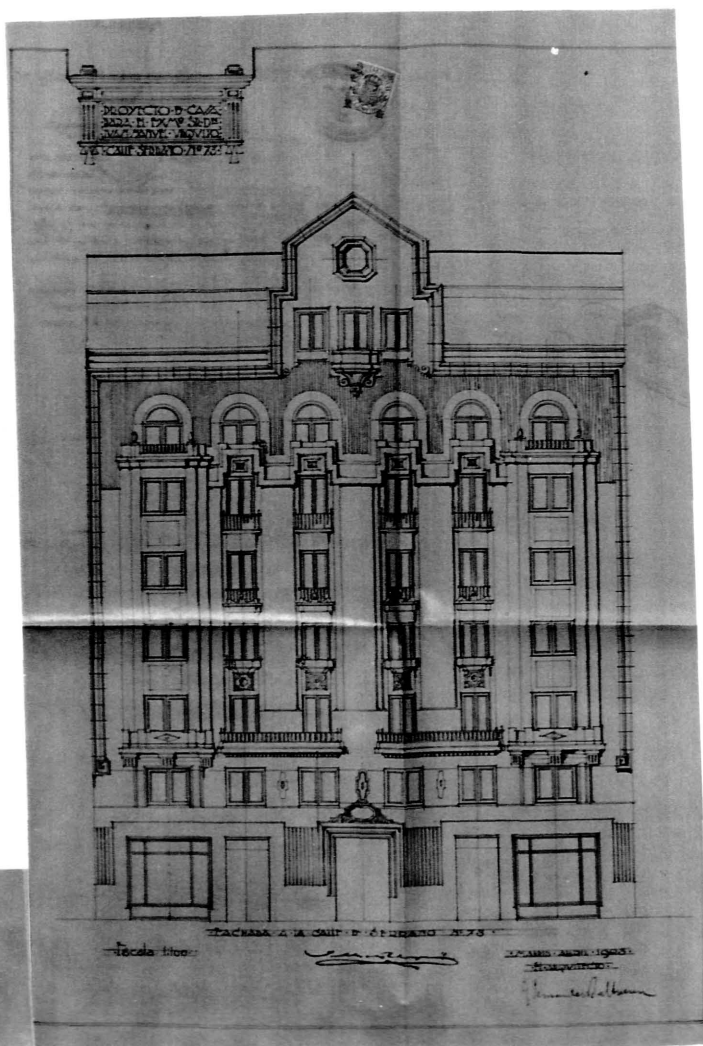
Planta séptima.



Casa de viviendas.  
C/ Serrano Nº 73.  
Propietario: J.M. de Urquijo.  
Madrid. 1923.

Alzado a Serrano.

Sección transversal.





CASA EN SERRANO 73. (ACTUAL 85).

ESTADO EN 1998.

Alzado a Serrano.





#### 4.2.1.1.2. EDIFICIO DE VIVIENDAS EN LA CALLE MIGUEL ÁNGEL N°. 8, 10, 12 Y 14.

(ACTUALES 18, 20, 22 y 24)

##### A.- Ficha técnica del inmueble.

###### a.- Situación urbana del solar.

El terreno está ubicado dentro del Ensanche y ocupa los números 18, 20, 22 y 24 actuales de la calle de Miguel Ángel. Se compone de cuatro solares colindantes, de gran fondo, que se tramitaron por separado. De forma rectangular, limitan al Este con la calle Miguel Ángel a la que presentan fachada de 12,50 ms cada uno de ellos. Al Norte, Sur y Oeste existían, en el momento de su construcción, solares sin edificar, que presentaban la misma tipología.

###### b.- Superficie del solar.

Según el plano de situación, los cuatro solares tienen las mismas medidas: 12,50 ms de fachada a Miguel Ángel y 38.60 de fondo, lo que da una superficie de 482,50 m<sup>2</sup> y una proporción de fondo/fachada de 3 a 1.

La tipología del solar rectangular, entre medianeras y muy profundo, es la más corriente en los destinados a viviendas en el Ensanche. Estos solares se ocupaban en su totalidad, organizándose la iluminación y la ventilación de los locales mediante pequeños patios, o a fachada mediante alcobas ventiladas por gabinetes.

##### B.- Ficha técnica de la construcción.

El proceso de legalización de la construcción de los cuatro edificios comienza el 8 de julio de 1925, con los escritos que presentan don Miguel Vivar Soto, domiciliado en Alcalá 55, y Gustavo Fernández Balbuena, solicitando al Ayuntamiento la tira de cuerdas en los solares de la calle Miguel Ángel, nº 8, 10 y 14. Es de suponer que existiese una solicitud análoga para el nº 12, pero no se ha localizado dicho expediente. Una vez realizado este trámite, para el

que se propone y acepta el día 3 de agosto, se presenta nueva solicitud, esta vez de licencia de construcción para cuatro casas de viviendas en alquiler. El propietario es el Marqués de Amurrio y la solicitud se hace el 8 de julio de 1925.

La concesión de licencia de construcción se acuerda por el Ayuntamiento el 13 de octubre para el solar situado en el nº 8, el 22 de septiembre para el nº 10 y se supone que en fechas próximas para los otros edificios, una vez que han emitido sus informes, todos favorables, el Arquitecto Municipal, Aguas Potables y Residuales y el Ingeniero de Ascensores e Industrias.

La obra del edificio, o edificios, ya que como se ha indicado, se tramitan por separado aunque compositivamente formen uno sólo, se termina en 1927 <sup>102</sup>.

Durante el periodo de poco más de dos años que ha durado la construcción del edificio, han debido realizarse las tres visitas preceptivas de reconocimiento de obra que exigía la normativa al respecto. En este caso, curiosamente, las tres llevan la misma fecha, 21 de octubre de 1927, tanto en el expediente de Miguel Ángel 10 como en el del 14 <sup>103</sup>.

El 3 de diciembre de 1927 se solicita por el propietario la licencia para el alquiler de las fincas. El proceso se paraliza al solicitar el Servicio de Alumbrado Eléctrico e Industrial "los documentos relativos al Servicio de ascensores", sin los cuales "no procede autorizar la licencia". El requerimiento se hace por primera vez el 21 de abril de 1928 y por segunda el 25 de septiembre de 1929.

---

<sup>102</sup> Así consta en el expediente correspondiente a Miguel Ángel, 14. ASA 42-403-9. En el que hace referencia a Miguel Ángel 10, se encuentra el certificado de obra terminada firmado por Gustavo Fernández Balbuena y fechado el 21 de noviembre de 1925. La fecha debe ser un error, por el resto de la documentación cabe pensar que se terminó en 1927.

<sup>103</sup> Ver ASA 42-403-6. Expediente de Miguel Ángel 10.

ASA 42-403-9. Expediente de Miguel Ángel 14.

Las tres visitas debían hacerse:

- La primera una vez sentado el zócalo.
- La segunda, al enrase de la altura del piso bajo.
- La tercera, cuando estuviese colocado el alero.

El 15 de octubre de 1929 comparece Gustavo Fernández Balbuena y hace entrega de los documentos relativos a los ascensores firmados por él mismo y por Miguel Munar, Ingeniero Industrial <sup>104</sup>.

Una vez sometida la documentación a examen, se vuelve a condicionar la concesión de la licencia de alquiler, a la presentación de los planos relativos a la calefacción autorizados por un ingeniero industrial. Se le requieren los documentos a Balbuena con fecha de 30 de noviembre de 1929 por primera vez; por segunda sin que conste la fecha en el documento; y por tercera el 16 de noviembre de 1931, requerimiento éste último que se le dirige el 21 de junio de 1932, cuando Balbuena ya había muerto. Al parecer no comparece nadie, ya que los requerimientos se siguen produciendo. El 26 de julio de 1933 ya con amenaza de multa.

El expediente vuelve a aparecer una vez pasada la Guerra Civil, dependiendo de la dirección de Arquitectura del Ayuntamiento, que retoma la solicitud de licencia de alquiler y, una vez analizada, comienza de nuevo el trámite.

Los edificios pertenecen en este momento a la Compañía Adriática de Seguros. A ella se solicita y es la que aporta la documentación necesaria para la concesión de licencia, que se hace efectiva, por fin, el 6 de diciembre de 1952.

### C.- Características de la construcción.

Los edificios de Miguel Ángel 8, 10, 12 y 14 son casas de viviendas.

La memoria, breve y escueta, que se aporta en los distintos expedientes analizados es siempre la misma <sup>105</sup>. En ella se describen los edificios como casas destinadas a cuartos de alquiler y que constan de planta de sótanos, planta baja, seis plantas de piso y una planta de terraza cuya fachada se retranquea a la primera traviesa.

---

<sup>104</sup> El proyecto relativo a ascensores consta de: Escrito de Miguel Munar. Memoria descriptiva. Planos de sección en planta y alzado. Los documentos que se aportan son los mismos para las casas 8 y 10. ASA 42-403-6.

El mismo proceso se sigue para Miguel Ángel 14. ASA 42-403-9.

<sup>105</sup> El único párrafo distinto es el siguiente: “El presente proyecto forma un conjunto de fachadas con otras tres casas que se proyectan en los solares 8, 10 y 12 de la misma calle y cuyos proyectos se presentan por separado”; en el que se modifica la numeración según al edificio al que se haga referencia. ASA (42-403-9).

Tienen dos escaleras y dos ascensores, uno en la escalera situada en la tercera crujía y otro, montacargas, en la escalera interior. Las alturas que se dan a los pisos son 3 ms en el sótano, 3 ms 60 cm. en planta baja y los demás pisos 3 ms.

La construcción se ha estudiado con cimentación de hormigón, muros de fábrica de ladrillo cerámico y fachadas de ladrillo de mesa y moldado, visto o enfoscado y estucado en varios tonos.

Las calidades contempladas en los acabados, solados de mármol en escaleras y portales, entarimados en partes principales de la casa, etc, hacen pensar en el destino de estas viviendas situadas en el Ensanche.

#### D.- Análisis del proyecto.

El conjunto se compone de cuatro edificios diferentes, con accesos distintos, pero concebido como una unidad compositiva. Las casas correspondientes a los números 8 y 14 tienen fachadas simétricas entre sí, aunque individualmente esa simetría se rompa en planta baja debido a la situación del acceso. Las correspondientes a los números 10 y 12 cabe suponer que también, aunque no se ha encontrado el expediente correspondiente al nº 12. Esta suposición se basa en la perfecta simetría que presenta la fachada una vez terminada y en la fidelidad con que se sigue la distribución interior.

La fachada en conjunto, de una simetría absoluta, se compone de 3 cuerpos: dos laterales, correspondientes a los números 8 y 14, y uno central, compuesto por los números 10 y 12.

Los edificios laterales se estructuran en un basamento en el que se incluyen la planta baja, el entresuelo y el piso principal, un cuerpo central y un ático retranqueado. El número de huecos, todos adintelados, excepto el de acceso que es de medio punto, es de tres, en planta baja (destinada a comercio), entresuelo y planta principal en donde se convierten en balcones con balaustrada.

El cuerpo de pisos tipo lo componen cuatro plantas, tres de ellas con miradores que avanzan sobre la fachada, recogiendo tres de los cinco huecos contribuyendo fuertemente a la verticalidad de este edificio.

El ático vuelve a la composición de tres huecos, como en la parte inferior del edificio, todos ellos adintelados y verticales. Los edificios extremos guardan la línea de fachada, mientras que los centrales se retranquean en planta baja, propiciando un pórtico de arcos de medio punto, en número de seis.

Este cuerpo central también está dividido en tres partes, basamento, formado por una arcada tras la cual se ubica el comercio que ocupa la planta baja y la principal; cuerpo central de pisos con cinco plantas; y nivel superior no retranqueado.

El número de huecos es de seis en general, la planta principal es una vidriera corrida, correspondiendo tres a cada uno de los números 10 y 12 de la calle. En tercera y cuarta planta se unen visualmente los dos centrales formando parte de un saliente a modo de mirador.

En la última el número de huecos, de medio punto, pasa a cinco formando una coronación.

A ambos lados del cuerpo central los huecos extremos se recogen con una moldura geométrica con el fin de convertirse en una línea vertical que enlace con las fachadas laterales.

En distribución de usos, los números 8 y 14 responden al mismo programa. En planta de sótano; servicios, trasteros y almacén de tienda. En planta baja; acceso, desplazado respecto al eje de simetría del edificio, y comercio con huecos adintelados. Además dos pisos interiores que ventilan a patios. Estos son tres, dos rectangulares, de 19 y 63 m<sup>2</sup> respectivamente, situados a los extremos de las parcelas y otro, posterior y cuadrado, de 18,5 m<sup>2</sup>.

En la planta tipo de pisos, ocupada por dos viviendas, se observa como, a pesar del gran condicionante de la forma de la parcela, con fondo tres veces mayor que la fachada, se ha conseguido un diseño en el que las estancias principales, incluidos dormitorios, dan a la

fachada principal o a patios amplios y de un diseño agradable que ocupan el 21% de la superficie del solar.<sup>106</sup>

La planta de ático comprende también dos viviendas, destacando en la exterior el enorme hall que vierte a la terraza dejando a un lado el despacho y al otro dos dormitorios que también dan a la terraza. El resto de las habitaciones; comedor, cocina, aseos y cuatro dormitorios ventilan a los patios que lindan con los números 10 y 12.

Si en los edificios extremos se ha repartido el 21% de la superficie de la parcela en tres patios, en los interiores el mismo porcentaje se ha distribuido en dos. Uno pequeño al fondo y a eje de parcela, y otro, casi cuadrado y de 80 ms<sup>2</sup>. de superficie situado en el lindero y al que ventilan las habitaciones principales del piso interior, las secundarias del exterior y los dos núcleos de escaleras situados a linde de parcela, y no alineados entre si.

Todas las habitaciones de las viviendas de estos edificios, en los que se sigue la misma racionalidad empleada en los otros dos a la hora de distribuir usos, tienen ventilación directa, girando toda la composición en torno al patio<sup>107</sup>.

En Miguel Ángel los materiales empleados en la fachada son el ladrillo aplastillado en la arcada central y en las plantas baja, principal y primera de los edificios laterales, mientras que los pisos altos de los números 8 y 14 y el cuerpo central de la composición, se tratan con un enfoscado de tono claro. La unión visual de las dos texturas que se consigue en el cuerpo central con la cristalera es perfecta.

---

<sup>106</sup> Las Ordenanzas de Madrid de 1919 eran, las aprobadas en mayo de 1892, salvo escasas modificaciones, como las de abril de 1904 y diciembre de 1917, entre otras. En ellas se disponía reservar el 10% del solar para patios interiores.

Las dos viviendas de cada planta responden al siguiente programa. Piso exterior, cocina, seis dormitorios, comedor, despacho, sala y dos aseos. Piso interior, cuatro dormitorios, comedor, sala, cocina, despacho, baño y aseo.

<sup>107</sup> El programa de los edificios simétricos números 10 y 12 es la siguiente: Planta baja con local comercial dando a los soportales, y dos viviendas. Una, mínima, con entrada, tres habitaciones, baño y aseo; y otra con entrada, despacho, tres dormitorios, cocina, comedor, baño y aseo.

En planta principal, dos viviendas. La exterior, con cocina, cuatro dormitorios, comedor, despacho, baño, aseo y un estudio que ocupa toda la fachada a Miguel Ángel. La interior, con hall, despacho, tres dormitorios, comedor, cocina, baño y aseo.

La planta tipo de pisos también la ocupan dos viviendas. La exterior, tiene hall, despacho, cuatro dormitorios, tres de ellos exteriores, comedor, cocina, baño y aseo. La interior, un dormitorio menos.

#### E.- Comentario.

Lejos está este edificio de la manera de construir dentro del Ensanche, en el que generalmente se tendía a resolver mecánicamente las plantas del edificio sin mas criterio que el de solucionar de la manera mas discreta la forma del solar. Los alzados se enriquecían con elementos de piedra artificial, cemento y escayola; tomados de las diferentes opciones lingüísticas vigentes en el Ensanche, y que se utilizaban sin tener en cuenta su verdadero significado. Esta tendencia que se mantiene hasta los años treinta del presente siglo, la transforma Balbuena, en su intento de conseguir que la forma se someta a la función.

Es cierto que utiliza al componer la tipología palaciega de fachada tan usada en los edificios del Ensanche; estratificando el edificio en altura y acentuando alguna de sus plantas, pero de una forma tan original que ya hace pensar en esa arquitectura autóctona moderna y funcional que empiezan a ensayar algunos arquitectos del momento. Y eso que el edificio está en el Ensanche, una ubicación que, sin sujetarlo a una normativa rígida, por el contrario fue bastante inexacta e insuficiente, lo sometía a las condiciones que la iniciativa privada, la inversora, imponía al constructor-promotor y por lo tanto al arquitecto

Catalogadas en la Guía de Madrid<sup>108</sup> las casas de Miguel Ángel, se recogen en este texto comentarios de García Mercadal calificándolas de "buena casa de ladrillo visto de Tierra de Campos, con tradición del ladrillo visto leonés"; y de González Amezqueta refiriéndose a su "gran originalidad y funcionalismo racionalizante indudable..." Y es que Balbuena ha estudiado en la Escuela, con maestros como Velázquez Bosco, la historia de nuestra arquitectura. Mas tarde, en sus estudios de arqueología y sus viajes por León y Asturias, ha conocido la forma de trabajar el ladrillo de los antiguos autores de nuestra tierra y ha mirado al extranjero, viajando a Alemania, donde los arquitectos "...trabajan el ladrillo casi tan sabiamente como los antiguos y modernos españoles anónimos, los de los pueblos".<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> "Guía de Madrid." Tomo II. Ensanche y Crecimiento. COAM. 1983. pág 75.

<sup>109</sup> MORENO VILLA J.: "Algo sobre su Arquitectura" En "Arquitectura" Enero de 1932. Núm. 153 Pág. 22

Como consecuencia Balbuena conoce bien el oficio de construir, y en especial el de construir con ladrillo. Una de sus primeras obras, el Casino de León (1918-1919) está hecho con este material y considerado por Chueca como "una de las obras maestras de nuestra arquitectura", con una influencia cierta en las casas de Miguel Ángel en las que se recoge "...en plantas bajas resonancias de la arquitectura de ladrillo del Casino de León"<sup>110</sup>.

Puede decirse, siguiendo a Alonso Pereira, que el edificio de Miguel Ángel es "...uno de los mejores edificios de viviendas de Madrid"<sup>111</sup> en el que Fernández Balbuena continua esa búsqueda de modernidad que ya ha anunciado con edificios como el Casino de León, que continuará con el palacete de Almagro y, sobre todo, con las viviendas unifamiliares que levanta, al final de su vida, en el Parque Urbanizado.

---

<sup>110</sup> CHUECA GOITIA F. "Gustavo Fernández Balbuena". En Revt. Urbanismo. Núm.6 Enero, 1989. Pág.87.

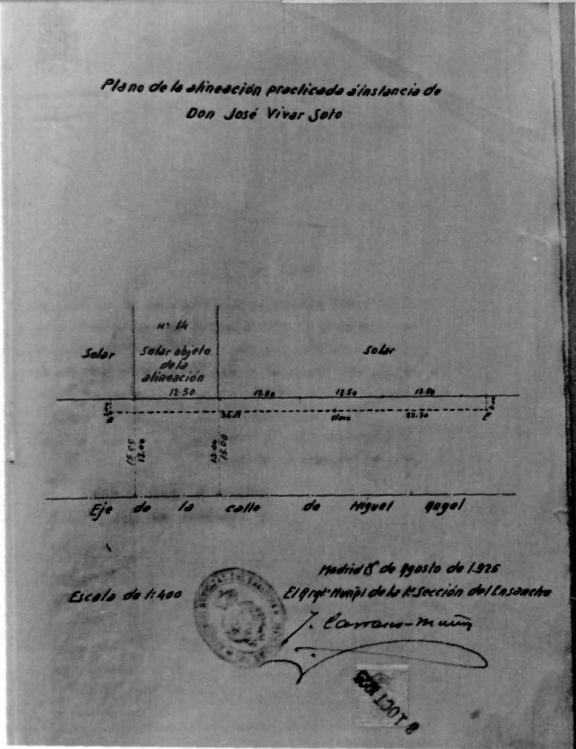
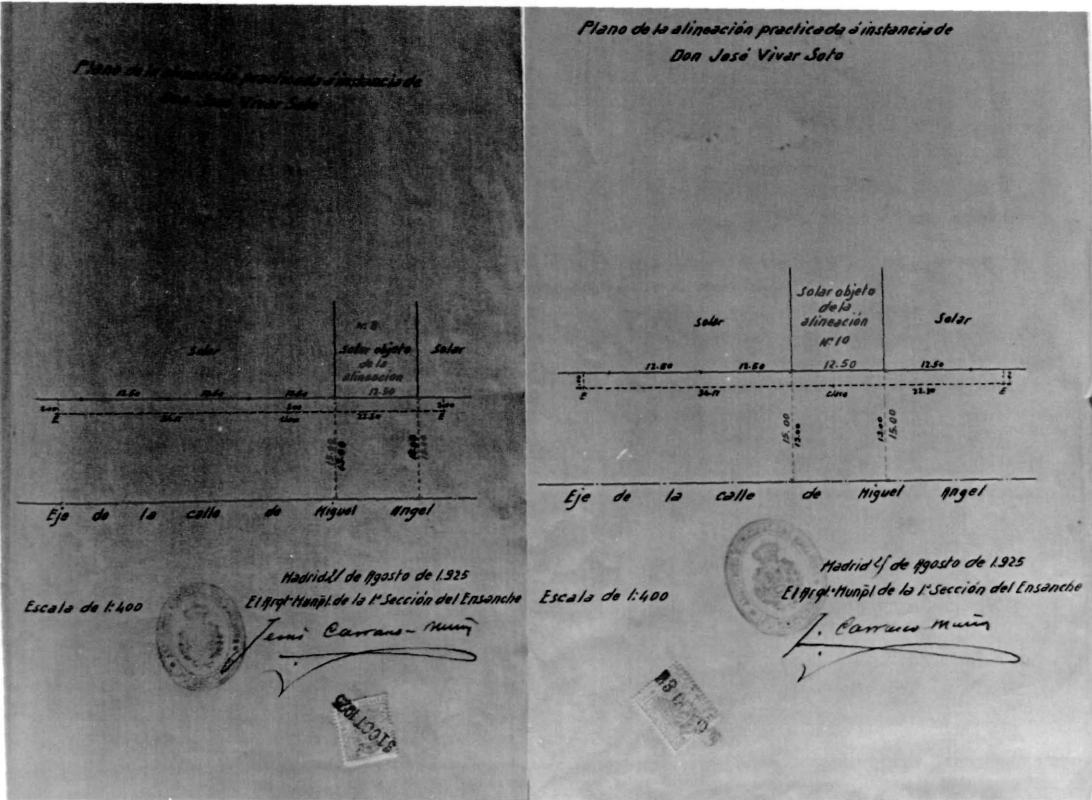
<sup>111</sup> ALONSO PEREIRA J.R. "Madrid 1898-1931. De Corte a Metrópoli". Comunidad Autónoma Madrid 1985. Pág. 171.



CASAS DE VIVIENDAS. C/ DE MIGUEL ÁNGEL Nº 8, 10 Y 14.

Propietario: José Vivar Soto.  
Madrid. 1925.

Planos de situación  
Julio de 1925.

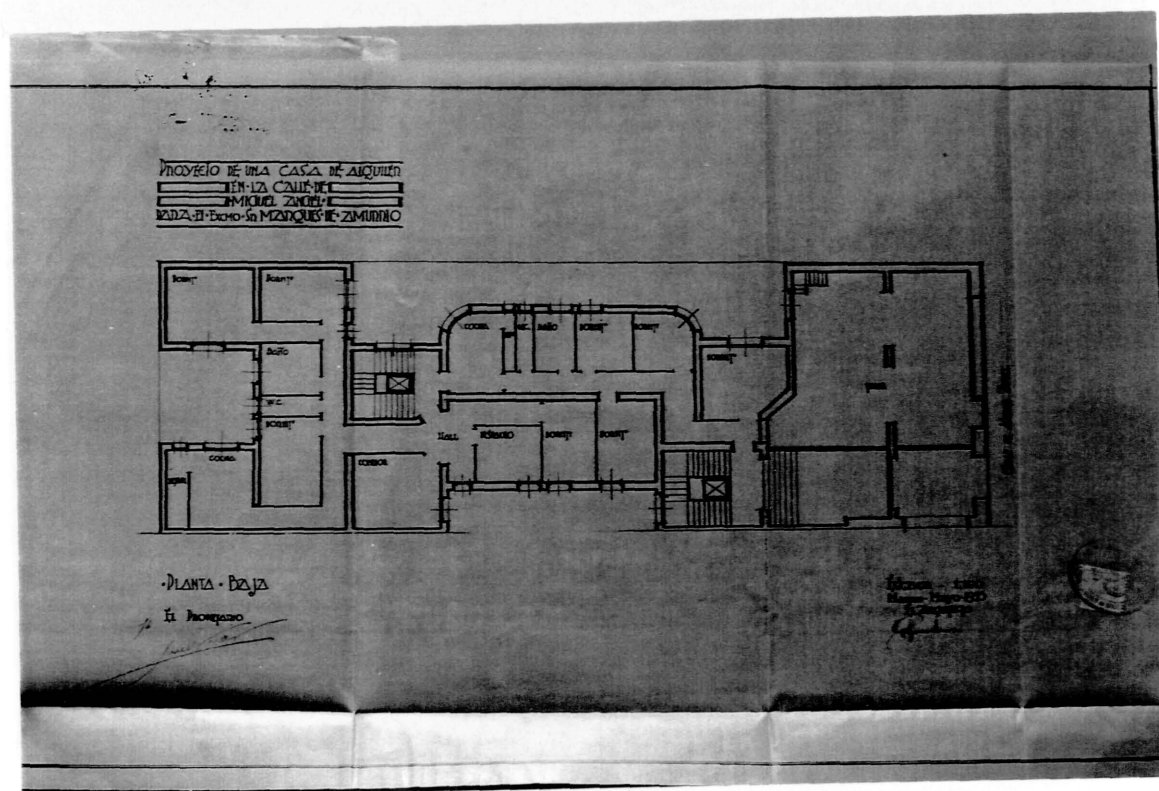
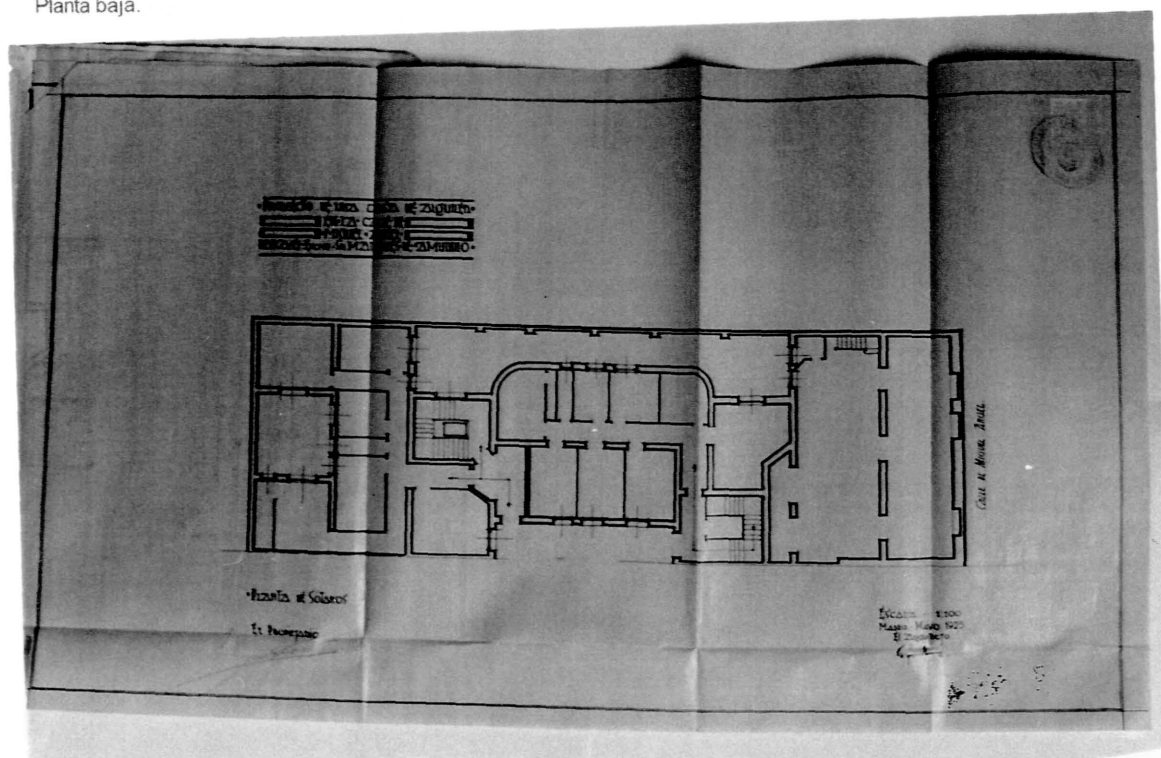


CASA DE VIVIENDAS. C/ DE MIGUEL ÁNGEL Nº 8. (ACTUAL 18). MADRID ASA 31-99-18 Y 12-256-8

Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid. 1925.

Planta de sótanos.

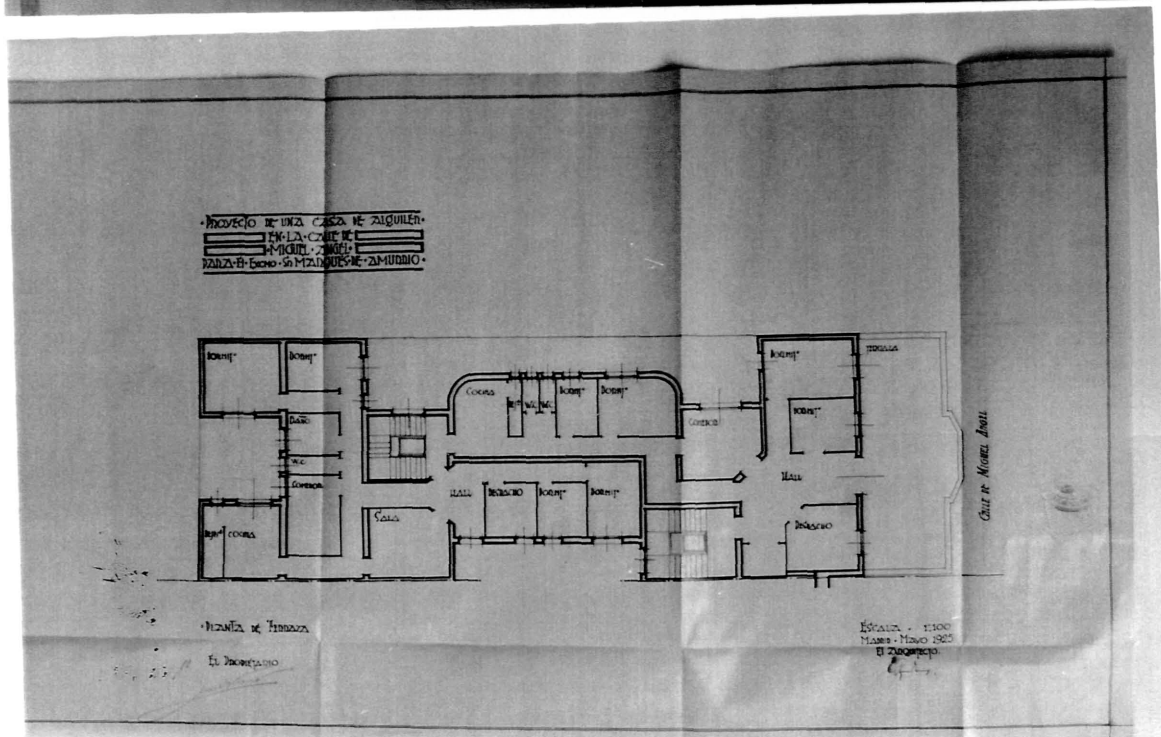
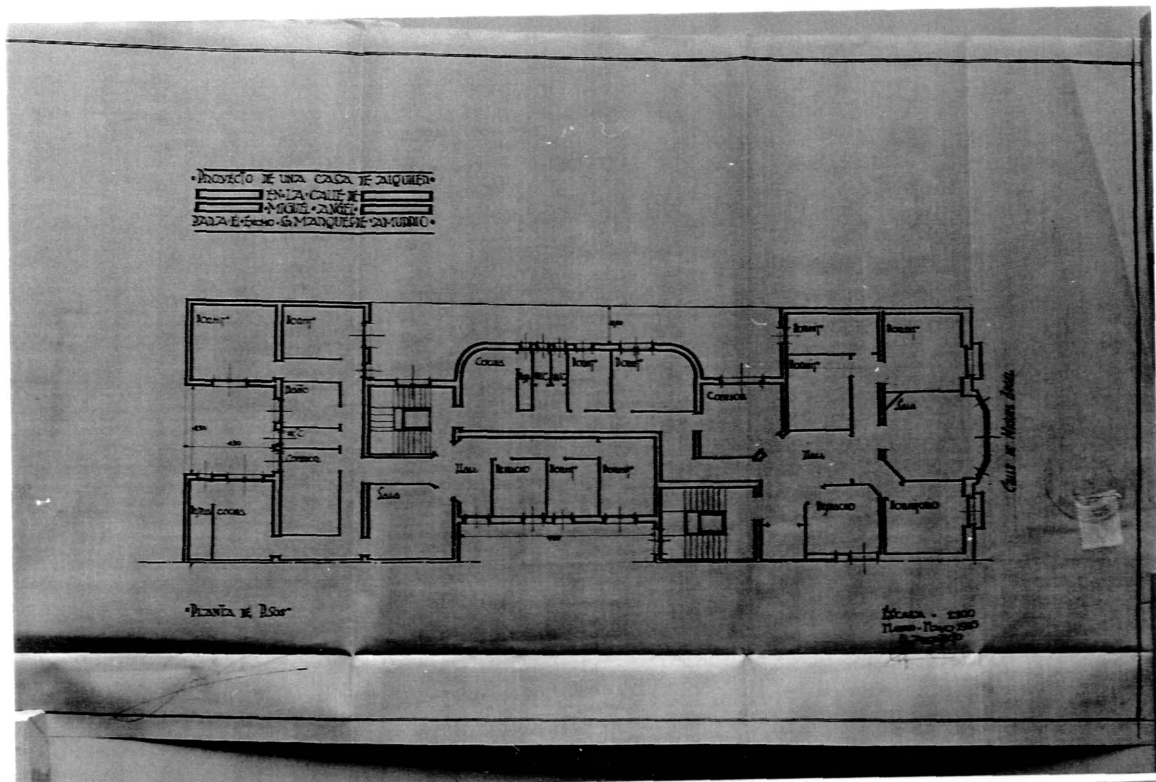
Planta baja.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 8.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Planta de pisos.

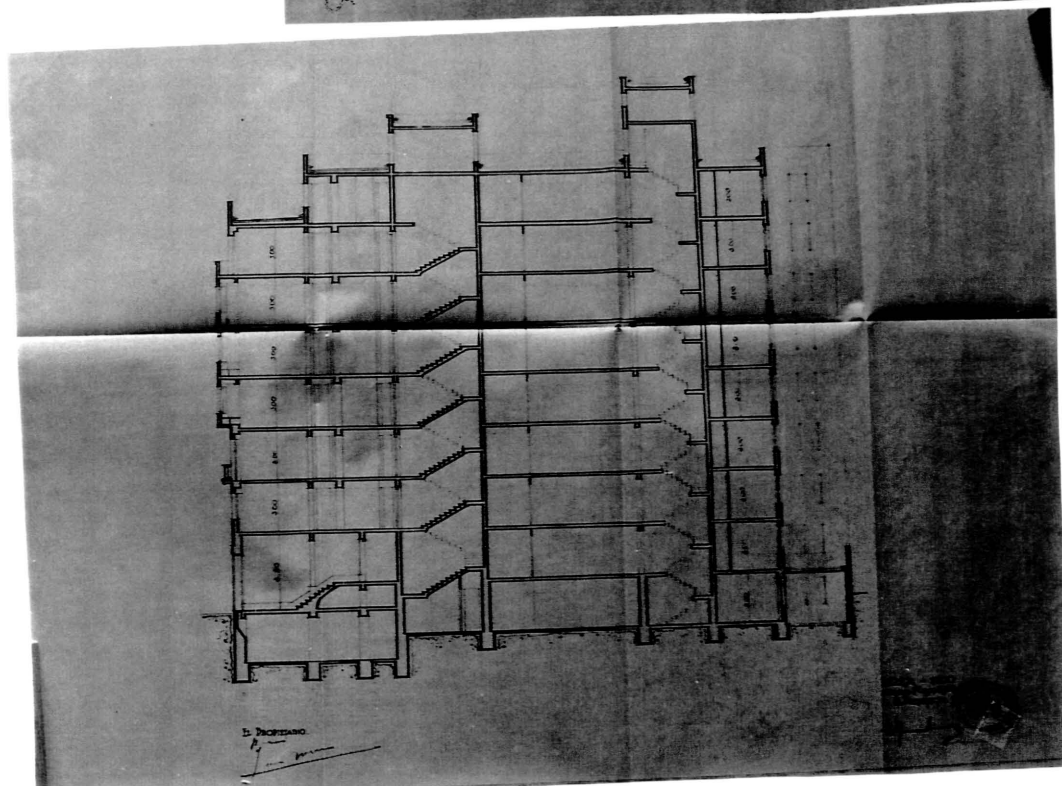
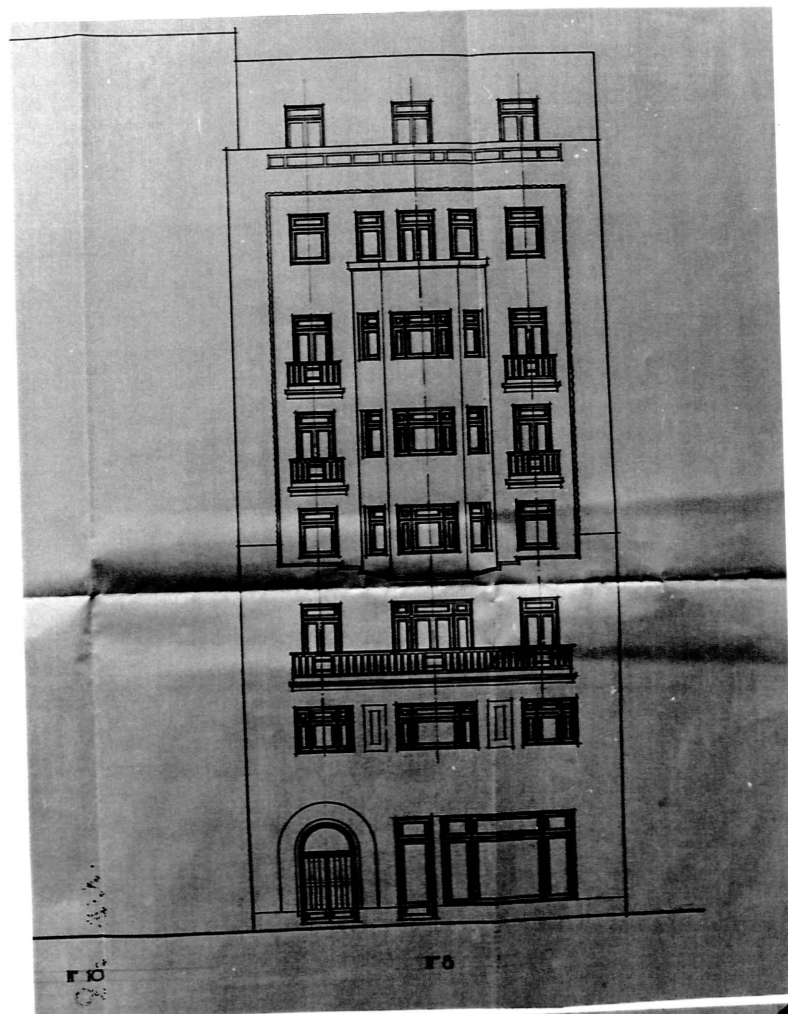
Planta de terraza.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 8.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid. 1925.

Alzado principal.

Sección longitudinal.



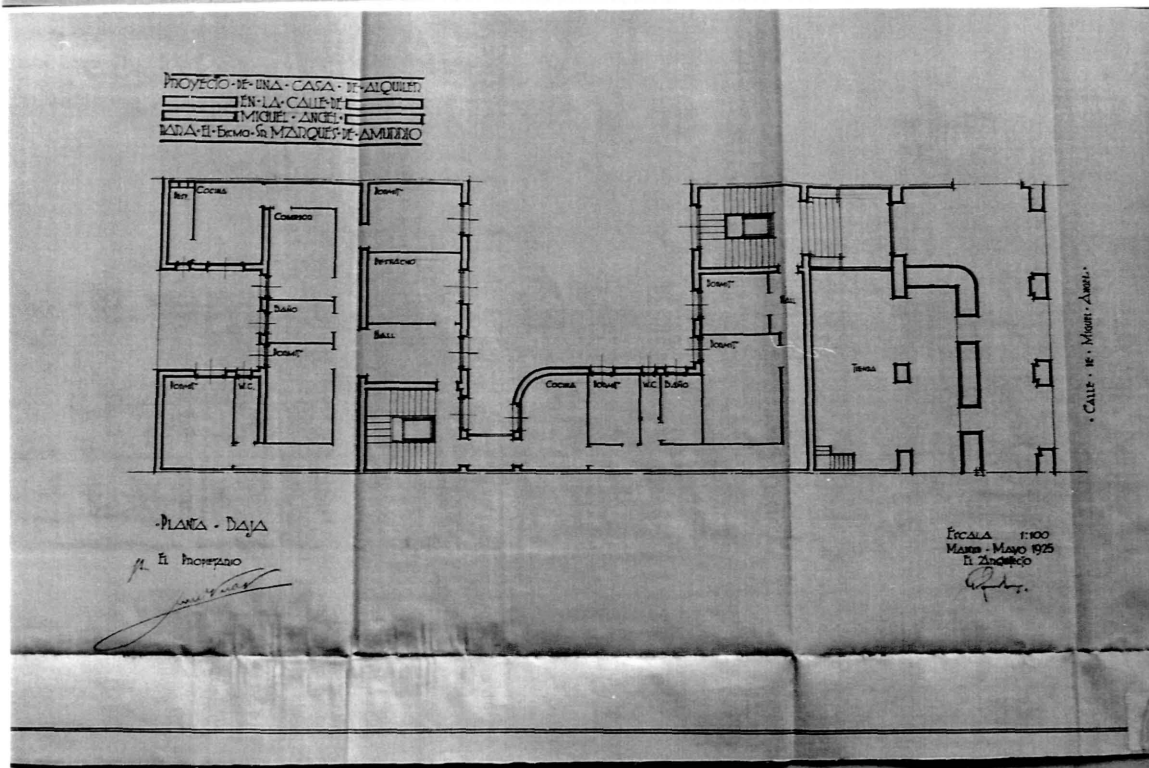
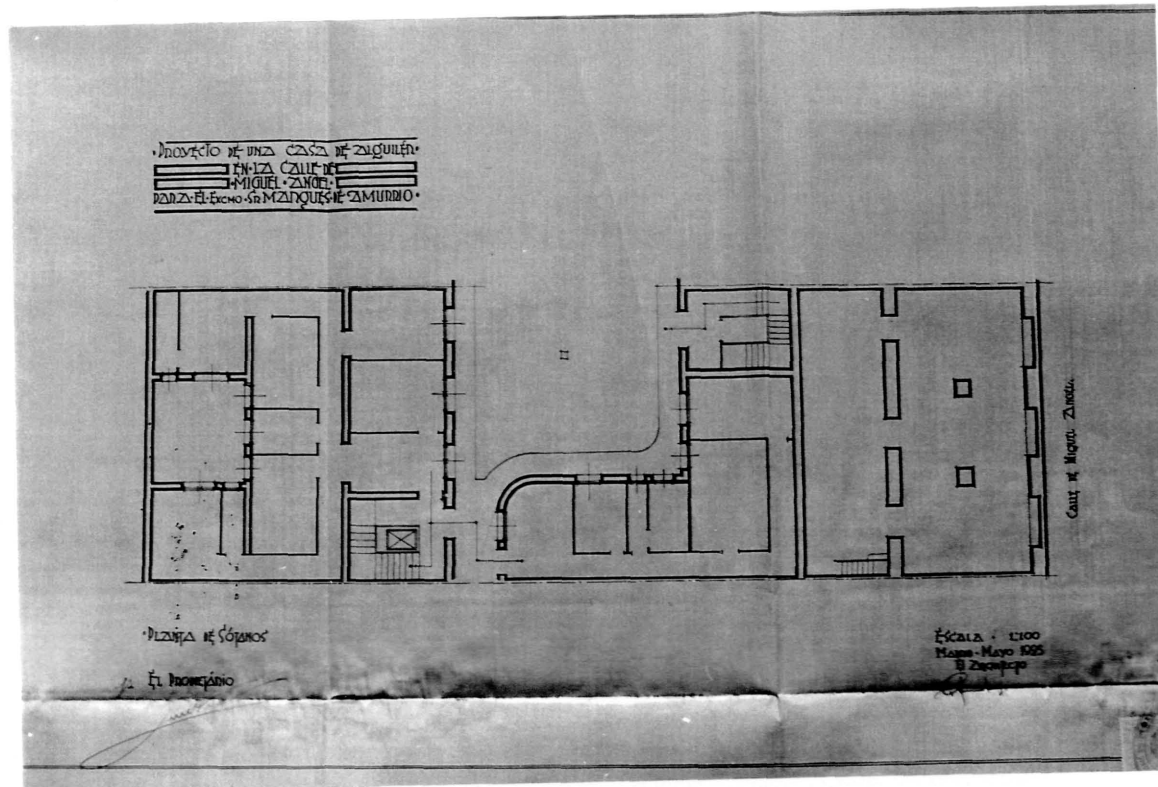


CASA DE VIVIENDAS, C/ DE MIGUEL ÁNGEL Nº 10. (ACTUAL 20). MADRID. ASA 42-403-6

Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid 1925

Planta de sótanos.

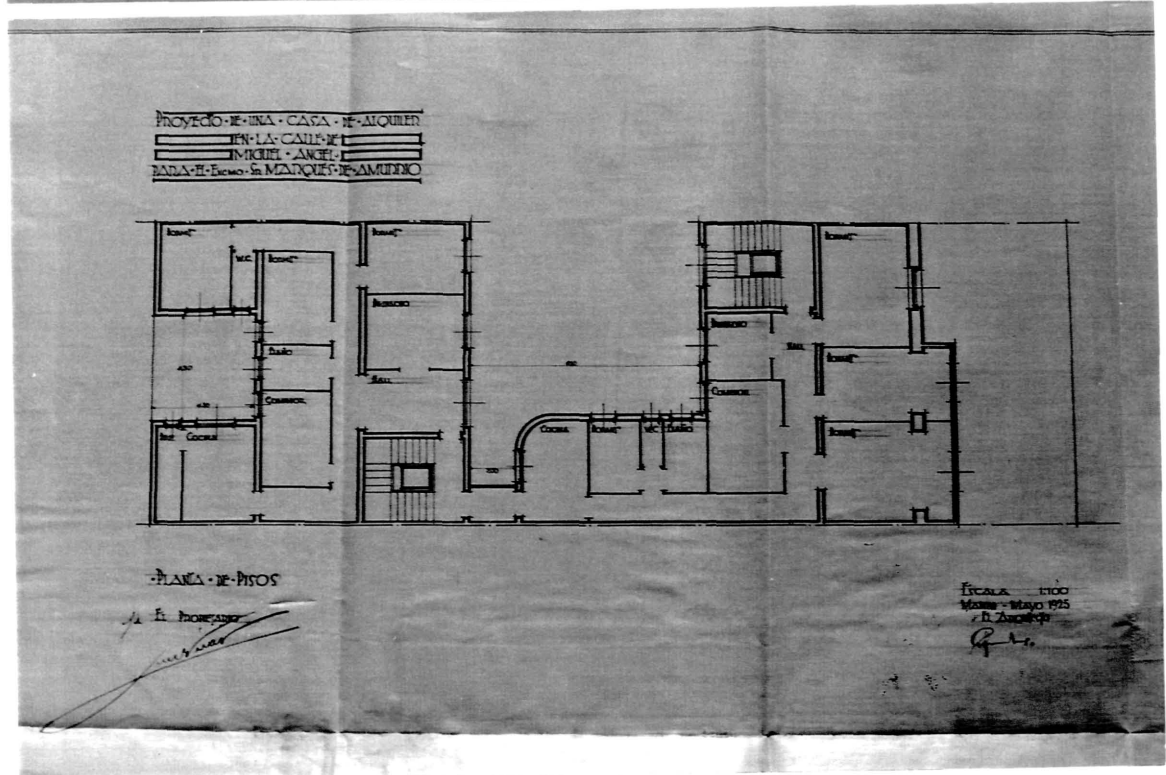
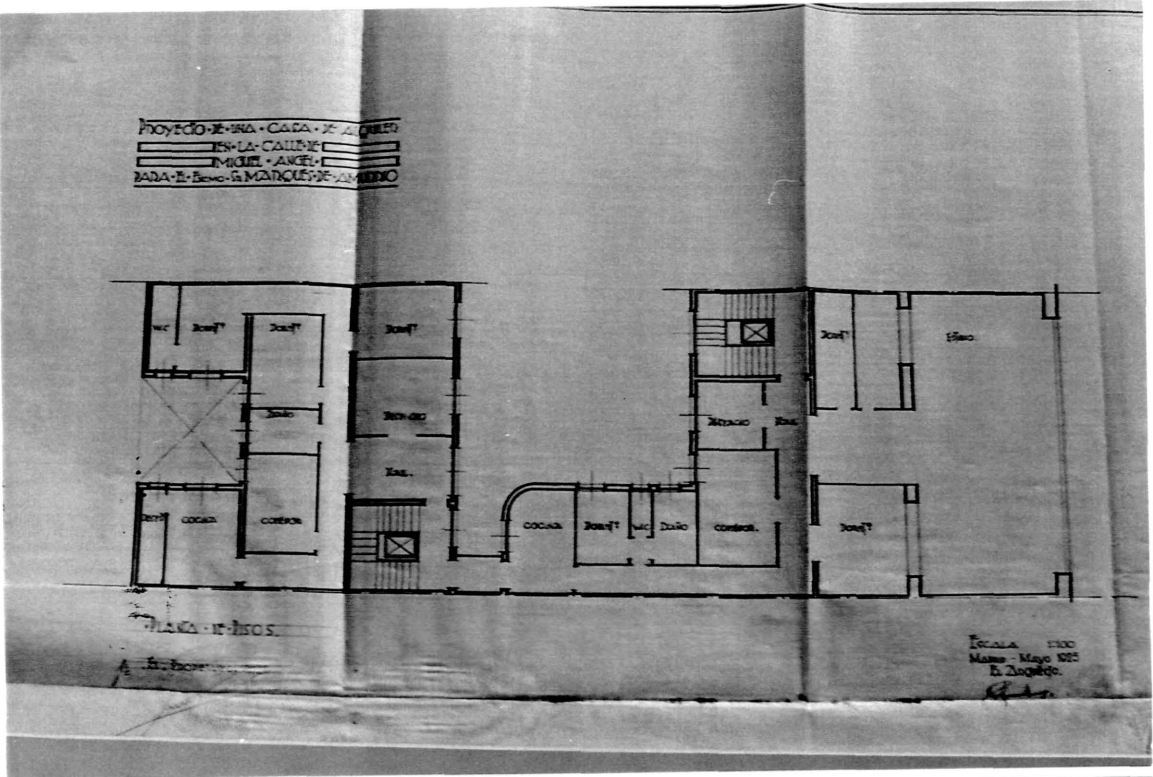
Planta baja.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel Nº 10  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Planta de pisos 1.

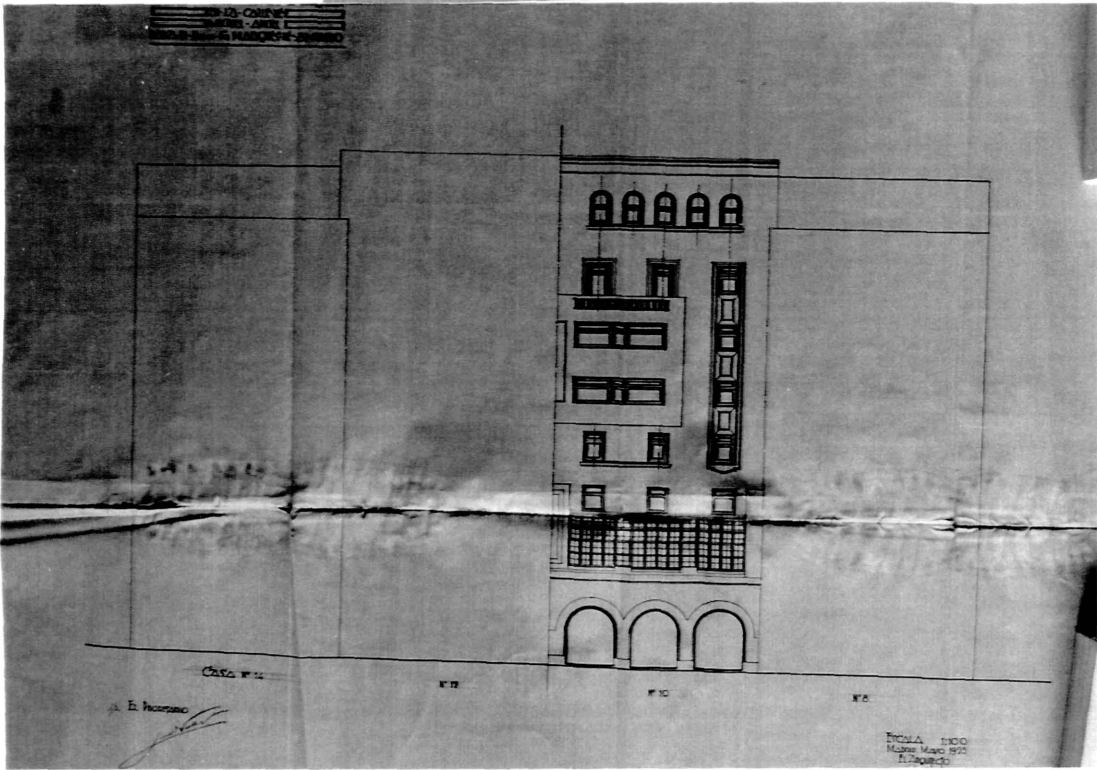
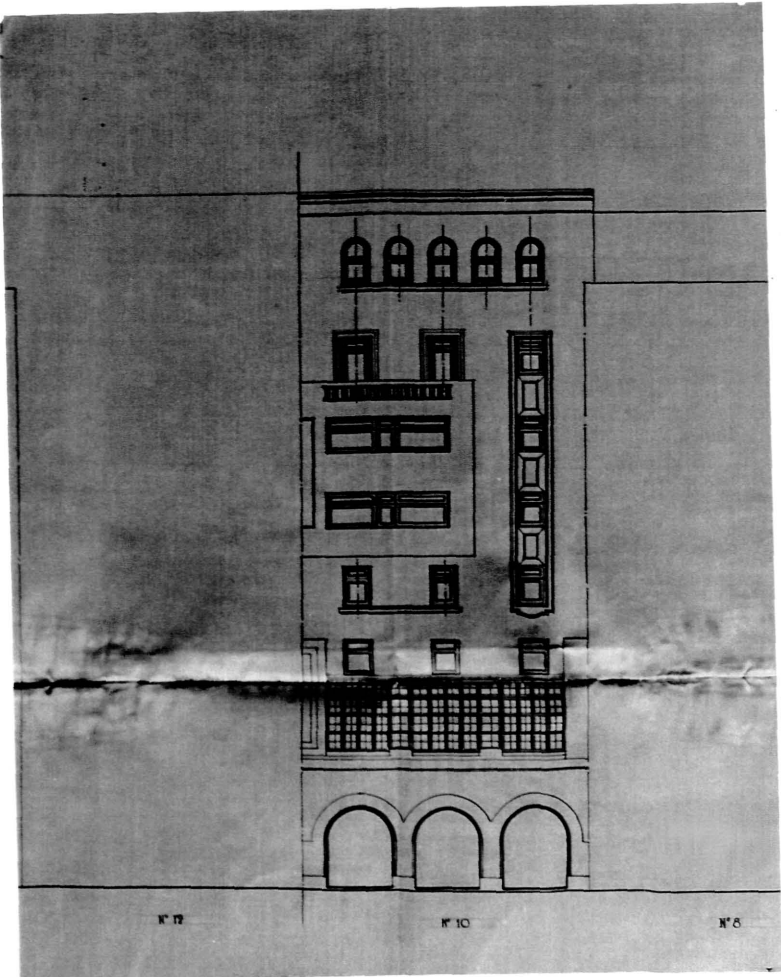
Planta de pisos 2.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 10.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Alzado principal.

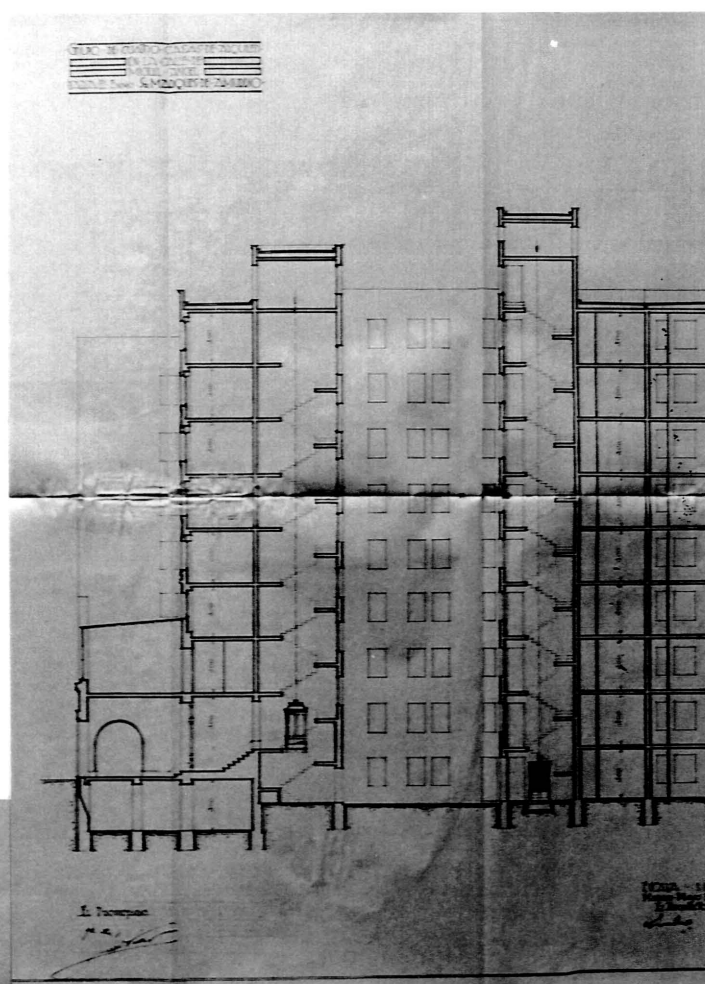
Relación del alzado de Miguel Ángel  
Nº 10 con el resto de los que forman  
conjunto en el proyecto de  
Gustavo Fernández Balbuena.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 10.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid 1925.

Sección longitudinal.

Certificado de obra finalizada.  
Fecha: 21 de noviembre de 1925.  
(La fecha debe ser errónea)



GUSTAVO FERNANDEZ BALBUENA, ARQUITECTO.

CERTIFICO: Que la casa nº 10 de la ca-  
lle de Miguel Ángel, propiedad del  
Excmo. Sr. Marqués de Amurrio, se ha  
construido bajo mi dirección arquite-  
tica, hallándose en la actualidad  
completamente terminada y en condi-  
ción de ser habitada.

Madrid 21 de Noviembre de 1925.

*G. Fernández Balbuena*

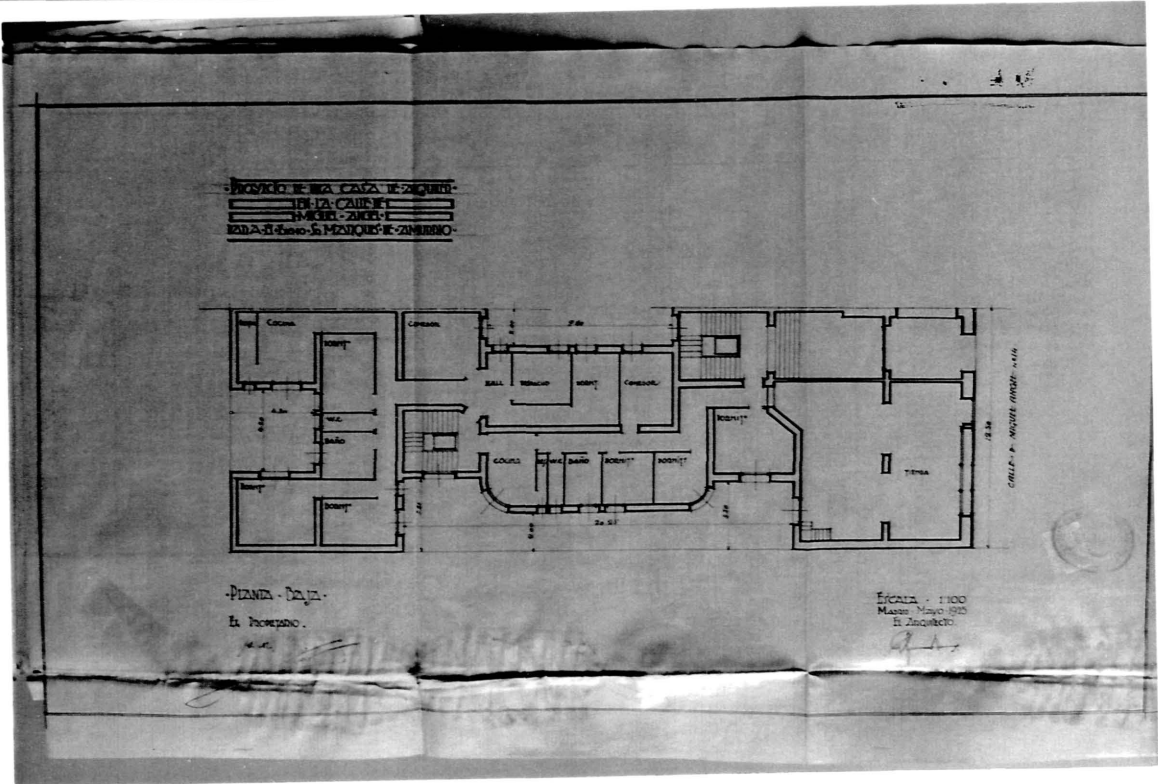
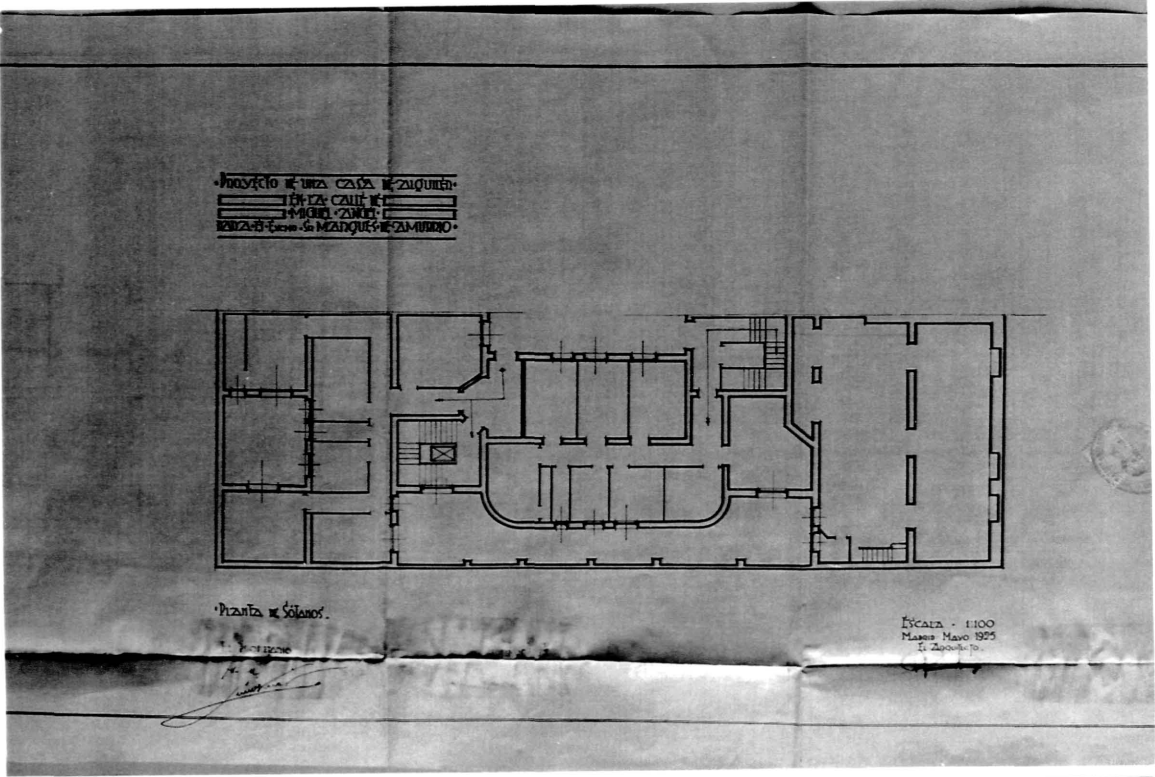


CASA DE VIVIENDAS. C/ DE MIGUEL ÁNGEL Nº 14. (ACTUAL 24).MADRID. ASA 42-403-9.

Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Planta de sótanos.

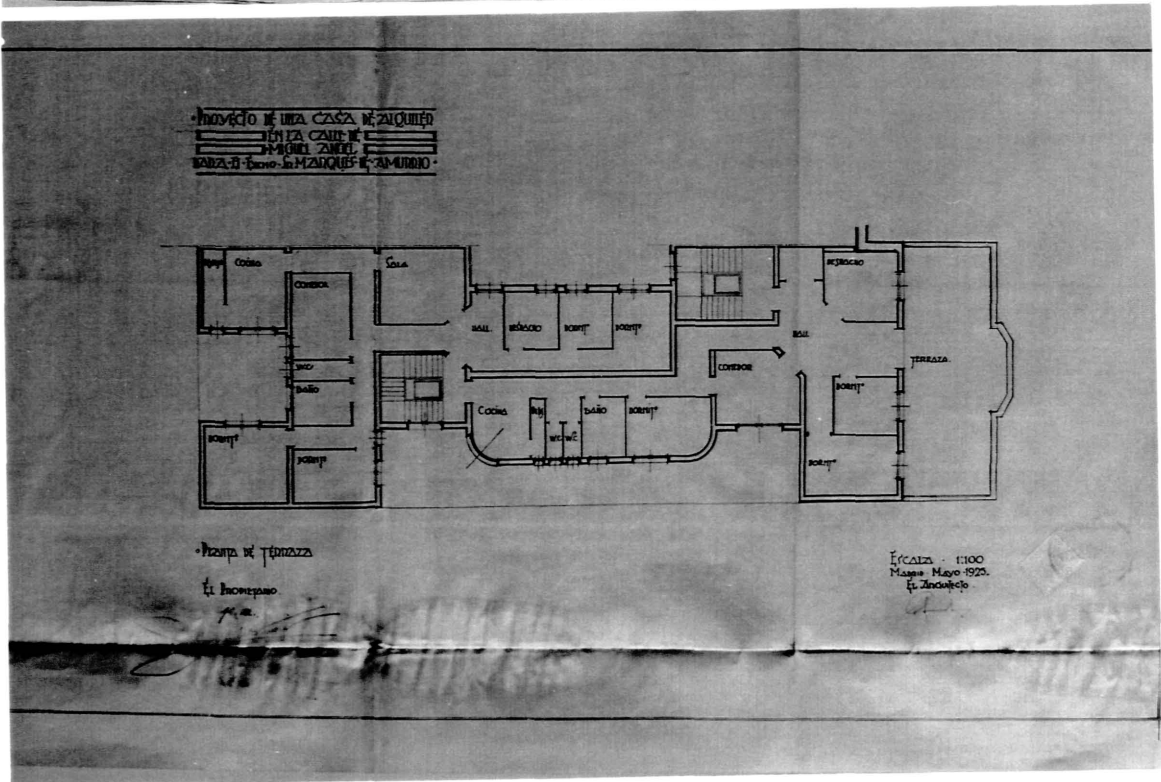
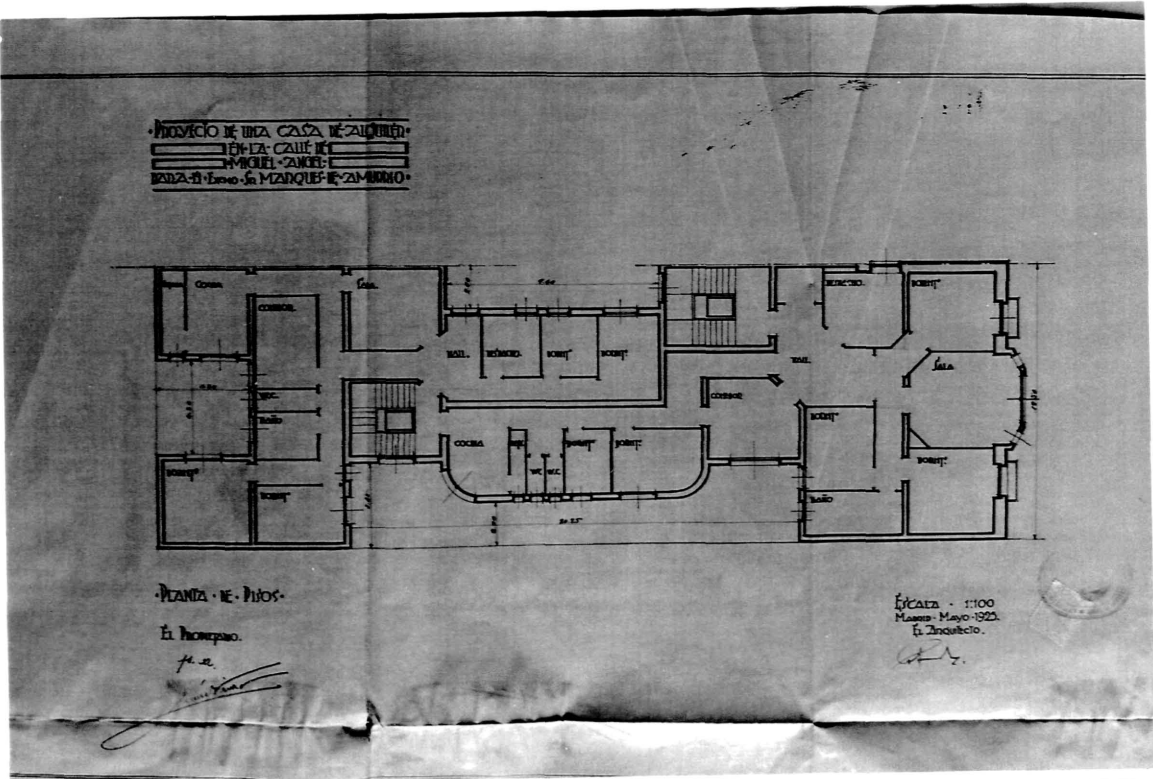
Planta de baja.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 14.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Planta de pisos.

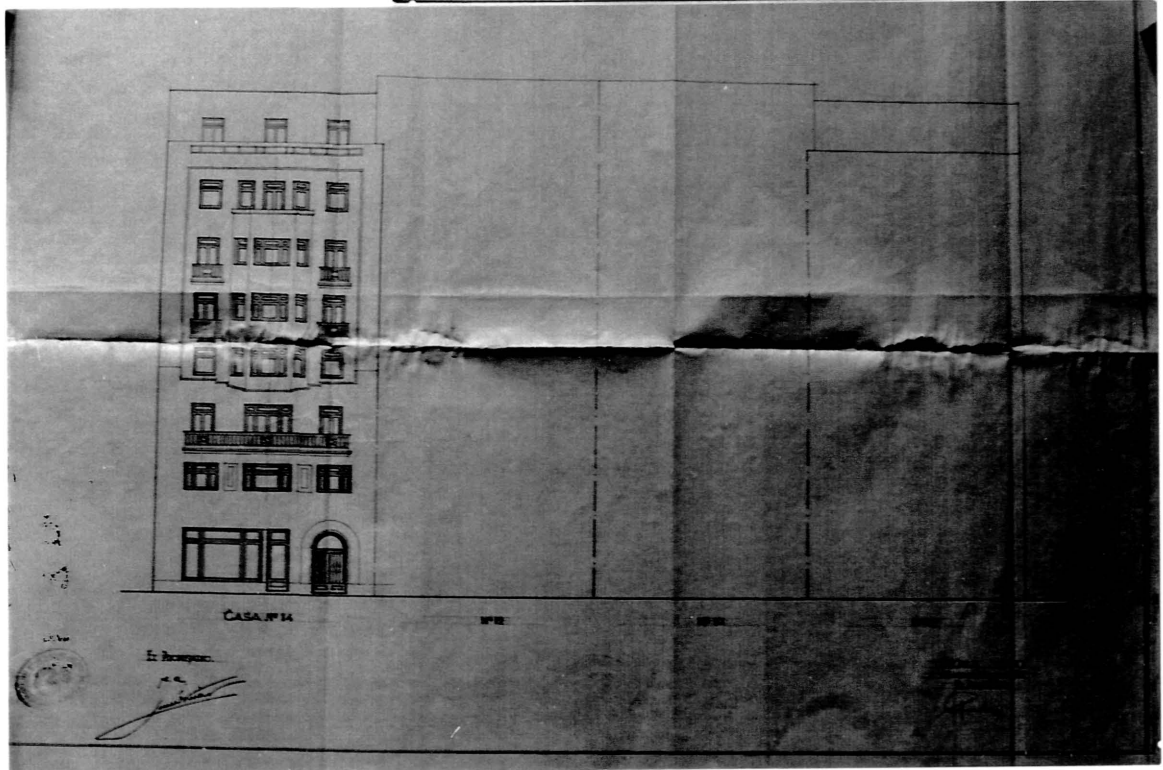
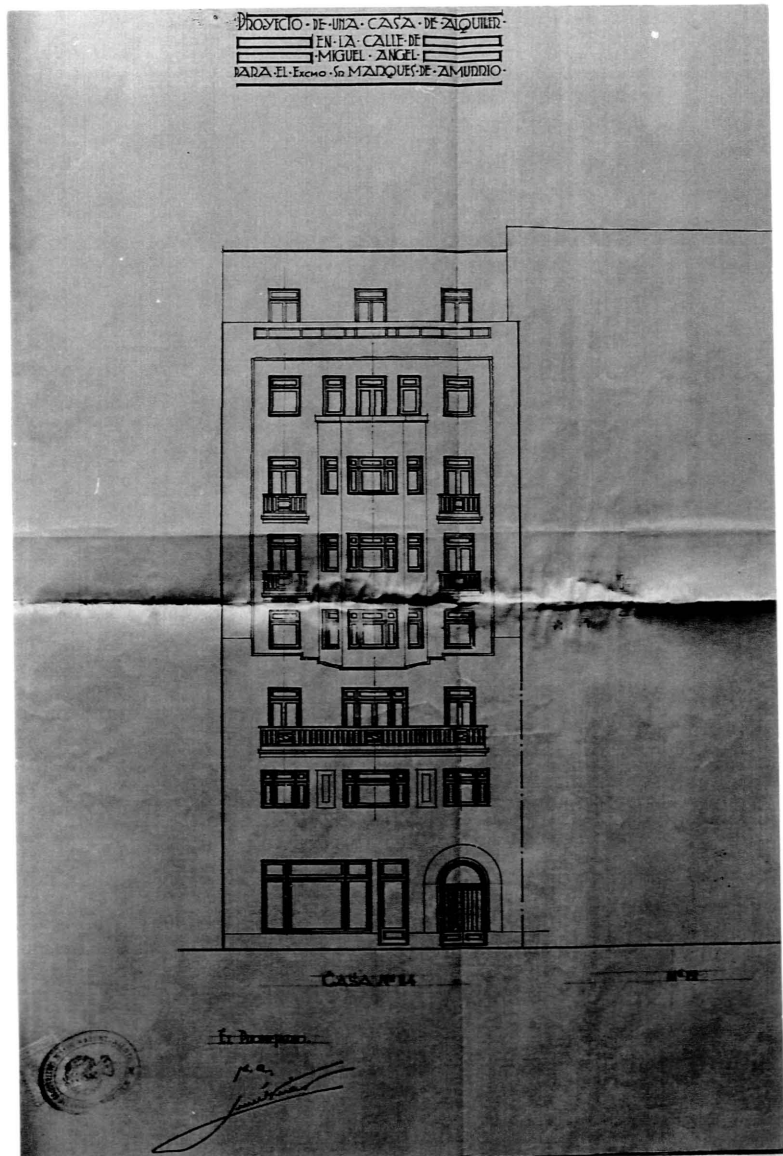
Planta de terrazas.



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, Nº 14.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Alzado principal.

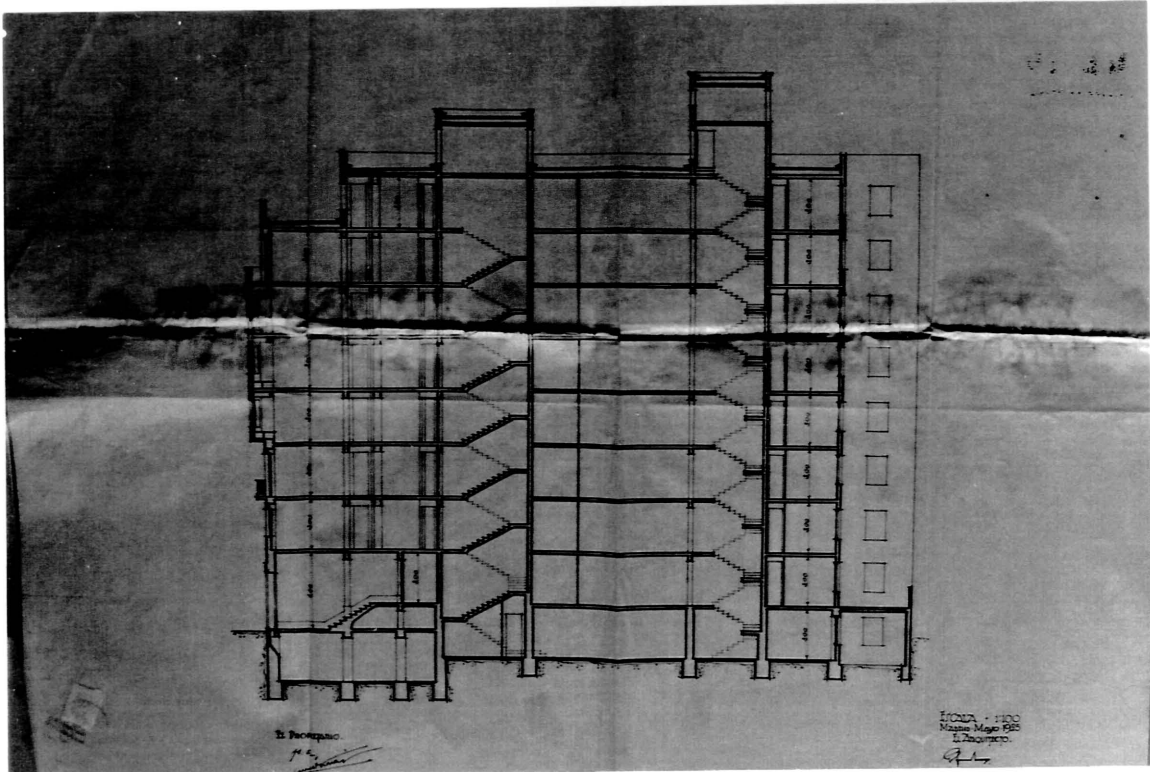
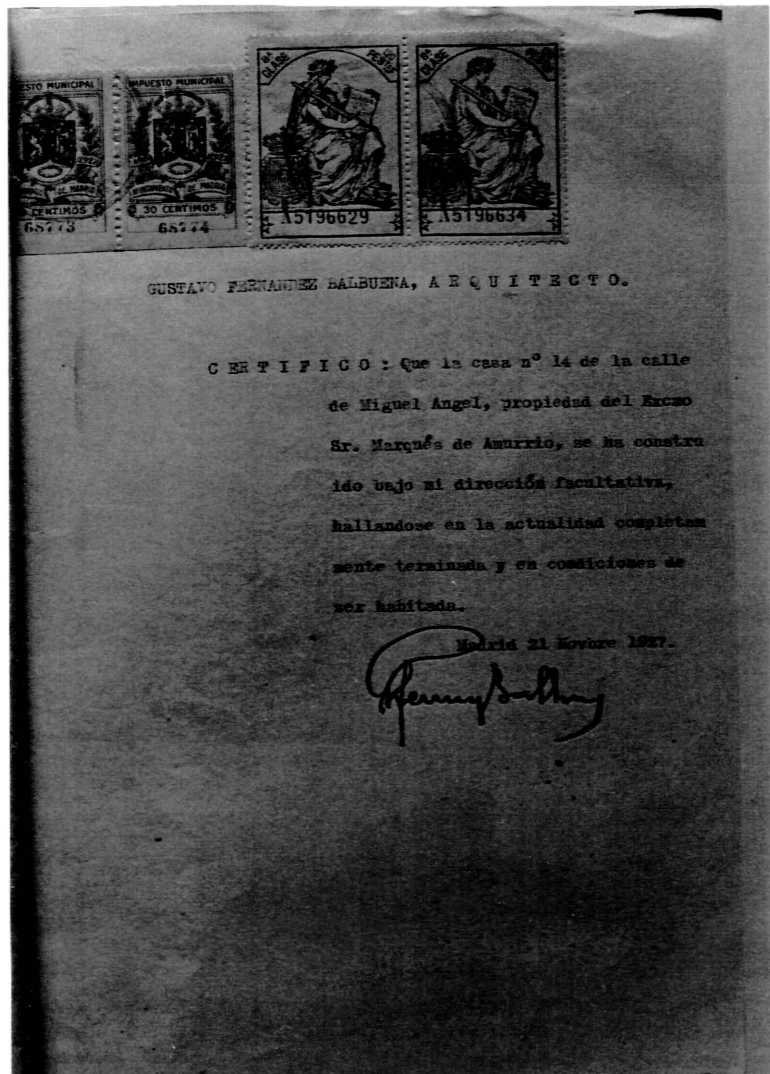
Relación del alzado de Miguel Ángel  
Nº 14 con el resto de los que forman  
conjunto en el proyecto de Gustavo  
Fernández Balbuena



Casa de viviendas.  
C/ Miguel Ángel, N° 14.  
Propietario: J. Vivar Soto.  
Madrid, 1925.

Certificado de obra finalizada.  
Fecha: 21 de noviembre de 1927.

Sección longitudinal.

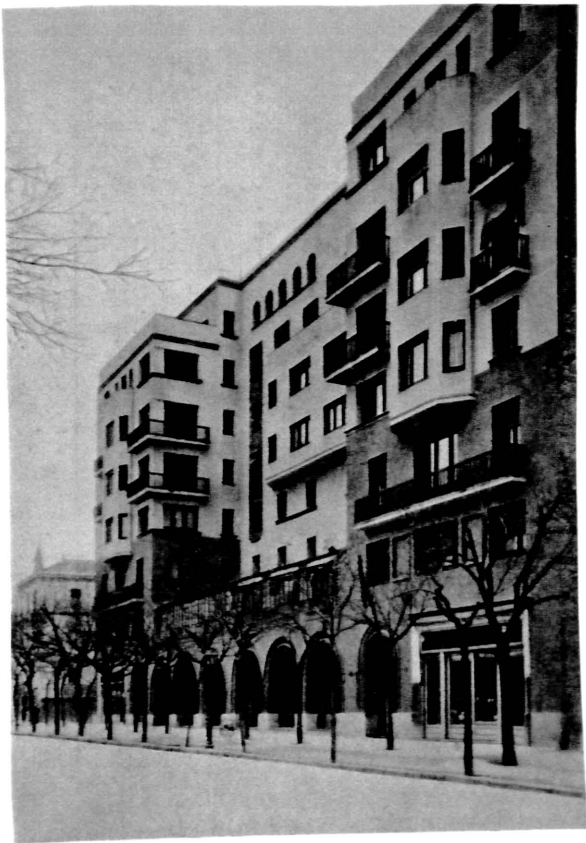




CASA DE VIVIENDAS EN MIGUEL ÁNGEL N° 8,10,12 Y 14. FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA.

Fotografías de 1929.  
Alzado principal del conjunto.

Detalle del pórtico.



CASA DE VIVIENDAS EN MIGUEL ÁNGEL N° 18, 20, 22 Y 24 ACTUALES.

Estado actual. 1997.

Alzado del conjunto.

Detalle de fachada.

